

La narrativa: un espacio para el análisis en la formación inicial del educador físico en la BENMAC



Elva Rosalba Lomas Campos
Vianey Zavala Romo
María de Lourdes Alvarado de la Torre
Martina Alvarado Sánchez
Omar Cardona

La narrativa: un espacio para el análisis en la formación inicial del educador físico en la BENMAC



La narrativa: un espacio para el análisis en la formación inicial del educador físico en la BENMAC

Elva Rosalba Lomas Campos

Vianey Zavala Romo

María de Lourdes Alvarado de la Torre

Martina Alvarado Sánchez

Omar Cardona

Coordinadores



La narrativa: un espacio para el análisis en la formación inicial del educador físico en la BENMAC. Coordinadores: Elva Rosalba Lomas Campos, Vianey Zavala Romo, María de Lourdes Alvarado de la Torre, Martina Alvarado Sánchez, Omar Cardona— *Zacatecas, México. 2025.*

Publicación electrónica digital: descarga y online; detalle de formato: EPUB.

Primera edición

D. R. © copyright 2025. Elva Rosalba Lomas Campos, Vianey Zavala Romo, María de Lourdes Alvarado de la Torre, Martina Alvarado Sánchez, Omar Cardona.

ISBN: **979-13-87837-48-8**

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE20254582>



La presente obra fue dictaminada bajo el sistema de doble ciego y cuenta con el aval de los dictámenes de pares académicos en el campo de las ciencias sociales en México.

Edición y corrección: **Astra ediciones**

Todos los contenidos de esta publicación, se comparten bajo la licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (**CC BY-NC-SA 4.0**), Esto implica que no está autorizado el uso comercial de la obra original ni de las eventuales obras derivadas, las cuales deberán distribuirse bajo la misma licencia que rige la obra original. No obstante, se permite a terceros compartir el contenido siempre y cuando se reconozca debidamente la autoría y la publicación original en esta editorial.

HECHO EN MÉXICO | MADE IN MEXICO

Contenido

Presentación.....	11
1. Un acercamiento al ejercicio de la docencia en educación física ..	21
<i>Daniel Alvarez Castillo</i>	
2. Un modelo a seguir en el campo de la educación física	24
<i>Alan Josué Gómez Saldaña</i>	
3. Mi estancia en un pueblo lejano	27
<i>Axel Joaquín Amaro Carlos</i>	
4. Mis primeras intervenciones	31
<i>Kevin Leonardo Gurrola Rivas</i>	
5. Mis acercamientos a la educación primaria como practicante de educación física: una experiencia inolvidable	36
<i>Mara Roxana Chaires Avila</i>	
6. Mis primeros pasos como educador físico.....	43
<i>Héctor Eli Sánchez Mendoza</i>	
7. Una experiencia enriquecedora como docente en formación	50
<i>Athziry Danae Rodríguez Enciso</i>	
8. Una puesta en escena de las planeaciones del educador físico.....	53
<i>Diego Alberto Fernández Guijarro</i>	
9. Una experiencia de formación: mis primeros pasos	58
<i>Luis Ángel Espitia Meza</i>	

10. Experimentando ser docente	62
<i>Yoselin Márquez Díaz</i>	
11. Enriqueciendo mi proceso formativo	64
<i>Juan Rafael Velázquez Pérez</i>	
12. Mis primeros desafíos en la formación inicial de docentes como educador físico	67
<i>Nelson Rafael Sandoval Sanchez</i>	
13. Ser docente de educación física: un privilegio	69
<i>Miguel Omar Mauricio Alvarado</i>	
14. Mis primeros momentos en la formación inicial	71
<i>Ricardo Nicolás Díaz Ovalle</i>	
15. Experiencias que jamás se olvidarán	75
<i>Felipe Jaciel Montoya Varela</i>	
16. Los desafíos en el proceso de la formación inicial	77
<i>Viviana Flores Ramírez</i>	
17. El camino hacia la educación.....	81
<i>Jordy Alejandro Rodríguez Gaytán</i>	
18. Vivencias, experiencias vividas en la formación inicial	88
<i>Cristian Emanuel García</i>	
19. Pequeños pasos, grandes lecciones.....	94
<i>Camila Stephania López Martínez</i>	
20. Relevancia de las experiencias vividas en mi proceso de formación	100
<i>Karime Gallardo Navarro</i>	
21. Corriendo hacia el éxito	107
<i>Christian Gael Román Sánchez</i>	

22. Huellas en mi camino: un viaje personal a través de la metodología y la realidad escolar	114
<i>Luz Yareli Fernández Calderón</i>	
23. De la cancha al aula	120
<i>Luis Alberto Ojeda Rodríguez</i>	
24. Experiencias vividas en mi proceso de formación como educador físico	126
<i>Pamela Palacios Cid</i>	
25. Mis experiencias como docente de Educación Física en educación básica	132
<i>José Cruz Ambriz Basurto</i>	
26. Narrativa de mi experiencia en prácticas en el kínder Francisco Gabilondo Soler	139
<i>Johan Emiliano Molina de la Rosa</i>	
27. La educación física como pilar de las sociedades.....	143
<i>Mario Mauricio Alvarado</i>	
28. La motricidad fina y su importancia en el desarrollo humano....	157
<i>Rodrigo Yael Rodríguez Arredondo</i>	
29. La narrativa para la recuperación de mi experiencia de formación	172
<i>Paloma Acero Castro</i>	
30. Una mirada a la evolución educativa	178
<i>Daniel Castillo Santos</i>	
31. Todo sucede por una razón: ser maestro de Educación Física....	182
<i>Samuel Emiliano Herrera Nieto</i>	

32. Observando la realidad: una experiencia transformadora..... 190
Sergio Muñoz Díaz

33. Ser libre es la clave 197
Maritza Santacruz Leos

34. Un viaje por las etapas de la educación básica 204
Diego González López

Presentación

El presente libro nace de la necesidad de un colectivo como cuerpo académico y de su interés compartido por repensar la formación inicial de docentes desde una mirada innovadora y comprometida. En un contexto en el que la educación enfrenta grandes retos, se vuelve indispensable impulsar experiencias académicas que favorezcan la colaboración, el diálogo y la construcción conjunta de saberes entre estudiantes y profesorado.

La iniciativa que aquí se presenta es resultado de un esfuerzo colectivo en el que se conjugaron visiones y prácticas de tres licenciaturas —Educación Preescolar, Educación Primaria y Educación Física— con el propósito de abrir caminos hacia una formación más integral y transdisciplinaria. Se trata de un ejercicio que no solo refleja la riqueza del trabajo colegiado, sino también la convicción de que la docencia se fortalece en la medida en que quienes se forman como futuros maestros logran narrar, reflexionar y resignificar sus propias experiencias en el aula.

En este marco, el Cuerpo Académico *Paradigmas en la Formación Inicial de Docentes* de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” de Zacatecas emprendió un proyecto conjunto entre las licenciaturas en Educación Preescolar, Primaria y Educación Física, orientado a construir experiencias interdisciplinarias y transdisciplinarias que contribuyeran a la formación integral del estudiantado. A partir de la revisión curricular, se estableció como producto integrador del semestre la narrativa pedagógica, concebida como un ejercicio reflexivo que permite a las y los futuros docentes observar, analizar y resignificar su práctica en los espacios de educación básica.

La obra que hoy se presenta forma parte de una serie de libros correspondiente a las licenciaturas participantes. En conjunto, estos volúmenes reúnen narrativas pedagógicas que hacen visibles los saberes contruidos en la Licenciatura en Educación Física a partir de la integración de contenidos curriculares y la evolución de la mirada pedagógica del estudiantado. Se trata de un testimonio colectivo que refleja el compro-

miso de nuestra comunidad normalista con una formación docente de calidad, inclusiva y crítica, capaz de responder a los desafíos actuales de la educación.

Martina Alvarado Sánchez

Introducción

En el campo de la formación docente es fundamental valorar a profundidad los procesos formativos de quienes, en un futuro cercano, serán las profesoras y los profesores encargados de educar a la niñez en México. Reflexionar sobre dichos procesos adquiere especial relevancia al considerar que la calidad de la educación básica está íntimamente ligada a la preparación, el compromiso y la visión crítica de quienes imparten educación en los niveles de educación básica (preescolar, primaria y secundaria).

En ese sentido, es de importancia y trascendencia revisar los procesos formativos que se gestan en las escuelas normales mexicanas. En nuestro caso, en la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” de Zacatecas, conscientes de esta necesidad como cuerpo académico y docentes de las licenciaturas en Educación Preescolar, Educación Primaria y Educación Física, nos propusimos construir un proyecto conjunto entre dichas licenciaturas que contemplara acciones interdisciplinarias y nos condujera hacia una práctica transdisciplinaria orientada a fortalecer la formación inicial de nuestro estudiantado.

Para la construcción del proyecto fue necesario realizar una revisión de la malla curricular de cada una de las licenciaturas. A continuación, compartimos y analizamos las asignaturas que cada una de nosotras impartiría: *Planeación de la Enseñanza y Evaluación de los Aprendizajes* en la Licenciatura en Educación Preescolar (grupos A y B); *Análisis de la Práctica y Contextos Escolares en la Licenciatura en Educación Primaria* (grupo B); y *Bases Funcionales del Movimiento Corporal*, así como *Análisis de la Práctica y Contextos Escolares* en la Licenciatura en Educación Física.

De igual manera, realizamos una revisión detallada de los contenidos y del nivel de logro esperado en cada asignatura, así como de las evidencias que se solicitaban para identificar el logro obtenido al final del semestre. En este análisis identificamos que algunos planteamientos incluían la narrativa como parte de la recuperación de sus experiencias. Más allá de este análisis, nos planteamos algunas interrogantes que serían las conductoras de la indagatoria. La central fue: «¿Cómo promover una formación docente de calidad, inclusiva, equitativa y con un enfoque inter-, multi- y transdisciplinario que forme agentes de cambio social?».

De esta manera, se definió colectivamente la dirección del proyecto para realizar algunas precisiones en las asignaturas involucradas, con el propósito de que el estudiantado concluyera el semestre con un producto integrador: una narrativa pedagógica. Estas fueron concebidas como construcciones de saberes emergentes situados en la práctica real dentro de las aulas, donde el futuro docente observa, se implica, reflexiona y genera aprendizajes significativos.

Para alcanzar dicho propósito, establecimos lineamientos comunes para cada grupo participante, con base en la investigación educativa, entendida como una indagación realizada en la propia práctica. Esta fue concebida como una herramienta para registrar, analizar y comprender cómo las y los estudiantes se apropian de los saberes de sus programas de estudio. Paralelamente, nos comprometimos a reflexionar de forma colectiva sobre nuestro desempeño docente y a modificar nuestras prácticas con base en los hallazgos, siguiendo el enfoque de la investigación-acción.

Cada actividad propuesta sirvió como insumo para la construcción de las narrativas pedagógicas, fomentando el trabajo colaborativo entre las licenciaturas y fortaleciendo el enfoque transdisciplinario del proyecto. Este contempló un seguimiento continuo para evaluar el abordaje de los contenidos de cada una de las asignaturas y detectar aspectos susceptibles de mejora, con el fin de alcanzar los objetivos planteados.

Un aspecto central del proyecto fue recuperar las voces de las y los estudiantes para valorar cómo, desde su individualidad, construyen su identidad profesional. Sus relatos nos revelan hacia dónde debe orientarse la formación inicial docente para responder a los desafíos actuales y para impulsar una educación democrática, humanista, crítica e inclusiva.

Esta iniciativa nació de nuestro interés por la educación, en particular por la formación de docentes. Por ello, surgió la necesidad de poner en común nuestro quehacer cotidiano, para lo cual se generaron espacios de debate en torno a esta labor. Sobre todo, reflexionamos acerca del significado de ser maestro y de cómo formar a quienes responderán a las demandas actuales. Asimismo, se reconoció la urgente necesidad de valorar las fortalezas y debilidades que arrojaron áreas de oportunidad por atender. Con este fin, se enfatizó la importancia de fomentar en el estudiantado la lectura constante y la capacidad de escribir sobre su proceso formativo. Es así que se estableció una serie de acciones, las

cuales partieron de las necesidades detectadas para culminar un verdadero trabajo integrador.

Se diseñó un curso-taller común para las tres licenciaturas, centrado en la narrativa pedagógica, en el que las voces de las y los estudiantes fueran el eje central, reflejando sus propias experiencias durante su acercamiento a las aulas de educación básica (preescolar, primaria y secundaria, niveles en los que la educación física está presente), cada una en sus variadas facetas dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

Esta travesía, que aquí se presenta, se vivió durante un semestre, en el que acciones como el taller se desarrollaron simultáneamente en las tres licenciaturas, con la colaboración de especialistas invitados en narrativa pedagógica y literaria, como la Dra. Ana Zavala (Uruguay), Jesús Gibran Alvarado, entre otros, quienes ofrecieron sus conocimientos como conferencistas y talleristas y enriquecieron el proceso formativo. Asimismo, en cada asignatura, como formadoras, profundizamos en aspectos relevantes para clarificar la importancia de narrar sus propias experiencias.

Este proceso cerró con un conversatorio y mesas de trabajo, donde se presentaron las narrativas apoyadas por un documental y/o video, lo que permitió identificar los hallazgos relevantes del trabajo colaborativo entre licenciaturas.

Esta obra recoge una parte de dicho proceso, en el que se presentan las narrativas pedagógicas elaboradas por estudiantes de la Licenciatura en Educación Física. Partimos del supuesto de que este momento constituye el primer acercamiento que tienen las alumnas y los alumnos de educación física al campo profesional; es un eslabón fundamental en su formación. Sin embargo, no basta con enviarlos a distintos contextos y niveles educativos: se requiere que aprendan a observar y registrar las diversas experiencias, no solo del espacio físico, sino también de las características de la población, docentes, alumnos, padres de familia y la comunidad misma. De esta forma, inician un proceso de reflexión sobre su formación.

Para que esto suceda, es necesario que las alumnas y los alumnos sean capaces de organizar y sistematizar sus observaciones. Para ello, se les pide que elaboren un diario de campo. Kroef (2020) lo define como un instrumento de recolección de información que se asemeja a una versión

particular del cuaderno de notas, pero con un espectro de utilización ampliado y organizado metódicamente respecto a la información que se desea obtener, como el análisis de contenido, la observación y la reflexión personal. Aun con esta herramienta, resulta complejo que las alumnas y los alumnos alcancen una reflexión profunda sobre su experiencia.

Para lograr un análisis reflexivo, tomando como base el diario de campo, se les pide que construyan una narrativa. Esta es una herramienta muy valiosa, ya que de esta manera se logra una reflexión profunda, crítica y situada. La narrativa se concibe como un escrito que va más allá de un mero ejercicio académico, pues al narrar las experiencias vividas y sentidas permite visibilizar lo que ocurre dentro del entorno escolar, tanto en su dimensión interna como externa. De esta forma, las alumnas y los alumnos tienen la libertad de plasmar lo que sienten, piensan, interpretan e incluso cómo podrían intervenir. Como señala Gudmundsdóttir (1991), las narrativas pedagógicas permiten «comprender la enseñanza no como una técnica, sino como una actividad cargada de significados humanos, éticos y contextuales».

Narrar no es solo contar lo que pasa; es darle sentido a la experiencia, identificar los desafíos del proceso educativo y nombrar lo que a veces permanece oculto: las emociones, las contradicciones, los logros cotidianos, los errores que enseñan. Con esto, el alumno en formación comienza a posicionarse no solo como quien transmite información, sino como un agente reflexivo que puede aprender de la realidad en que se encuentra para mejorar. Así, los alumnos van construyendo sus futuras prácticas, en las que no solo plasman experiencias, sino conocimiento pedagógico a partir de ellas. Donald Schön (1992) menciona que el profesional reflexivo es aquel que es capaz de pensar en la acción y sobre la acción. En este proceso, la narrativa se convierte en un vehículo para examinar los propios actos, decisiones y emociones.

El uso de la narrativa no es algo nuevo, pero se ha perdido en las prácticas de formación en educación física, ya que con frecuencia solo se solicita llevar un diario de campo en el que se registran los acontecimientos, sin realizar un análisis profundo de cada uno de esos registros. Con la narrativa, las alumnas y los alumnos fueron capaces de analizar el quehacer docente y reconocer cómo cada experiencia resulta fundamental para su formación y para la mejora de los procesos pedagógicos. A través

de relatos personales, crónicas de clase, diarios reflexivos o historias de vida relacionadas con sus experiencias corporales, los estudiantes pueden analizar, interpretar y resignificar su práctica.

Uno de los principales beneficios del enfoque narrativo en Educación Física es que promueve la metacognición: los estudiantes no solo realizan actividades físicas, sino que también piensan sobre ellas, cuestionan sus decisiones, valoran sus emociones y reconocen su evolución. Este proceso contribuye al desarrollo de una práctica reflexiva que fortalece la identidad profesional y la autonomía de los futuros docentes. Dichas narrativas permiten visibilizar la integración de los contenidos abordados durante el semestre, así como también revelan los saberes construidos, exhibiendo la continuidad y profundidad del proceso formativo que se gesta en las aulas normalistas. Además, muestran cómo dichas experiencias impactan en sus momentos de observación y acercamiento a las aulas de educación básica, revelando la evolución de sus miradas como futuros profesionales de la educación desde lo pedagógico, así como sus cuestionamientos y la articulación entre la teoría y la práctica. Pero, sobre todo, evidencian lo que acontece en el día a día en las aulas de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”.

Este trabajo colaborativo contó con el apoyo de docentes de educación básica y educación superior, quienes fungieron como especialistas en la revisión de las narrativas y en la implementación de talleres y conferencias, enriqueciendo los productos que aquí se presentan.

El presente libro, junto con los que conforman esta serie, representa un aporte al estado del conocimiento sobre la formación inicial docente, en particular del profesional de la educación física, fruto de la colaboración entre académicos y estudiantes, y abierto al diálogo y la reflexión permanente. Con este modesto aporte se busca fortalecer la práctica docente que se gesta en las aulas normalistas y, en particular, en nuestra alma máter, y así contribuir a la formación de futuros docentes comprometidos con la transformación social.

*Martina Alvarado Sánchez
Elva Rosalba Campos Lomas
Octubre de 2024*

Referencias bibliográficas

- González, L. (2005). *La documentación narrativa de experiencias pedagógicas: Una estrategia para la formación de docentes*. Proyecto “Estrategias y materiales pedagógicos para la retención escolar”, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, financiado por la OEA. Buenos Aires. https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2014/aprender/La_documentacion_narrativa_de_experiencias_pedagogicas.pdf
- Gudmundsdóttir, S. (1991). Narrative research on teachers’ knowledge. En C. Day, J. Calderhead & P. Denicolo (Eds.), *Research on teacher thinking* (pp. 25–40). Falmer Press.
- Kroef, R. (2020). El diario de campo como herramienta de investigación cualitativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 10(1), 45–60. <https://doi.org/10.xxxxxx>
- Schön, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.
- Suárez, D. (Coord.). (s. f.). *Colección de materiales pedagógicos: Documentación narrativa de experiencias de viajes pedagógicos. Fascículo 1: ¿Qué publican los docentes?* Proyecto CAIE e Instituto Nacional de Formación Docente, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina, Laboratorio de Políticas Públicas. Buenos Aires. Recuperado de <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-la-plata/didactica-especial-y-practica-de-la-ensenanza/experiencias-pedagogicas/66403516>
- Suárez, D. (Coord.). (2007a). *Colección de materiales pedagógicos: Documentación narrativa de experiencias de viajes pedagógicos. Fascículo 2: ¿Qué es la documentación narrativa de experiencias pedagógicas?* Proyecto CAIE e Instituto Nacional de Formación Docente, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina, Laboratorio de Políticas Públicas. Buenos Aires. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL007974.pdf>
- Suárez, D. (Coord.). (2007b). *Colección de materiales pedagógicos: Documentación narrativa de experiencias de viajes pedagógicos*.

Fascículo 3: ¿Cómo documentar narrativamente experiencias pedagógicas? Proyecto CAIE e Instituto Nacional de Formación Docente, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina, Laboratorio de Políticas Públicas. Buenos Aires.

Suárez, D. (Coord.). (2007c). *Colección de materiales pedagógicos: Documentación narrativa de experiencias de viajes pedagógicos. Fascículo 4: ¿Cómo escribir relatos pedagógicos?* Proyecto CAIE e Instituto Nacional de Formación Docente, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina, Laboratorio de Políticas Públicas. Buenos Aires.

1. Un acercamiento al ejercicio de la docencia en educación física

Daniel Alvarez Castillo

Introducción

Mis jornadas de práctica en el Colegio IEZ representaron un punto de progreso en mi formación como futuro maestro de Educación Física. El cambio de contexto, de escuelas públicas con recursos limitados a una institución privada con instalaciones y materiales de alta calidad, me permitió ampliar mi perspectiva y enriquecer mis estrategias pedagógicas. Durante estas jornadas, tuve la oportunidad de trabajar en dos niveles educativos: preparatoria y secundaria, cada uno con dinámicas, retos y aprendizajes únicos.

En la preparatoria, mi experiencia estuvo centrada en las clases de natación. Las instalaciones de la alberca techada y climatizada me sorprendieron, ya que en mis prácticas previas en escuelas públicas apenas contaba con espacios básicos como patios o canchas multiusos. Aquí, los estudiantes tenían acceso a una alberca en excelentes condiciones, con carriles delimitados, equipo flotador, cronómetros y hasta áreas de vestidores amplios y bien equipados. Mi función durante las sesiones de natación era complementaria a las actividades del profesor titular, quien en la primera hora se enfocaba en enseñar y corregir técnicas de estilos como crol, dorso, pecho y mariposa.

En la segunda hora, mi responsabilidad era implementar juegos acuáticos diseñados para reforzar lo aprendido, como competencias de relevos en diferentes estilos o dinámicas que involucraban destreza y trabajo en equipo. Estas actividades no solo ayudaron a los alumnos a afianzar su técnica, sino que también generaban un ambiente relajado y divertido, fundamental para su aprendizaje. Me llamó la atención el nivel de compromiso de los estudiantes, quienes mostraron una actitud madura y una disposición clara hacia el cumplimiento de los objetivos de la clase.

Por otro lado, en secundaria mi rol era muy distinto. Aquí trabajé en clases de atletismo para los tres grados, utilizando un enfoque lúdico. Las sesiones se llevaron a cabo en una pista de tartán bien mantenida, algo que rara vez se encuentra en el contexto público, donde las actividades suelen realizarse en terrenos improvisados. Conté con materiales como conos, aros, pelotas, vallas y cronómetros, lo que me permitió planificar actividades variadas y atractivas para los estudiantes.

Mis clases de atletismo estaban diseñadas para fomentar habilidades como la velocidad, la coordinación, el equilibrio y la resistencia a través de juegos. Por ejemplo, organizaba relevos con retos adicionales, carreras con obstáculos y actividades grupales donde los alumnos trabajaban en equipo. A diferencia de la preparatoria, donde los estudiantes ya tienen una mayor independencia, en secundaria fue necesario prestar más atención a la organización y motivación, pues los alumnos de esta etapa necesitan actividades más dinámicas para mantener su interés.

Uno de los aspectos más notables del Colegio IEZ es la calidad de sus instalaciones y recursos. Además de la alberca y la pista de atletismo, la institución cuenta con varias canchas, tanto techadas como al aire libre, que incluyen canchas de básquetbol, voleibol y fútbol, todas en óptimas condiciones. También hay salones equipados para talleres extracurriculares y áreas recreativas amplias. Los estudiantes tienen acceso a una diversidad de materiales deportivos, desde balones especializados para cada disciplina hasta implementos para ejercicios de fuerza y flexibilidad.

En términos de personal, el colegio destaca por contar con un equipo docente especializado. Cada profesor está capacitado en su área, y muchos de ellos tienen certificaciones adicionales o experiencia profesional en deportes específicos. Este nivel de especialización me inspiró a seguir formándome y a valorar la importancia de la actualización constante como docente. Además, el IEZ ofrece talleres extracurriculares como danza, artes marciales, gimnasia y ajedrez, lo que refuerza su compromiso con el desarrollo integral de los estudiantes.

Comparando esta experiencia con mis jornadas anteriores en escuelas públicas, las diferencias son profundas. En las escuelas públicas donde trabajaba antes, los recursos eran limitados; muchas veces, las actividades se desarrollaban con materiales básicos, como balones ya desgas-

tados, y en espacios reducidos, a veces compartidos con otras clases. Sin embargo, estas limitaciones también fomentaron mi creatividad y capacidad de adaptación, pues aprenderé a diseñar actividades con lo mínimo indispensable.

En contraste, en el Colegio IEZ, las clases no solo contaban con materiales de alta calidad, sino que también había una estructura definida y un enfoque claro hacia el deporte y la educación física como pilares del desarrollo estudiantil. Por ejemplo, en secundaria, cada alumno debe entrenar un deporte durante el ciclo escolar, mientras que en preparatoria, las clases de natación son obligatorias. Estas iniciativas reflejan un compromiso institucional por desarrollar habilidades físicas, sociales y emocionales en los estudiantes.

Reflexión final

Una de las reflexiones más importantes que me llevo de estas jornadas es cómo los contextos influyen en la enseñanza, pero no determinan la calidad del aprendizaje. Si bien en el IEZ las condiciones eran ideales, en las escuelas públicas pude experimentar el impacto de la creatividad, la empatía y la capacidad de adaptación como herramientas para superar las limitaciones. Estas experiencias complementarias me preparan para enfrentar diferentes realidades educativas y buscar siempre el desarrollo integral de mis futuros estudiantes.

Estoy convencido de que ambas experiencias han sido esenciales para mi formación. Mi paso por el Colegio IEZ me dejó aprendizajes valiosos sobre cómo aprovechar recursos y trabajar en contextos bien estructurados, mientras que mis experiencias en escuelas públicas me enseñaron la importancia de la resiliencia, la innovación y la pasión por la enseñanza.

2. Un modelo a seguir en el campo de la educación física

Alan Josué Gómez Saldaña

Introducción

Mi jornada de prácticas la realicé en el municipio de Sain Alto, un lugar emblemático ubicado en el estado de Zacatecas, una región conocida por su rica historia y tradiciones. Estas dos semanas fueron especialmente significativas para mi formación profesional, ya que tuve la oportunidad de practicar de manera continua frente a grupo, algo que nunca antes había experimentado con tanta intensidad y que es fundamental para mi futura carrera docente.

Durante este período, dividí mi tiempo entre la primaria y el jardín de niños, aunque la mayor parte de mi experiencia se concentró en la Escuela Primaria “Lic. Benito Juárez”, situada en la comunidad del Fresno. Esta pequeña comunidad, distante unos 20 minutos de Sain Alto, me recibió con una hospitalidad que inmediatamente me hizo sentir como en casa. A pesar de ser un lugar poco poblado, la calidez de sus habitantes era palpable en cada encuentro.

Mi guía y mentor durante estas prácticas fue el profesor José Padilla Hernández, un profesional que rápidamente se convirtió en un modelo a seguir. Su dedicación, paciencia y metodología de enseñanza me inspiraron profundamente, y en mi fuero interno ya imagino el día en que podamos coincidir como colegas.

La experiencia en la primaria fue verdaderamente transformadora. Trabajé principalmente con dos grupos: fase 3 y fase 5, cada uno con sus particularidades y desafíos únicos. La recepción de los estudiantes superó todas mis expectativas; su entusiasmo, participación y respeto me hicieron sentir realmente como un docente, no solo como un practicante.

Mis 12 sesiones estuvieron completamente enfocadas en desarrollar contenidos específicos: Habilidades Básicas Motrices (HBM), corpo-

reidad, imagen corporal y habilidades expresivas. Para fase 3, diseñé una serie de juegos y actividades que permitieran a los niños explorar su expresividad y potencial motriz. Cada sesión era meticulosamente preparada, pensando no solo en los contenidos académicos, sino en cómo hacerlos atractivos y significativos para los estudiantes.

El trabajo con fase 3 me permitió experimentar un crecimiento personal significativo. Noté una evolución en mi seguridad al dar clases, una mejora sustancial en la modulación de mi voz y un control de grupo cada vez más efectivo. Sin embargo, no todo fue un camino de rosas. Enfrenté desafíos importantes con algunos estudiantes particularmente difíciles de manejar, lo que me motivó a buscar estrategias de intervención y manejo grupal.

Con fase 5, la experiencia tomó un giro interesante debido a la proximidad de los juegos deportivos. Me convertí en entrenador de fútbol para los niños, mientras el profesor Padilla trabajaba con las niñas. Este rol me permitió desarrollar habilidades más allá de lo pedagógico, trabajando aspectos técnicos, físicos, reglamentarios y disciplinarios del deporte.

Mi paso por el Jardín de Niños “Enrique Pestalozzi” fue más breve, marcado por algunas suspensiones y cambios de agenda. No obstante, logré implementar actividades enfocadas en habilidades motrices básicas, imagen corporal y lateralidad. Trabajar con los más pequeños representó un desafío adicional, requiriendo mayor paciencia y creatividad.

Un momento que guardaré siempre en mi memoria es mi encuentro con Salvador, un niño al que todos llamaban “Chavita”. Cada vez que me veía, me recibía con un grito de “¡Profeee!” seguido de un abrazo que parecía condensar toda la inocencia y amor por aprender característico de los niños.

Reflexión final

Estas dos semanas de prácticas han sido mucho más que una simple experiencia académica; han sido un viaje profundo de autodescubrimiento profesional y personal. He comprendido que ser docente va más allá de transmitir conocimientos: implica crear conexiones genuinas, inspirar, ser paciente y, sobre todo, amar incondicional y profundamente lo que se hace.

Cada grupo, cada niño, representa un universo diferente con desafíos únicos. La docencia no es simplemente un trabajo, es una vocación que demanda pasión, dedicación y un compromiso absoluto con el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

Me siento profundamente agradecido con los profesores, el director y, especialmente, con los alumnos, quienes me han permitido crecer y confirmar que este es mi verdadero camino. Cada sonrisa, cada logro, cada momento de frustración y cada instante de alegría han sido piezas fundamentales en mi formación.

Espero con ansias poder regresar, seguir aprendiendo y, algún día, ser para otros estudiantes lo que hoy son mis mentores para mí: fuente de inspiración, guía y motivación. La docencia no es una meta, es un viaje continuo de transformación y descubrimiento.

3. Mi estancia en un pueblo lejano

Axel Joaquín Amaro Carlos

Introducción

En este texto hablaremos sobre como fue mi estancia en mis dos jornadas de práctica en el municipio de Sain Alto, lugar que yo no conocía, siendo recibidos por los maestros titulares, ya que para nuestra suerte vivían al frente de donde nosotros nos hospedaríamos, todos los días alrededor de las 7:30-40 de la mañana salíamos a nuestras escuelas, la primer jornada comenzó con un poco de miedo o desconocimiento, primeramente, comenzando describiendo las escuelas, en este caso, mi maestra titular tenía 5 escuelas por visitar, iba a 2 cada día, para ello nos movilizábamos en una moto, medio día en una escuela y medio en otra, en la primer jornada, los primeros días, ella comenzó explicándome sobre cada escuela, como se comportaban, que les gustaba y de igual manera la forma de trabajar de cada maestro o director, la primer semana yo tenía solamente 4 sesiones, que eran progresivas, comenzando de lo mas básico a algo mas “complejo, en lo mas básico, yo notaba que los alumnos se desinteresaban un poco ya que eran cosas que tal vez la mayoría ya sabían pero yo no sabía que conocimientos ellos tenían, pero conforme iban pasando los días se acostumbraban y en todo momento estuvieron trabajando conmigo, y de mi lado igual, iba conociendo a los niños, las actividades que tenía en mi planeación las apliqué muy rápido.

Situación que hizo que entonces la maestra titular comenzará a trabajar las clases espejo conmigo, o sea ella daba 1 clase y yo daba las demás, siguiendo sus planeaciones o sus pasos, yo notaba que en las sesiones que yo ponía pero que eran planeaciones de la maestra, los niños participaban mas, entonces comencé a notar lo que ella hacía y como lo hacía y de igual forma sus formas de trabajar con los grupos, poco a poco iba aprendiendo de ella, continuando con la semana, seguimos trabajando

de esa forma, poco a poco me sentía mas seguro, ya que la maestra me daba la oportunidad de yo sacar al grupo del salón, y de igual forma yo dar toda la clase, en este caso siguiendo las planeaciones de la maestra y alguna que otra modificación de mi parte, así seguimos haciéndolo hasta terminar esa primer jornada.

Ya al momento de llegar de nuevo a la normal y comenzar a planear yo ya tenía claro lo que le gustaba a los niños su forma de trabajar su forma de ser o igual qué cosas les gustaban a ellos, entonces yo comencé haciendo las planeaciones de mis sesiones ya que yo iba a trabajar con las 3 fases, o sea todos los grados de la primaria desde primero hasta sexto, para ello se contemplo que, había algunas escuelas que eran unitarias otras que eran bi-docentes y otras de organización completa.

La forma de trabajar en todas estas era muy diferente y también el comportamiento de los niños era diferente, pero ya con las 2 semanas de la primera jornada y con el contenido que me dio la maestra titular comencé a planear conforerme a lo requerido, al yo haber notado que a los niños les gustaban mucho las actividades donde tenían que moverse mucho o actividades en equipo así planeé mis 10 sesiones para esta jornada comenzando ya no con lo básico sino con algo un poco más avanzado para que no se perdieran en el camino y de igual forma para que no se desinteresaran.

Para los niños de primer y segundo grado llevaba canciones, calentamientos con música, muchas actividades que involucran el movimiento y algún estímulo auditivo, Para tercero y cuarto comencé con actividades en equipo ya que lo que yo había notado era que les gustaba competir ya tenían ese instinto de competición o de ser los primeros. En quinto y sexto los niños ya comenzaban con esta etapa donde se sienten un poco más grandes, y de igual forma ellos no querían hacer todas las actividades por vergüenza o por simplemente no querer, entonces hice algunas actividades que eran en equipo algunos juegos y actividades donde ellos tenían que proponer.

Llegó el momento de irnos de nuevo ya conociendo un poco más el municipio y dónde íbamos a trabajar, la primer semana comenzamos un poco mal ya que eran los juegos escolares y la maestra estaba entrenándolos yo le ayudaba un poco a entrenarlos con cosas que pues yo sabía o cosas que ella me explicaba y me decía cómo hacer, intentaba

involucrarme con los alumnos para el momento de que ya me tocara dar mis clases todos trabajaran conmigo o ya me conocieran. En esta primer semana solo trabajé una de mis planeaciones ya que ya había trabajado mucho con ese grupo y ya conocía como trabajaban, de igual forma eran solo cuatro alumnas ya que era una primaria unitaria.

En la segunda semana yo le pedí la maestra trabajar todas mis sesiones, y de igual forma le pedí una bocina para empezar a trabajar con música, comenzando con los grupos de primero y segundo ya que era los que les había preparado actividades con música, siento que se me dio bien ya que todos se la pasaban entretenidos y seguían mis indicaciones; en los grupos de tercero y cuarto tuve la primer problemática que era que las sesiones o las actividades que yo tenía planeadas no me duraban el tiempo que yo pensé o no hacían como yo pensaba, comenzando así a modificar un poco mi planeación a poner variantes a poner cosas que no tenían mi planeación pero que ponían observaciones es decir a improvisar un poco, de igual forma siento que esto se me dio bien ya que los niños también proponían alguna variante a la actividad que estábamos haciendo algún movimiento nuevo o incluso algún juego relacionado a lo que estábamos viendo. El día jueves de la segunda semana me atreví a hacer algo que la maestra me dijo que no sabía si iba a funcionar, ya que en esa primaria como era bidocente, yo saqué primero a los grupos de primero a tercero, y como traía música para calentar para hacer una actividad a media sesión y de igual forma al final, los niños de los otros grados solo se quedaban viendo la actividad y al parecer también les gustaba la música, entonces terminando con este grupo, saqué a los demás pero no comencé con música sino como normalmente empezábamos haciendo el calentamiento normal, ellos mismos preguntaban si con ellos también iba a poner música pero seguimos con las actividades, al final de la clase les dije que si querían bailar una canción y les puse el “chuchugua”, ya que no traía una canción acorde a su edad, pero por sorpresa todos participaron, me sentí bien, ya que había gente afuera de la escuela viendo mis actividades, riéndose y también emocionados por las competencias, siento que esto fue un logro para mi.

Al día siguiente, viernes, los padres de familia nos hicieron un convivio para despedirnos, ya que también había practicantes de la Escuela Normal de San Marcos, así que ese día se pasó muy rápido.

Reflexión final

Dentro de la experiencia que me dejó este ejercicio es que, puedo decir que conocer a los alumnos con los que estás trabajando es lo principal para planear algo acorde a ellos, el imaginarte tú siendo el que está en la clase y no seguir tan a pelo la plantación, hacer modificaciones conforme pasan las actividades, proponiendo nuevas cosas y simplemente atreviéndote o siendo más aventado y perdiendo la vergüenza; de igual forma ayuda y cambia mucho el maestro titular que tengas, ya que si te apoya y te da consejos puedes llegar a hacerlo mejor.

4. Mis primeras intervenciones

Kevin Leonardo Gurrola Rivas

Introducción

Todo comienza desde mi universidad cuando nos mencionan con anticipación que nos tocará ir junto a mi equipo hacia Sain Alto de prácticas. Primeramente iremos dos semanas, en donde me tocará hacer intervención con los grupos de 3ro y 4to de ambas escuelas y trabajaré manipulación de objetos. Estaba muy entusiasmado de conocer ahí y el contexto de las escuelas.

Se llegó el día. Primeramente me puse de acuerdo con mi equipo para trasladarnos hacia Sain Alto de forma que llegáramos a la misma hora, pero yo me fui por mi cuenta. Llegué a Sain Alto con la mochila al hombro y cargando mis maletas con mucha emoción, ya que era mi primer día ahí y la escuela donde tenía que ir a practicar me esperaba al día siguiente. Pero tenía que resolver un asunto importante y era el cómo me iba a trasladar hacia la escuela, ya que son comunidades que quedan a unos 15-20 minutos en carro. Lo cual ese día en la noche me puse de acuerdo con el maestro titular y nos quedamos de ver en la torre del reloj para ponernos de acuerdo y que me explicara más detalladamente dónde y a qué hora nos íbamos a ver para agarrar el raite con otros maestros que iban hacia el mismo lugar. Me dijo que el punto de encuentro sería en el Super Rayas en punto de las 7:25 am para de ahí trasladarnos a la escuela; me dijo más o menos en donde quedaba y cómo llegar. Al día siguiente, lunes, me levanté muy motivado por mi primer día, me alisté desde temprano y sin perder el tiempo caminé con dirección al punto de encuentro. Lo primero que utilicé fue Maps, pero de nada sirvió ya que no me marcaba la ubicación del punto de encuentro, pero caminando me encontré a una señora y pregunté: “Señora, ¿el Super Rayas?”. Me dijo amablemente: “Siga derecho y aproximadamente en 10 minutos llega-

rá”. Después de unos minutos de caminar llegué sin problema y casi de inmediato también llegó el maestro de educación física, el maestro Toño. Platicamos alrededor de 5 minutos y llegó nuestro raite hacia “Barrancas”. Por fin llegué a la escuela y muy emocionado por mi primer día ahí. Lo primero que hice fue presentarme con la directora y maestros que se encontraban ahí; le expliqué a la directora junto al maestro Toño de educación física el motivo de mi visita y lo que trabajaría durante estas dos semanas de práctica con los alumnos de 3ro y 4to grado, al igual que le enseñé mis sesiones que llevaba planeadas. Comenzó la clase con los primeros años y observé el gran control que tiene el maestro frente a grupo y la efectividad de sus sesiones. Avanzó más el tiempo y se llegó la hora de practicar con el grupo de 3ero, con el cual lo primero que hice fue ir por ellos y presentarme. Comencé la clase con un calentamiento antes de adentrarme en la fase medular, que era sobre manipular una pelota de esponja con diversos movimientos: lanzar-atrapar, botar, lanzar a compañeros, driblar, etc. Noté que algunos tenían problemas para hacerlo, mientras otros lo hacían muy bien. Finalicé la clase con estiramientos de relajación y haciendo reflexión sobre lo que se estaba trabajando.

Cabe resaltar que, en las primeras dos semanas, mi enfoque estuvo en los alumnos de tercer y cuarto grado. Me concentré en la manipulación de objetos, utilizando herramientas sencillas como pelotas, aros y conos. La idea era desarrollar su coordinación óculo-manual y óculo-pédica de forma progresiva. En cada sesión, los niños mostraban entusiasmo, aunque al principio algunos se mostraban tímidos o distraídos. Diseñé actividades como lanzamientos y recepciones de pelotas, pasando por circuitos donde debían guiar un balón por una ruta marcada con conos. Uno de los momentos más satisfactorios fue ver cómo los estudiantes que inicialmente tenían dificultad para atrapar la pelota lograban hacerlo después de unos días de práctica. Su emoción al superar esos pequeños retos era contagiosa.

Ya para la tercera y cuarta semana, mi rol se expandió, trabajando con todos los grados, desde primero hasta sexto. Esto implicó una planificación más diversificada y un ajuste en la metodología según las necesidades de cada grupo. Con los alumnos de primero y segundo grado, me enfoqué en los patrones básicos de movimiento: correr, saltar,

girar y deslizarse. Para ellos, cada actividad se convertía en un juego lleno de imaginación. Diseñé dinámicas como “El bosque encantado”, donde debían imitar animales mientras atravesaban obstáculos, o “El río peligroso”, en el que usaban aros como piedras para cruzar un espacio sin caer “al agua”. Juegos como “el tren de los movimientos”, en el cual debían imitar los movimientos de un servidor con distintas partes de su cuerpo, donde noté mucho entusiasmo por parte de los alumnos; y juegos como “el semáforo descompuesto”, en el cual ellos debían estar atentos a los colores del semáforo para saber si corrían, caminaban o se tenían que parar; muy dinámica para ellos y donde me permitió ver qué tan desarrollados tenían sus patrones básicos de movimiento y evaluarlos al finalizar la clase. En este caso, utilice los diarios de trabajo donde anoté comportamientos y cómo es que realizaron las actividades de acuerdo con los objetivos de mi planeación, en este caso sobre sus patrones básicos de movimiento a través de juegos motores.

Con los grupos de tercer y cuarto grado, continué trabajando elementos básicos de un juego. Introduje actividades que implicaban la creación de estrategias simples, como “atrapar y lanzar con precisión” y “defender un espacio”, trabajando en conjunto y de forma que atendieran y quedaran claras las reglas y elementos del juego. En una sesión particularmente divertida, dividimos el grupo en equipos para jugar una versión simplificada del quemado, lo que permitió que todos se involucraran y trabajaran en equipo. Fue gratificante observar cómo comenzaban a comprender conceptos como la cooperación y la competencia sana. Además de que me permitió evaluar a todos y cada uno de ellos, su forma de lanzamiento, precisión y colaboración con sus compañeros. Pude ver cómo la implementación de juegos llamativos despertaba su interés y esto hacía la clase más divertida, de forma que ellos se llevaban más aprendizaje.

Por último, con los estudiantes de quinto y sexto grado, abordé la iniciación deportiva. Aquí fue donde sentí que los retos aumentaron, ya que estos grados requerían mayor atención técnica y táctica. Alternamos entre actividades básicas de baloncesto, como dribleo y lanzamientos al aro, y dinámicas de fútbol que incluían pases y conducción del balón. Además de que también tuve la oportunidad de impartir la sesión de iniciación al voleibol, la cual les llamó mucho la atención desde que comenzó

la clase y dividimos la cancha con la red, ya que me pude dar cuenta que no muchos conocían sobre este deporte o desconocían las reglas y cómo se jugaba; logré despertar el interés de ellos y que se llevaran un buen sabor de boca sobre este deporte. A pesar de las limitaciones en el material, la energía de los niños y su interés por aprender hicieron que cada sesión fuera fructífera.

Por último, con los estudiantes de quinto y sexto grado, abordé la iniciación deportiva. Aquí fue donde sentí que los retos aumentaron, ya que estos grados requerían mayor atención técnica y táctica. Alternamos entre actividades básicas de baloncesto, como dribleo y lanzamientos al aro, y dinámicas de fútbol que incluían pases y conducción del balón. Además de que también tuve la oportunidad de impartir la sesión de iniciación al voleibol, la cual les llamó mucho la atención desde que comenzó la clase y dividimos la cancha con la red, ya que me pude dar cuenta que no muchos conocían sobre este deporte o desconocían las reglas y cómo se jugaba; logré despertar el interés de ellos y que se llevaran un buen sabor de boca sobre este deporte. A pesar de las limitaciones en el material, la energía de los niños y su interés por aprender hicieron que cada sesión fuera fructífera.

Reflexión final

Mi jornada de prácticas como maestro en formación de Educación Física en Sain Alto, Zacatecas, fue una experiencia enriquecedora y desafiante. Durante un mes, tuve la oportunidad de trabajar con los niños de las comunidades de Barrancas y José María Morelos, donde descubrí la importancia de la creatividad, la adaptabilidad y la conexión con los estudiantes en un entorno escolar rural. Al final de mi estancia, me llevé mucho más de lo que podría haber enseñado. Aprendí a valorar la diversidad y la resiliencia de los niños en estas comunidades, así como a ser un maestro más creativo y empático. Mi experiencia en Sain Alto reafirmó mi vocación y me mostró que la Educación Física no solo se trata de movimientos, sino de construir experiencias significativas que impacten en la vida de los estudiantes.

Algunos de los puntos más relevantes en cuanto al aprendizaje que adquirí durante este mes de prácticas fueron que, durante la primera jornada, logré conectar con los alumnos y despertar ese interés sobre tener clases; me di cuenta, además, de cómo es que cambia el contexto de ambas escuelas, los comportamientos, cuáles actividades les gustaron más y saqué más provecho; además, probé diferentes formas de dar instrucciones para ver cuál era más efectiva. Aprendí que la paciencia es punto clave con alumnos con problemas de disciplina o que se distraen fácilmente; la importancia de planear más a conciencia y tener una actividad o plan alternativo; la relación que se puede hacer durante la actividad física con lo cognitivo de forma que se lleven mas aprendizaje de la clase de educación física, me di cuenta que el manejo de grupo mejora con la practica y hay que aprender de cada sesión tanto errores y aciertos de ella y por último la planificación previa es esencial pero también la capacidad de improvisar y ser flexible.

5. Mis acercamientos a la educación primaria como practicante de educación física: una experiencia inolvidable

Mara Roxana Chaires Avila

Introducción

Se habla de las dos jornadas de prácticas, donde asistí a las primarias “Eva Sámano de López Mateos”, ubicada en la comunidad de La Mina Mercurio, y “Adolfo López Mateos”, ubicada en la comunidad de La Laborcita, ambas pertenecientes al municipio de Sain Alto, Zacatecas, donde se trabajó con fase 3, 4 y 5, donde se buscaba el desarrollo de sus habilidades motrices básicas, desarrollo social, participación, trabajo en equipo y el promover hábitos de vida saludable.

Empezando por las canchas en la comunidad de la Mina solamente había una cancha con domo mientras que en la Laborcita había 3 canchas y un espacio que los niños utilizaban para jugar futbol y era de tierra. En cuanto a los salones ambas escuelas eran tetradocentes aunque estaban organizadas de diferentes maneras en la primera estaban primero y segundo juntos en un salón y tercero y cuarto en otro y ya quinto y sexto estaban en distintos salones y diferentes maestros mientras que en la segunda primero en un salón, segundo en otro, tercero y cuarto en otro y quinto y sexto en otro. En la primera escuela se ha abierto recientemente el comedor, dónde les cobraban 10 pesos y les dan de comer y beber las veces que los alumnos quieran, en cuanto a materiales en la escuela de la mina no había más que los que la maestra tuviera, los cuales eran conos, pelotas chiquitas, pelotas de esponja, platos y un balón de futbol y otro de básquetbol, mientras que en la comunidad de la laborcita de parte de la dirección le brindaban un poco más de material a la maestra, como colchonetas, más balones, aros, cuerdas, lo cuál en ciertas situaciones puede ser una limitante para los maestros, pero de alguna manera

hecha nuestra creatividad a andar ya que en alguna ocasión iba a utilizar raquetas y los niños crearon sus propias raqueta con cartón y elástico e incluso para los niños cuando se trata de material diferente les resulta muy innovador e interesante porque desconocen obviamente lo que no conocen.

En la comunidad de La Mina, las familias son de cierta manera problemáticas, ya que me comentaron que varias veces se han agredido físicamente y delante de los niños, lo cual ha generado un ambiente algo agresivo en algunos niños. También ahí los papás sobreprotegen a los niños: si el niño no quiere trabajar con niñas, no pasa nada; si no quiere participar, no pasa nada. En pocas palabras, se tiene que acoplar el maestro al niño porque los padres defienden las actitudes del niño, e incluso con los maestros y maestras. Muchos padres y madres los llevan tarde, no les ayudan con las tareas y, en las mañanas y salida, ni siquiera te responden el saludo o no apoyan en ciertas actividades académicas. Aunque también creo que puede ser porque no quieren para nada al director comisionado que está ahí, ya que, en palabras de las madres de familia, es grosero y mencionan que abusivo en cuanto a pagos, porque se queda con el dinero y también vende las despensas que les dan del DIF para el comedor.

Mientras que en la comunidad de La Laborcita, los papás apoyan mucho con las actividades que se les dejan a los hijos extraclase, las mamás son más amables y, en la mayoría de los casos, se presta más atención ante algunas situaciones que se han presentado en el grupo. Y esto también se ve reflejado durante las clases, porque los niños son más participativos y obedientes. La mayoría de los padres de ambas comunidades suelen dedicarse a la agricultura, y otros se van a Estados Unidos. Está muy arraigado ahí el faltar por cuestiones religiosas o por alguna fiesta que haya en la comunidad.

En la comunidad de Mina Mercurio hay aproximadamente 500 habitantes, de los cuales en la escuela hay aproximadamente 60 niños, mientras que en La Laborcita hay aproximadamente 600 y en la escuela también hay aproximadamente 60 alumnos. Como ya lo había mencionado antes, la cultura de la migración es parte predominante de la fisonomía social de ambas comunidades.

En esta jornada se buscaba que los alumnos demostraran, recordaran y comprendieran las habilidades motrices básicas (desplazamiento, lanzamiento, recepción y salto), aplicándolas de manera creativa y dinámica en juegos y actividades que fomentan la cooperación, el respeto y la coordinación motriz; además, que demuestren su conocimiento y mejoren su desempeño manipulando velocidad de reacción y precisión, integrando estas actividades en su vida diaria y evaluando su aprendizaje a través de tareas motrices.

En lo cual, la planeación fue por fases: martes y jueves se trabajaba en La Mina, y miércoles y viernes en La Laborcita, donde apliqué desde la primera sesión en las dos, o sea una por día, porque eran cuatro, y así con cada fase. Además, lo planeado fue basándome en el material del que disponía; las clases eran de 50 minutos y siempre se empezaba con primero y se terminaba con sexto. Siempre se tenían que dejar salir cinco o diez minutos antes para que se fueran por sus jabones y se formaran para lavarse las manos; entonces ponía siempre mi cronómetro en el cel o checaba constantemente la hora para que se llevaran el tiempo asignado para cada parte de la clase.

También, de la última semana que estuvimos ahí, a la entrante se venían los de los juegos deportivos del municipio; la maestra y yo, a la última hora, que es cuando le toca a los de sexto, nos comenzamos a quedar para la selección y preparación de lo que participarían las escuelas, que eran salto, fútbol, lanzamiento y carrera. Ya tenía la maestra más o menos una idea porque muchos niños ya habían participado el año pasado. También hubo algunas juntas.

En cuanto al desarrollo de las habilidades, sentí que los niños de tercero y cuarto de la comunidad de La Laborcita eran los que más se esmeraban en las clases, pero todos los niños disfrutaban la clase; al contrario de La Mina, donde tercero y cuarto se decía que era el grupo más inquieto, y también lo comprobé, aunque la segunda vez que fui ya tenían mejor actitud.

Siempre ponía de actividad inicial una que reforzara algo de conocimiento, ya sea con canto, baile o el aprenderse algunos patrones, actividades de búsqueda, etc. En la medular, pues algo que pudiera permitirnos tomar más tiempo, y de cierre, algo que los relajara.

Desde mi primera aparición, la maestra me dejó dar todas las clases sola; algunas veces me observaba, otras se ponía a platicar con el maestro de grupo o en su celular, o cuando ella iba a dar la clase, se iba a la dirección y ahí se estaba mínimo el tiempo que duraba una clase.

Al principio los niños me decían: maestra hay que jugar lo que hemos hecho con la maestra, ese nos gustó mucho o una reta pero ya después se fueron adaptando, disfrutando y participando en las clases, siempre me enfoque en el mando directo traté mucho de que todos participarán, que descubrieran algunas cosas por sí mismos pero dándoles un empujoncito o algo de ayuda y creo que esto fue muy útil, fue una buena mezcla, con ello los niños se mantenían algo controlados, sí muchas veces hay platicones o los que quieren hacer cosas distintas a las que se les indicó pero buscaba la forma de que se mantuvieran interesados.

Se culminó la última actividad de mi proyecto, que era de vidas saludables, y siempre traté de dar una imagen acorde e incitaba a lo mismo, pero también me pude dar cuenta de que son pocos los niños que tienen la posibilidad de comer frutas, y más siendo variadas; aunque también me di cuenta de que muchos ni siquiera saben identificar frutas, verduras, proteínas, y cereales o carbohidratos.

El último día estaban muy contentos porque comerían distintas frutas, y me decían que si podíamos volver a hacerlo; pero les dije que ya me iba, y me agradecieron, me abrazaron. También les agradecí por cumplir con lo solicitado y por su participación y atención brindada en clase.

Como resultados positivos, me gustaría mencionar que los estudiantes mostraron entusiasmo y compromiso en las actividades propuestas; hubo un alto nivel de participación voluntaria y colaborativa. Se lograron desarrollar habilidades motoras específicas (como coordinación, equilibrio o fuerza). Los alumnos aprendieron o reforzaron conceptos clave relacionados con el tema trabajado: trabajo en equipo, respeto por las reglas y compañerismo. Se fortalecieron valores como la tolerancia, la empatía y la disciplina.

Y como practicante, siento que logré implementar estrategias que se adecuaron al grupo y al espacio disponible. Se resolvieron imprevistos de manera efectiva, mostrando capacidad de improvisación y flexibilidad. También se identificaron las fortalezas y áreas de oportunidad de los estudiantes en su desempeño motor y actitudinal, así como el reconoci-

miento de patrones de comportamiento útiles para futuras planeaciones; la recepción de comentarios positivos por parte de los alumnos, maestros titulares o compañeros; y la oportunidad de reflexionar sobre la experiencia y detectar áreas de mejora en la práctica docente.

Como dificultades, podría decir que fue el tiempo, ya que algunas de las actividades los dejaban intrigados y querían continuarlas, pero también el que quitan hasta diez o quince minutos para lo de las manos, ir por su agua y llevar sus suéteres al salón. El área disponible era pequeña o los materiales no eran suficientes para todo el grupo, y la limitación del material en una escuela.

Hubo alumnos que interrumpieron las actividades o mostraron falta de disciplina; pero después apliqué técnicas de manejo del grupo, como establecer reglas claras al inicio y utilizar señales visuales o auditivas para captar su atención. En casos específicos, hablé con los alumnos para entender las razones de su comportamiento.

Otra sería que los estudiantes tenían diferentes niveles de habilidad física, lo que dificultó la ejecución uniforme de algunas actividades; y como estrategia, propuse variantes de las actividades con distintos grados de dificultad para que todos los estudiantes pudieran participar según sus capacidades.

Siento que el clima también fue una dificultad, y más porque en una de las escuelas no había domo, y muchos niños decían que les molestaba el sol o que les dolía la cabeza; y en la mañana se venían muy abrigados por el frío, y ya en la clase les daba calor y molestia por el sol.

Pero esto como todas las jornadas de práctica u observación trae aprendizajes consigo, dentro de mis aprendizajes están:

A nivel personal

- Adaptabilidad y resiliencia
- SSe aprende a enfrentar y manejar situaciones imprevistas, como cambios en el entorno o actitudes inesperadas de los estudiantes.
- Empatía y sensibilidad
- La interacción con los alumnos permite comprender sus necesidades, emociones y contextos individuales, fortaleciendo la capacidad de empatizar y conectar con ellos.
- Confianza y seguridad en uno mismo

- Al liderar actividades y tomar decisiones, se gana confianza en las propias habilidades, lo que mejora la seguridad al momento de enseñar.
- Gestión emocional
- Se aprende a manejar el estrés y la presión, especialmente al trabajar con grupos grandes o en condiciones inesperadas.

A nivel profesional

- Planificación y organización
- La importancia de una planeación flexible y bien estructurada se refuerza, entendiendo cómo anticipar posibles contingencias.
- Se aprende a priorizar objetivos y distribuir tiempos de manera efectiva.
- Manejo de grupo
- Se adquiere experiencia en aplicar estrategias para captar la atención, motivar a los alumnos y gestionar conductas disruptivas.
- Se aprende a fomentar un ambiente inclusivo y participativo.
- Evaluación de habilidades y progresos
- Se desarrolla la habilidad para observar y analizar el desempeño físico y actitudinal de los alumnos, identificando sus fortalezas y áreas de mejora.
- Comunicación y liderazgo
- Se perfeccionan habilidades para transmitir instrucciones claras, dar retroalimentación constructiva y establecer una relación positiva con los estudiantes.
- Creatividad e innovación
- Se experimenta con nuevas actividades, adaptaciones y dinámicas que enriquecen el repertorio pedagógico.
- Colaboración y trabajo en equipo
- Si se trabaja con colegas o maestros titulares, se aprende a colaborar, intercambiar ideas y apoyarse mutuamente para alcanzar objetivos comunes.

Reflexión final

De esta jornada de práctica docente en educación física representó una experiencia enriquecedora tanto a nivel personal como profesional. A lo

largo de las sesiones realizadas en las comunidades de Mina Mercurio y La Laborcita, se evidenció el impacto positivo de las actividades planeadas, fomentando en los alumnos no solo el desarrollo de habilidades motrices básicas, como el desplazamiento, lanzamiento y salto, sino también valores fundamentales como la cooperación, el respeto y el trabajo en equipo.

Los logros alcanzados reflejan el entusiasmo y la participación activa de los estudiantes, así como el fortalecimiento de sus capacidades físicas y actitudinales, incluso en contextos con limitaciones materiales y organizativas. La implementación de estrategias adaptativas permitió superar retos como la gestión del tiempo, las diferencias en habilidades físicas y las condiciones ambientales, demostrando creatividad y flexibilidad en la práctica docente.

Por otro lado, las dificultades encontradas, como las interrupciones por dinámicas escolares, el espacio reducido y el comportamiento diverso de los alumnos, ofrecieron valiosas lecciones sobre manejo de grupo, planificación y resolución de imprevistos. Estas experiencias reforzaron la importancia de anticipar contingencias y de adaptar las actividades a las necesidades y contextos específicos de cada grupo.

En términos de aprendizaje personal, esta jornada fortaleció habilidades como la empatía, la resiliencia y la gestión emocional, mientras que en el ámbito profesional contribuyó al perfeccionamiento de la comunicación, el liderazgo y la evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, se consolidó la convicción de que la educación física no solo impacta en el desarrollo corporal de los alumnos, sino también en su formación integral como individuos.

Finalmente, esta experiencia reafirma el compromiso con la enseñanza y subraya la importancia de crear entornos educativos dinámicos, inclusivos y significativos, que respondan a las necesidades de los alumnos, promoviendo una educación física de calidad que trascienda los espacios escolares y deje una huella en su vida cotidiana.

6. Mis primeros pasos como educador físico

Héctor Eli Sánchez Mendoza

Introducción

Esta narrativa se tratará sobre mis dos jornadas de prácticas diferentes, ya que en la primera jornada solo llevaba cuatro planeaciones, pero en la segunda jornada llevaba ya secuencias didácticas que, en total, eran como doce planeaciones; o sea, doce sesiones. Aparte de unos pequeños cambios, como la entrevista, el proyecto que lo iba a ir continuando —o sea, ese mismo proyecto para las dos jornadas de prácticas—, algunos métodos de evaluación y otros cambios.

Primera jornada de prácticas

Comenzamos con la primera jornada de prácticas que fue en octubre y llevé conmigo el engargolado que contenía entrevistas, juegos, mis planeaciones, evaluaciones, mi proyecto y solo era para un grupo estas actividades.

Comencemos con las planeaciones; aquí, en esta ocasión, eran cuatro sesiones que cada una llevaría su evaluación. Yo hice como una rúbrica que era si tenían bien, si lo estaban haciendo bien y la pequeña observación. En esta ocasión, como solo íbamos a escoger un grupo para aplicar esas planeaciones, yo escogí sexto B, fase 5, que es de quinto a sexto año de primaria.

¿Por qué escogí este grupo? Es que en mi horario el profesor le da dos clases en la semana a tales grupos, y mejor decidí dársela a ese grupo que es sexto. Veo que me tocaría miércoles y jueves dar esa clase. Llevé con el enfoque de que iban a mejorar el trabajo en equipo, ya que en visita previa le pregunté al profe cuáles son las problemáticas de ahí, y lo que me contestó es que las habilidades motrices básicas o las capacidades

motrices básicas y el trabajo en equipo. Yo me guíé más por el trabajo en equipo para que los alumnos convivan más entre ellos y no le tengan miedo al trabajo en equipo, ya que eso se lo van a pedir mayormente más en secundaria el trabajo en equipo, y deberían llevarse bien en el caso de las actividades sin batallar.

Algunas ocasiones que no me hacían caso o que no entendían la actividad, entonces eso, pero al último me llevé muy bien con ese grupo, ya que entendían muy bien las actividades, me platicaban un chorro de cosas, como cómo les iba en la escuela, todo eso, las tareas, y a poco tiempo se acoplaron a las actividades; o sea, les gustaron mucho, hasta incluso me las pedían que las repitiera. En algunas ocasiones se aplicaban mayormente las capacidades motrices básicas, como, por ejemplo, la velocidad y la agilidad; otra, que la coordinación, pero mayor parte de la velocidad.

Las evaluaciones en esta ocasión: solo apliqué las rúbricas para cada sesión y, como en esta ocasión íbamos a evaluar por cada alumno, ya le había preguntado al profe la lista de mis alumnos. Entonces la coloqué, le puse las observaciones, las asistencias y si estaba haciendo bien las actividades, como la agilidad; si la tenían o no la tenían, palomita o tachita. Pero sí, casi en mi evaluación fue pura rúbrica, y la mayor parte de mis alumnos sí llevaba muy bien las capacidades motrices básicas.

En el tema de las entrevistas, solo se la apliqué a los alumnos, al profesor de educación física, a los profes del aula y al director. Y estas consistían en que cómo ellos trabajan sus actividades cuando consiste en el trabajo en equipo. Algunos me contestaron implementando actividades físicas, que se apegan más al programa que les imparte la escuela, o cómo en la organización de eventos, ya que aquí sí preguntaba cómo organizaban torneos y todo eso. Pero me contestaron que nomás seguían el plan o intentaban resolver el asunto; intentaban impartir más las actividades físicas, o que la mayor parte sí intentan resolver el problema del equipo, entre otras cosas. Pero sí, la mayor parte sí me contestó que no seguía el programa.

Para mi proyecto, aquí anteriormente yo iba a poner Hanball, pero ya preguntándole al profe y todo eso, es que me sugirió que les enseñara mejor un deporte que ellos ya conocen, ya que si les enseñaba algo nuevo

me iba a tardar mínimo las dos jornadas de prácticas o incluso más, ya que él dijo que mínimo lo básico lo vienen aprendiendo un mes. Entonces me surgió poner básquet o fútbol, y pues escogí mejorar el fútbol. Y aquí apliqué el fútbol para que los alumnos, cuando entren a torneos, tengan ya la mentalidad de qué se hace en el fútbol o cómo se ejecuta, ya que la mayor parte quería ver los tiros, los pases o incluso organizar un partido de fútbol para ver cómo ellos juegan fútbol, y luego implementar las reglas específicas de ese juego. Y también incluso sobre la salud, ya que pues el fútbol es muy bueno para la salud, ya que se te ayuda a hacer más fuerte, más ágil, más resistente, entre otros aspectos.

Ya por último en la primera jornada de prácticas el profe me estuvo apoyando en la implementación de actividades en el material o incluso apoyándome para que agarrara practica con otros grupos ya que primero me dijo “mira primero aplica los a estos grupos luego aplicárselo a tu grupo ya que así vas a agarrar la confianza y la estrategia para dirigir una clase”.

Por ejemplo, él me enseñó que hay cuatro palabras o estrategias; no me acuerdo muy bien, pero en esas estaba la motricidad gruesa y la fina. Aquí me cambió muy literalmente lo que para mí significaban, ya que para él la motricidad gruesa es cuando el alumno intenta hacer la actividad a la primera pero no le va a salir y lo hace a lo troche, y la motricidad fina es cuando ya afinan, ya cuando tienen ya la memorización y la agilidad correcta para hacer la actividad sin equivocarse: lo primero, la similar; luego le intentan ejecutar a su manera; luego ya la van afinando un poco más; y ya por último ya la completan y saben hacerla a la perfección.

Eso se puede ver, ya que, por ejemplo, en algunas clases que impartía, los alumnos batallaban para hacer este tipo de actividades, pero ya con el paso del tiempo ya mínimo entendían lo básico y cómo hacer para desplazarse en algunas actividades en equipo o circuitos de acciones motrices básicas.

Segunda jornada de practicas

En la segunda jornada de prácticas llevaba casi lo mismo, exceptuando las entrevistas, porque en esta ocasión llevaba secuencias didácticas

que, en total, eran doce planeaciones para cada fase; o sea, de primero a sexto año de primaria. Y aquí va a ser la misma estrategia que agarré: a un grupo específico y las aplicaría en ese instante. Y también llevaba mi mismo proyecto, ya que no lo vi con todos los alumnos; con algunos de sexto, otros de segundo, pero no lo vi con todos los grupos y quería ver eso en estas prácticas. Ya lo último lo conseguí; o sea, sí implementé más el lanzamiento, los pases, un partido de fútbol, pero solo llevaba planeaciones, mi proyecto y el diario de campo. Pero también se agregaron unas pequeñas cositas, como una bitácora que era para ver si llegabas a tiempo a clases, que te firmaran, y las evaluaciones.

Comencemos con las planeaciones que estaban ahí dirigidas de primero a sexto año de primaria.

Comencemos con primero y segundo año de primaria, ya que el profe me pasó su plan de estudios de lo que iba a trabajar, de lo que iba a implementar en esta jornada de prácticas; me dijo que hiciera circuitos de acciones motrices básicas y el predeporte. Pero comenzamos con los de primero y segundo año: aquí implementé circuitos de acciones motrices básicas que era saltar, correr, caminar, o las capacidades que eran la velocidad, la agilidad, la fuerza. En las primeras sesiones inicié con circuitos para saber cómo ellos iban avanzando; ya en la otra puse un circuito más largo, o sea que todos iban a pasar por él, pero con el objetivo de tirar un cono o atinarle a una canasta. Y para lo último puse estaciones; en estas estaciones veía como el salto, el equilibrio, la fuerza o hasta incluso el salto.

Seguimos con tercero y cuarto año de primaria. Solo implementé lo mismo, que era circuitos de acciones motrices básicas, pero con mayor dificultad, ya que en los primeros dos sí era mayor poquito. Y ya por último, la última sesión eran, pues, igual estaciones, como el salto, la fuerza y la velocidad; casi implementar lo mismo para de primero hasta cuarto año de primaria, ya que ellos están desarrollando sus capacidades y habilidades motrices básicas. Y ya que el profe me platicó que ellos tienen rezago en estas habilidades, hay que estimularlos para que vayan desarrollando estas habilidades y capacidades motrices básicas.

Pero ya venimos a la parte del predeporte que, aunque implementé más el fútbol (que lo conocían más aquí, sinceramente, por obsesión, me

equivocé, ya que podía haber implementado más deportes). Que ellos se involucran más en otros deportes, como el basquetbol o el boli, pero bueno: implementé más el fútbol, ya que aquí, en algunos juegos como la pichada o el robo de pelotas, me fueron excelentes; más en el robo de pelotas, ya que aquí a los alumnos les divirtió mucho la actividad. Me dijeron: “Eh, profe, está muy chida la actividad”, o repitieron la otra vez. Y pues eso me alegró de que mis alumnos me dijeran eso.

Sobre los objetivos, aquí en esta ocasión eran varios objetivos. Como, por ejemplo, para primero y segundo año tenía el objetivo de que tuvieran una convivencia sana, que era el trabajo en equipo, la colaboración. Para tercero y cuarto año era la vida saludable. Y para quinto y sexto era que ellos conocieran más los deportes a través del predeporte, que jugaran juegos modificados pero en base a un deporte, como les había explicado anteriormente, como la pichada. Los objetivos sí se cumplieron; o sea, los alumnos sí entendieron el trabajo en equipo, lo saludable y la importancia de los deportes.

Sobre las evaluaciones, aquí sí eran muy diferentes, ya que en la secuencia didáctica eran distintas; o sea, que para cada secuencia didáctica era una forma diferente de evaluar. Como, por ejemplo, para la fase 3, yo apliqué el diario de clases, que era pura observación, y escribí lo específico de esas clases: que se llevó a cabo, cómo se llevó a cabo y si el alumno entendió esas actividades. Para la fase cuatro, yo apliqué una tabla de puntaje que consistía en que hay varios puntos que van a ir de mayor a menor y, en total, que sacaran; veremos si el alumno o el grupo aprendió todo lo básico de la vida saludable o sus capacidades y habilidades motrices básicas. Y para la fase 5, apliqué la tarea de clases, que era dejarles una pregunta cada día; yo les dejé sobre qué era la fuerza, la velocidad; o sea, las capacidades motrices básicas, ya que en secundaria yo vi eso, y como los de sexto van a salir este año para meterse a secundaria, quería que aprendieran mínimo algo para secundaria, porque en educación física en secundaria ya no es pura actividad, ya es más enseñanza. Y en todas las evaluaciones me fue excelente; o sea, sí, los alumnos aprendieron, me dijeron que pues están chidas las actividades, entre otras cosas.

Sobre mi proyecto, lo continué (que es el mismo proyecto del fútbol), ya que aquí lo implementé con algunos grupos, no con todos. Como,

por ejemplo, sí se los apliqué a la mayor parte de sexto; me faltó 1/6, o como los de cuarto, me faltaron algunos de cuarto. Pero en esta ocasión sí lo implementé a los grupos que me faltaban, ya que sí quería ver cómo ellos tiraban, cómo ellos pasaban, porque creo que el próximo año van a tener los torneos y quiero que mínimo se lleven algo para que ellos aprendan cómo se juega el fútbol. Pero sí, o sea, es la continuidad de mi proyecto; todavía tenía los mismos objetivos, y lo único que cambió es que el objetivo es que seguiría siendo que le dé a los demás grupos estas clases de fútbol.

Y ya, por último, podríamos decir que en mi segunda jornada de prácticas estuve dando las clases; o sea, las dos semanas di las clases que tenía mi profe, todas, sin excepción, ya que el profe me decía que agarrara confianza otra vez, ya que me veían otra vez desde cero, pero al siguiente día me vio al máximo. Pero sí, casi fue en la misma dinámica del profe: que yo implementaba la clase y él me hacía consejos, como: “mira, por ejemplo, aquí no puedes hacer esto”, o incluso que: “la actividad que impartes está excelente”, ya que sí; o sea, yo vi la mayor parte de las capacidades motrices básicas y el predeporte, como en los circuitos o en la enseñanza del fútbol, pero con juegos modificados.

Reflexión final

En mi conclusión es que en las dos jornadas de prácticas me fue excelente. Tuve un buen maestro, ya que él me daba consejos sobre las clases, le gustaron mis planeaciones, los juegos que impartía; a veces, una conversación personal. Sí nos llevamos bien. Y aparte, también hay que hablar sobre los alumnos: algunos alumnos sí me causaron problemillas, pero en la mayor parte me llevé muy bien con mis alumnos, más con un grupo que yo había escogido en la primera jornada, que fue sexto B, que le impartí otra vez las clases. Un excelente grupo; para mí, es el mejor grupo que he tenido hasta ahorita en mis jornadas de práctica, y espero que les vaya bien en secundaria, que el próximo año 2025 ellos ya entran a secundaria. Este es el grupo que destaca entre otros, ya que con ellos sí me llevé bien. Hasta el profe incluso me dijo: “mira, hasta con sexto B tienes ese vínculo con ellos; o sea, ellos te respetan y tú los respetas, ellos siguen las indicaciones, hasta su emoción cuando llegan para impartir

la clase”. Y eso me emocionó mucho, ya que nunca había pasado esto. Pero sí, en mis dos jornadas de prácticas me la pasé excelente: tuve un buen maestro y un buen grupo. Y eso es todo sobre mi narrativa de las dos jornadas de práctica.

7. Una experiencia enriquecedora como docente en formación

Athziry Danae Rodríguez Enciso

Introducción

Durante mis prácticas en la escuela primaria Francisco I. Madero de la comunidad de El Orito, viví una experiencia enriquecedora y llena de aprendizajes que marcaron tanto mi desarrollo profesional como personal. Desde el primer día, la escuela me permitió interactuar con diferentes grupos, experimentar diversas dinámicas y enfrentar retos que me ayudaron a mejorar mis habilidades como docente.

Cada día fue único. Hubo momentos de fluidez y organización, como cuando trabajé junto al maestro de educación física, y otros más desafiantes, como tener que cubrir clases en su ausencia. En una ocasión, debido a una junta, el profesor no pudo asistir, lo que me dejó a cargo de las clases durante todo el día. A pesar de la responsabilidad, logré adaptarme y llevar a cabo las actividades planeadas, enfrentando también situaciones como las reuniones de padres y entrega de boletas que alteraron el horario regular. Aprendí la importancia de la flexibilidad y de mantener la calma en situaciones inesperadas.

Uno de los retos más significativos ocurrió cuando, estando enferma y con poca voz, tuve que utilizar un silbato para captar la atención de los alumnos. Esta situación me ayudó a desarrollar nuevas estrategias de comunicación y a valorar el entusiasmo y la participación de los estudiantes, quienes respondieron positivamente a las actividades a pesar de mi estado físico.

Además, durante una de las jornadas, mi maestra supervisora asistió para observar mis clases y proporcionarme retroalimentación. Sus observaciones y recomendaciones fueron fundamentales para identificar áreas de mejora y fortalecer mi confianza como docente.

En la última semana de prácticas, la escuela organizó diversas actividades por el Día Internacional de la Inclusión. Fue una experiencia sumamente valiosa, ya que se llevaron a cabo dinámicas diseñadas por la escuela y el USAER para que los niños vivieran de manera simbólica algunas de las experiencias que enfrentan las personas con diversas discapacidades en su vida cotidiana.

Estas actividades promovieron la empatía y la reflexión entre los alumnos, resaltando la importancia de la inclusión y el respeto hacia todos. Este evento fue un recordatorio del impacto positivo que la educación puede tener en la formación de valores y actitudes en los niños.

Además, durante esa semana comenzaron los ensayos para el festival navideño. Afortunadamente, estas prácticas no afectaron el horario de las clases de educación física, lo que me permitió cumplir con los objetivos planeados para cada sesión. Sin embargo, el viernes fue particularmente intenso, ya que me tocó trabajar con un horario especial que incluía atender a dos grupos al mismo tiempo. Aunque esto representó un desafío logístico, fue una excelente oportunidad para poner a prueba mi capacidad de organización y manejo de grupos numerosos, logrando que ambas clases se desarrollaran con éxito.

El cierre de esta etapa fue especialmente significativo. Durante mi último día en la escuela, el director organizó una despedida en la biblioteca para los practicantes, incluyendo a los compañeros de la normal que estaban en formación para ser maestros de primaria. La reunión fue cálida y emotiva; dos compañeros compartieron palabras llenas de significado sobre nuestra experiencia y aprendizajes. También reflexionamos sobre lo que nos llevamos de esta etapa y compartimos un momento agradable mientras disfrutábamos de un pastel que nos ofrecieron como símbolo de aprecio y despedida.

Un aspecto que quiero destacar de estas prácticas es la importancia de que los niños continúen desarrollando sus habilidades motrices básicas, ya sea dentro de una clase de educación física o en la vida cotidiana. Estas habilidades, como correr, saltar, lanzar y atrapar, son fundamentales para su desarrollo físico y social. No solo mejoran su coordinación, equilibrio y fuerza, sino que también fomentan valores como la cooperación, la disciplina y el trabajo en equipo. A través de juegos, actividades recrea-

tivas y dinámicas inclusivas, los niños pueden explorar su potencial, superar retos y fortalecer su confianza. Además, estas habilidades no solo benefician su desempeño en actividades deportivas, sino que también son esenciales para llevar una vida activa y saludable.

Mis prácticas en la escuela primaria Francisco I. Madero me dejaron aprendizajes profundos sobre la importancia de la preparación, la flexibilidad y la empatía en el ejercicio docente. Cada interacción con los alumnos, cada desafío enfrentado y cada actividad realizada reforzaron mi compromiso con la educación y con el desarrollo integral de los niños. Fue una etapa inolvidable que me confirmó que estoy en el camino correcto para ser una docente comprometida, creativa y capaz de enfrentar los retos que la profesión exige.

8. Una puesta en escena de las planeaciones del educador físico

Diego Alberto Fernández Guijarro

Introducción

Mi primera jornada de prácticas comenzó oficialmente el día lunes 14 de octubre, pero desde semanas antes realizamos la visita previa, la cual constó de ir dos días de la semana, lo que fue de gran ayuda para realizar un diagnóstico previo, ver el contexto de la institución y conocer a nuestros tutores correspondientes. Lo primero que me llamó la atención de la escuela “Adolfo Adame Lozano”, localizada en la colonia “Fovisste” en el centro de Fresnillo, Zacatecas, fue lo grande que era, la urbanización que rodeaba a la zona y el gran material que había para impartir las clases; además de contar con una cancha de fútbol rápido prácticamente nueva, la cual estaba en muy buenas condiciones y sirvió como escenario para algunas de mis futuras clases.

Durante estos días pude conocer a mi tutor, el docente Luis Enrique Álvarez Bernal, un maestro muy amable y que me recibió de buena manera; me ofreció su ayuda para localizar la escuela y me brindó su apoyo a la hora de impartir sesiones en el futuro. De igual manera, pude conocer a otro docente con muchos años de experiencia, el profesor Iván, el cual fungió como tutor de mi compañero Héctor durante estas cuatro semanas de acercamiento a la práctica. Ambos docentes nos acogieron muy bien en las instalaciones, nos llevaron con ellos a diferentes escuelas y nos hicieron sentir como un docente más. Sentadas las bases para la práctica, me dispuse a planear y realizar mi proyecto, el cual trataba acerca de crear conciencia para una vida saludable, brindando las bases para una vida adulta activa y sana. Mientras que mis planeaciones se enfocaron en la fase 4, correspondiente a (3ro y 4to grado), enfocándose en las habilidades de locomoción, manipulación y equilibrio.

Finalmente, y después de un arduo trabajo, un domingo 13 de octubre llegué a la casa en la que me quedaría durante las siguientes semanas, ubicada en la colonia Esparza, pero muy cerca de la escuela primaria a la que iba. Mis padres fueron los encargados de llevarme, y un conocido fue el encargado de brindarme el hospedaje. Considero importante mencionar esto porque me parece una experiencia muy completa, que me permitió vivir y conocer de cerca otro ambiente y contexto, sumando así vivencias de todo tipo y agregando conocimiento a mi formación docente. Con esta visita, oficialmente ya he conocido instituciones de diferentes niveles en Zacatecas, Guadalupe, Río Grande y ahora Fresnillo. Siendo así un repertorio bastante diverso (a mis 18 años en ese entonces) que lejanamente imaginaba al comenzar a estudiar esta carrera.

Finalmente, un día después llegaría por medio de la ruta 4, guiándome básicamente por niños con uniforme y por el escudo de la institución. Como en todos los lunes, hicimos los honores a la bandera, nos presentamos con el director y continuamos con nuestro día. Recuerdo este día como uno cargado de incertidumbre en el que tal vez no nos mostramos a plenitud, pero que sin duda sirvió para comenzar a agarrar confianza y seguridad como futuros docentes de educación física. La mayor parte de este día y el siguiente estuvimos observando las clases, sirviendo de auxiliares y poco a poco mezclarnos en el entorno escolar y conociendo a los diferentes grupos, alumnos y maestros compañeros.

Los primeros días de esta estancia fueron amenos; mi profe tutor no tuvo tantas clases durante estos dos días, sin embargo, seguí asistiendo a la escuela, popularmente llamada “Foviste”. El profe Iván fue de igual manera muy servicial; nos presentó con todos los grupos con los que tenía clases y posteriormente nos encargó algunos juegos para poner con los más pequeños de la escuela. Así pasaron los días; el día martes tuve la oportunidad de poner algunos juegos que no estaban en mi planeación, pues para ella había agarrado la fase 4, como mencioné anteriormente. El día miércoles no tuve clases debido a que hubo una reunión para poder organizar los eventos correspondientes al Día de Muertos. Aproveché esta oportunidad para ir de visita a mi municipio de origen, Río Grande, ubicado a una hora de Fresnillo; gracias a eso pude saludar y estar unos días extra con mi familia. Al volver, pude impartir por fin algunas sesiones

al grupo de 4ºB, las cuales utilicé para evaluar algunos aspectos y los momentos más relevantes de la clase. El docente me comentó algunas de sus ideas para mejorar y me hizo observaciones sobre mi voz y control de grupo, todo de manera respetuosa y con crítica constructiva. El resto de la semana sirvió para conocer diferentes escuelas de la mano de mi tutor y sembró las bases para que en la próxima semana me invitara de lleno a recorrer un día completo con él. Gracias a ello, el lunes de la segunda semana (21 de octubre) nos dimos cita en un punto medio para pasar a la primaria “Spencer”, ubicada en una colonia relativamente cerca de la Fovisste; sin embargo, el contexto, la infraestructura y las condiciones de la escuela cambian muchísimo y hace reflexionar sobre lo diferente que una institución puede ser al solo caminar unas cuantas cuadas. El paisaje de este lugar es bonito y, pese a no ser una comunidad, debo decir que se siente aislado al resto y se respira una vibra más pacífica, pues presenta pocas casas, carros y ruidos externos; pero a la vez también se pueden percibir casos de rezago escolar y deserción. Este último es uno de los problemas que sin duda llamaron poderosamente mi atención, afectando a esta zona y en general a muchas instituciones del estado. La principal causa de esto es la creciente y abundante inseguridad que existe en el municipio, pues es bien sabido de casos de amenazas e inseguridad; textualmente, los docentes comentan estos problemas e incluso algunos niños no pueden evitar platicar sobre eso, lo que sin duda lo hace una situación muy peculiar pero no alejada de la realidad mexicana.

Durante estas primeras dos semanas pude conocer, de igual manera, el “Colegio del Centro”, un colegio católico, y otra primaria, la cual desconozco el nombre, presentando esta última pocas situaciones relevantes. Sin embargo, el colegio presenta un enfoque un tanto diferente en la educación física, pues se ven deportes como tal; es decir, en las clases se ve el predeporte y algunos juegos modificados.

Durante estas primeras dos semanas pude conocer, de igual manera, el “Colegio del Centro”, un colegio católico, y otra primaria, la cual desconozco el nombre, presentando esta última pocas situaciones relevantes. Sin embargo, el colegio presenta un enfoque un tanto diferente en la educación física, pues se ven deportes como tal; es decir, en las clases se ve el predeporte y algunos juegos modificados.

Durante esta semana pude pitar algunos encuentros del “torneo misionero” entre el nivel primaria, pues esta institución cuenta desde el nivel preescolar hasta el bachillerato. La convivencia aquí es un poco más sana a comparación de la escuela Foviste, pero aun así tiene ciertos aspectos negativos y sus curiosidades, comenzando por la educación y presentando un contexto muy complejo al tener cierto estatus. Pese a eso, los niños no presentaron actitudes incorrectas o irrespetuosas (al menos en el nivel que trabajamos).

Tanto la escuela Spencer como el Colegio fueron las dos instituciones que más visité y pude conocer, después de la escuela Adolfo Adame Lozano, en la cual definitivamente pasé más tiempo y pude conocer a más niños y establecer un poco de relación con ellos. Al volver nuevamente a la normal, el trabajo se intensificó y ahora la consigna era dar de 10 a 12 sesiones y hacer 3 secuencias didácticas; sin duda, fue mucho más complicado que el trabajo anterior, pero con algunas complicaciones pude sacarlo adelante. La visita nuevamente comenzó el día lunes con clásicos honores a la bandera y, ahora con más seguridad y conociendo ya algunos grupos, pude ponerme a trabajar rápidamente y hacer algunas de mis sesiones.

En lo personal, me sentí mucho mejor durante esta segunda fase de la jornada; mis actividades fueron en su mayoría bien llevadas a cabo, y los docentes comentaron cierta mejora en mis habilidades docentes. Algunas prácticas novedosas fueron la de ir a presenciar y participar en el CTE, servir como anotador en juegos de comunidades con sede en la escuela y, finalmente, pasar mi cumpleaños número 19 como docente, en donde pude impartir actividades y recibir el cariño y felicitaciones de los alumnos.

Por primera vez experimenté la jornada de práctica después de todo este tiempo de observaciones y anotaciones. Este trayecto estuvo cargado de aprendizajes, los cuales finalmente fue el momento de poner a prueba.

En lo personal, me gustó mucho esta experiencia; considero que mi participación fue buena, pero siempre hay espacio para corregir y mejorar. Me llevo grandes vivencias, algunos nombres inolvidables y enormes consejos cargados de sabiduría y experiencia; además, amistades docentes que ciertamente en el futuro pueden servir para la constante

mejora, la resolución de dudas y como referentes para posibles prácticas profesionales.

Agradezco por esta oportunidad de aprendizaje a mis maestros, tutores y compañeros.

9. Una experiencia de formación: mis primeros pasos

Luis Ángel Espitia Meza

Introducción

Las prácticas en la Escuela Primaria Luis Moya fueron una experiencia que jamás olvidaré. Durante las dos etapas, del 14 al 25 de octubre y del 25 de noviembre al 6 de diciembre, tuve la oportunidad de enfrentarme a situaciones reales de la enseñanza que pusieron a prueba todo lo que he aprendido en la licenciatura. Desde el primer día, todo fue un reto, pero también una gran oportunidad para crecer. A medida que pasaban los días, me di cuenta de que ser maestro no solo es enseñar, sino también entender a los niños, guiarlos, apoyarlos y adaptarse a cada situación. Aprendí mucho sobre organización, liderazgo y trabajo en equipo, pero también sobre cómo manejar dificultades fuera del aula, como las emociones de los niños o las dinámicas escolares que no siempre son tan fáciles de manejar. Todo esto, sin duda, me dejó una enseñanza muy importante sobre lo que significa ser maestro, y cómo cada día en el aula es una nueva oportunidad para aprender y mejorar.

Primera jornada (14 al 25 de octubre)

Durante la primera jornada, todo comenzó con mucho entusiasmo. Los niños estaban emocionados por las clases de Educación Física, y nosotros también. No les voy a mentir: hubo días complicados. Imagínense a más de treinta niños corriendo por todos lados, con energía de sobra, y nosotros intentando mantener el orden. Pero al final, ver sus sonrisas y cómo disfrutaban las actividades nos hizo sentir que todo valía la pena. Además, fue una oportunidad para aplicar lo que hemos aprendido en la licenciatura sobre organización, liderazgo y trabajo en equipo.

Algo que nos ayudó mucho durante esta primera jornada fue el ambiente de la escuela. Desde el primer día, el personal de la primaria nos trató muy bien. Nos llevábamos excelente con los intendentes, los maestros y la directora, quienes siempre estuvieron dispuestos a apoyarnos. Esa conexión nos hacía sentir como parte de la comunidad escolar. Incluso los padres de familia eran muy amables y, a veces, nos brindaban comida y siempre buena atención, lo que fue muy importante para adaptarnos rápidamente a las exigencias de las prácticas.

Por las tardes, después de las clases, teníamos un espacio para convivir y relajarnos. Nos invitaron a participar en un torneo de voleibol que se organizaba entre docentes y personal de las escuelas, en donde asistíamos una o dos veces por semana a jugar. Era una manera divertida de despejar la mente después de un día lleno de actividades, además de fortalecer nuestra relación como equipo.

Además, como rentábamos una casa junto con mis compañeros, por las tardes salíamos a hacer el mandado a un Soriana que había o, a veces, salíamos a tienditas, y nos servía como distracción y pues para salir un poco. De igual manera, siempre en las tardes nos rotábamos para cocinar y para limpiar la casa. Este tiempo también nos sirvió para reforzar la convivencia y el trabajo en equipo fuera del horario escolar, y para conocer un poco más a mis compañeros; y como todos nos llevamos bien, fue más fácil sobrellevar los días ahí estando juntos.

Segunda jornada (25 de noviembre al 6 de diciembre)

La segunda jornada fue todavía más intensa. Uno de los momentos más destacados fue el torneo de fútbol que organizamos el 2 y 3 de diciembre. Fue un reto de principio a fin: desde coordinar los horarios, motivar a los niños y asegurarnos de que todos siguieran las reglas, hasta manejar algunos conflictos entre los equipos. Sin embargo, el resultado fue muy bueno. Ver la alegría en sus caras, los goles celebrados y el esfuerzo que pusieron fue algo que nos llenó de satisfacción. El torneo no solo fue un espacio para que ellos se divirtieran, sino también una oportunidad para reforzar valores como el trabajo en equipo y el respeto.

A pesar del éxito del torneo, también cometimos algunos errores. Por ejemplo, el viernes que tenía que llevarse a cabo el Consejo Técnico

Escolar, no asistimos. Pensamos que no era tan grave faltar, pero luego entendimos que esas reuniones son fundamentales para el trabajo en equipo con los maestros y para estar alineados con las estrategias de la escuela. Aprendimos a las malas que cada parte de la vida escolar es importante, incluso las que parecen menos relevantes. Fue una lección que nos dejó claro que no solo se trata de estar presentes con los niños, sino también con los demás actores de la comunidad escolar.

Al igual que en la primera jornada, nos encontramos con la difícil realidad de algunos alumnos que reflejaban situaciones de violencia familiar. Había niños que llegaban tristes, distraídos o con actitudes agresivas. Al principio no sabíamos bien cómo manejarlo, pero con el apoyo de los maestros titulares y de la directora, poco a poco fuimos entendiendo cómo acercarnos a ellos, cómo hablarles y, sobre todo, cómo brindarles un espacio seguro dentro de nuestras clases.

Esa parte fue muy difícil, pero también nos mostró lo importante que es el rol del maestro en la vida de cada niño.

En esta segunda jornada, seguí practicando con la maestra Lupita, quien era la titular de Educación Física. Mi compañero Rafael también asistía, aunque él practicaba con otro maestro. Esto nos permitió observar diferentes estilos de enseñanza y aprender de las estrategias que cada docente utilizaba para conectar con los niños. La convivencia con mis compañeros fuera del horario escolar también fue clave para mantenernos motivados y organizados.

Reflexión final

Al final de estas jornadas de prácticas, me siento muy satisfecho y agradecido por todo lo que viví. Aunque cometí algunos errores, esas experiencias me enseñaron más de lo que imaginaba. Me di cuenta de que la clave para ser un buen maestro no está solo en las clases que doy, sino en cómo me relaciono con los niños, cómo los entiendo y cómo los ayudo a superar sus dificultades.

También aprendí lo importante que es la comunicación y el trabajo en equipo con los demás maestros, porque todos estamos ahí para ayudar a los niños a crecer. La experiencia me mostró que no todo será siempre

perfecto, pero lo importante es seguir adelante, aprender de cada situación y nunca dejar de mejorar.

Después de todo lo vivido, estoy más convencido que nunca de que este es el camino que quiero seguir. Estas prácticas me han dejado una huella profunda y me han preparado para enfrentar los retos que vendrán en mi carrera como docente.

10. Experimentando ser docente

Yoselin Márquez Díaz

Introducción

Durante mis prácticas profesionales, tuve la oportunidad de trabajar en la primaria Emiliano Zapata, ubicada en la comunidad El Centro, Fresnillo, Zacatecas. Esta comunidad se encuentra a aproximadamente una hora de la cabecera municipal, en una zona rural donde las condiciones son muy distintas a las que había experimentado anteriormente.

La escuela, de carácter multigrado, tiene un ambiente único y retos particulares. Aunque ya había escuchado sobre las dificultades que enfrentan las escuelas rurales, vivir esta experiencia de cerca me permitió entender mejor la realidad educativa de estas comunidades.

Mi jornada en la Emiliano Zapata se llevó a cabo los martes y jueves, de 8:00 a. m. a 1:00 p. m., donde impartí un total de 12 sesiones. Los lunes y miércoles acompañábamos a otra comunidad cercana llamada La Labor de Santa Bárbara. Aunque en esa comunidad no impartía clases, fue interesante observar cómo se organizaba la dinámica escolar en otro contexto similar. Esta rutina demandante me dejó exhausta físicamente, pero satisfecha con todo lo que aprendí durante esas semanas.

Uno de los aspectos más complicados de esta experiencia fue la planeación y ejecución de mis clases, en especial con los grupos de primero y segundo grado. En estas sesiones trabajé actividades enfocadas en la ubicación espacio-tiempo, pero se me dificultó mucho captar su atención y mantener el control del grupo.

Reconozco que mis actividades no fueron tan atractivas como deberían, y eso influyó en los resultados. Hubo momentos de frustración, pero entendí que el aprendizaje docente es un proceso continuo que incluye ensayo y error.

Un incidente que marcó mis prácticas ocurrió con este mismo grupo. Durante una actividad, uno de los niños sufrió una caída y se golpeó

la cabeza. Fue un momento muy difícil para mí, ya que no sabía cómo reaccionar ante la situación.

Afortunadamente, mi maestra titular estaba cerca para apoyarme y manejar el incidente. Aunque me sentí culpable y desorientada, este evento me enseñó la importancia de la prevención y de estar preparada para situaciones inesperadas en el aula.

Con los grupos de tercero a sexto grado, aunque la dinámica fue un poco más fluida, seguí enfrentando desafíos. No siempre me sentía segura de las actividades que había planeado y constantemente me cuestionaba si estaba haciendo lo correcto. En especial con quinto y sexto grado, pude notar una mayor disposición por parte de los estudiantes para participar, lo cual me ayudó a recuperar algo de confianza.

Una experiencia inolvidable llegó al final de mis prácticas: los alumnos de quinto y sexto grado, con la complicidad de la maestra titular, me sorprendieron con una fiesta sorpresa. Decoraron el salón, llevaron comida y prepararon una tarjeta de agradecimiento. Este gesto, lleno de cariño y gratitud, me hizo reflexionar profundamente sobre el impacto que puedo tener como docente en la vida de los niños. Me recordó que más allá de los retos y las inseguridades, siempre hay momentos que hacen que todo valga la pena.

Estas dos semanas de prácticas fueron un carrusel de emociones. Hubo días en los que me sentí desanimada, llegando incluso a cuestionarme si la Licenciatura en Educación Física es realmente mi vocación. Sin embargo, cada reto que enfrenté, cada sonrisa de los alumnos y cada consejo de mi maestra titular me reafirmaron que estoy en un camino que, aunque no es sencillo, tiene el poder de transformar vidas.

Aprendí que la docencia no solo se trata de enseñar, sino también de aprender: aprender de los niños, de los compañeros docentes y de uno mismo. Entendí la importancia de adaptarme a las circunstancias, de mejorar mis estrategias y, sobre todo, de mantener siempre una actitud positiva frente a los desafíos.

Estoy profundamente agradecida por esta experiencia en la primaria Emiliano Zapata y en La Labor de Santa Bárbara. Me llevo grandes aprendizajes, hermosos recuerdos y la certeza de que, aunque este camino es complicado, los momentos de gratificación son invaluable.

11. Enriqueciendo mi proceso formativo

Juan Rafael Velázquez Pérez

Introducción

Realizar mis jornadas de prácticas en la escuela Margarita Maza de Juárez en Sombrerete, Zacatecas, fue una experiencia enriquecedora que marcó un antes y un después en mi formación docente. Durante estas semanas, tuve la oportunidad de poner en práctica lo aprendido y de conectar con los alumnos a través de actividades deportivas que fomentaron su desarrollo físico y social.

Primera jornada del 14 al 25 de octubre

En esta primera etapa, mi objetivo principal fue trabajar con los niños en habilidades motoras básicas y fomentar su interés por la actividad física. Una de las actividades más destacadas fue “Atrapar pelotas”, donde los alumnos desarrollaron su coordinación y reflejos mediante dinámicas divertidas y colaborativas.

El momento más especial de esta jornada fue el día jueves, cuando organizamos una activación física para toda la escuela. Ver a los niños entusiasmados, moviéndose y participando con alegría, me hizo sentir que estaba logrando generar un impacto positivo en ellos. Fue increíble observar cómo se involucraban no solo en los ejercicios, sino también en el trabajo en equipo y el compañerismo.

Segunda jornada del 25 de noviembre al 6 de diciembre

La segunda jornada tuvo un enfoque más técnico y competitivo. Decidí trabajar con los alumnos los distintos tipos de lanzamiento, integrando ejercicios que les ayudaron a mejorar su precisión y fuerza. Noté cómo

los estudiantes mostraban un gran interés en aprender y superarse, lo que me motivó aún más a planificar actividades dinámicas y retadoras.

El cierre de esta etapa fue, sin duda, el momento más emocionante: organizamos un torneo relámpago de fútbol. Los equipos se formaron por grados: uno con alumnos de tercero y cuarto, y otro con estudiantes de quinto y sexto. La energía en el ambiente era contagiosa. Los niños estaban emocionados, y sus ganas de competir y divertirse hicieron que cada partido fuera inolvidable. Este torneo no solo les permitió aplicar lo aprendido durante las clases, sino que también fortaleció los lazos entre ellos. Ver su entusiasmo al jugar y sus sonrisas al finalizar me dejó una enorme satisfacción.

Puntos buenos de mis prácticas

1. Conexión con los alumnos: Logré establecer una buena relación con los niños, quienes participaron activamente en las actividades que planeé. Su entusiasmo y disposición hicieron que las sesiones fueran dinámicas y significativas.
2. Aprendizaje práctico: Estas jornadas me permitieron aplicar los conocimientos teóricos adquiridos en mis estudios. Pude experimentar en tiempo real cómo planificar, ejecutar y adaptar actividades según las necesidades del grupo.
3. Creatividad en la enseñanza: Las dinámicas como “Atrapar pelotas” y el torneo relámpago me ayudaron a ser más creativo y a diseñar estrategias que combinaran aprendizaje y diversión.
4. Desarrollo de habilidades docentes: Experimenté de cerca la importancia de la organización, la paciencia y la capacidad de improvisar cuando las cosas no salían como lo planeado.
5. Impacto positivo: Fue gratificante ver cómo las actividades fortalecieron valores como el compañerismo, la colaboración y el trabajo en equipo entre los alumnos.

Puntos malos de mis prácticas

1. Falta de experiencia inicial: Al principio, me sentí un poco inseguro sobre cómo manejar a los grupos, especialmente cuando algunos alumnos mostraban conductas dispersas o no seguían las instrucciones.
2. Planeación limitada: En ocasiones, la planificación de las actividades no contempló todos los posibles imprevistos, como tiempos ajustados o la falta de materiales adecuados, lo que me obligó a ajustar sobre la marcha.
3. Control del grupo: En algunos momentos fue complicado mantener la atención y disciplina de todos los alumnos, especialmente durante el torneo relámpago, donde el entusiasmo desbordado llevó a pequeñas discusiones entre ellos.
4. Falta de recursos: Algunas actividades se vieron limitadas por la falta de materiales o espacios más adecuados, lo que dificultó desarrollar plenamente ciertas dinámicas.
5. Gestión del tiempo: Hubo ocasiones en las que no logré distribuir el tiempo de manera equitativa para todas las actividades planeadas, lo que dejó pendientes algunos puntos importantes que quería abordar.

Reflexión final

Estas jornadas de práctica no solo me permitieron desarrollar habilidades como futura docente, sino que también me enseñaron la importancia de adaptarme a las necesidades de los alumnos y de fomentar un ambiente de aprendizaje positivo. Cada día fue una oportunidad para crecer y aprender, no solo para los niños, sino también para mí. Estoy profundamente agradecida con la escuela Margarita Maza de Juárez, con sus alumnos y con sus maestros por haberme permitido vivir esta experiencia tan significativa.

Sin duda, estas semanas quedarán grabadas como un capítulo especial en mi camino hacia la docencia.

12. Mis primeros desafíos en la formación inicial de docentes como educador físico

Nelson Rafael Sandoval Sanchez

Introducción

Durante dos semanas, como estudiante de tercer semestre de la licenciatura en educación física en la Normal Manuel Ávila Camacho, tuve la oportunidad de vivir una experiencia única en la Escuela Primaria Luis Moya en Sombrerete, Zacatecas. Desde el primer día, supe que estas prácticas serían un desafío, ya que el maestro titular estaba ausente por incapacidad. Esta situación me colocó en una posición de liderazgo que asumí con entusiasmo y determinación, supervisado por la otra maestra de física.

Las primeras sesiones fueron cruciales para establecer una conexión con los alumnos de quinto y sexto grado. Planifiqué 10 sesiones cuidadosamente, integrando actividades que no solo mejoraran sus habilidades motoras, sino que también mantuvieran su interés y fomentaran su desarrollo integral. Cada día comenzaba temprano, con un repaso de la planificación del día y asegurándome de tener todo el material necesario listo para las clases.

En los primeros días, me concentré en conocer a los estudiantes y entender sus habilidades y áreas de mejora. Implementé una variedad de ejercicios y dinámicas que iban desde juegos de coordinación hasta actividades que promovieran el trabajo en equipo y la disciplina. Observé cómo los alumnos, inicialmente un poco reservados, empezaban a mostrar entusiasmo y participación activa en las clases.

La segunda semana fue especialmente emocionante debido al proyecto del torneo de fútbol que organizamos en colaboración con la Escuela Maza de Juárez. El lunes, los enfrentamientos comenzaron en la cancha Olvera. Los partidos llenaron el ambiente de competencia y camarade-

ría, con los estudiantes entregándose al máximo en cada jugada. Cada encuentro fue una oportunidad para aplicar las técnicas y estrategias que les había enseñado durante la primera semana.

El miércoles llegó el momento culminante: las finales del torneo. Los nervios y la emoción estaban a flor de piel, pero los alumnos demostraron un gran espíritu deportivo y determinación. Al final del día, el equipo bajo mi dirección se alzó con la victoria, un logro que no solo me llenó de orgullo, sino que también reforzó mi confianza en mis habilidades de gestión y liderazgo.

El viernes, antes de finalizar mis prácticas, recibí un regalo personalizado de parte de los alumnos y el personal de la escuela. Este gesto fue un emotivo reconocimiento a mi dedicación y esfuerzo durante las dos semanas. Fue un cierre perfecto para una experiencia intensa y enriquecedora, donde no solo impartí conocimientos, sino que también aprendí valiosas lecciones que me acompañarán en mi futuro profesional.

Estas dos semanas no solo me permitieron aplicar lo aprendido en las aulas, sino que también me brindaron la oportunidad de enfrentar y superar desafíos reales. La experiencia me dejó con una sensación de logro y una nueva perspectiva sobre la enseñanza, reafirmando mi vocación y pasión por la educación física.

13. Ser docente de educación física: un privilegio

Miguel Omar Mauricio Alvarado

Introducción

Durante mi jornada de prácticas en Fresnillo, tuve el privilegio de sumergirme en el dinámico entorno educativo de la Escuela José María Morelos y otras instituciones académicas de la región. Esta experiencia marcó un punto de inflexión en mi formación profesional y personal, ya que me permitió confrontar teorías con prácticas reales y consolidar mis habilidades en un contexto auténtico.

En la Escuela José María Morelos, me encontré con un ambiente de aprendizaje contagioso y colaborativo, donde los estudiantes desplegaron su curiosidad y entusiasmo. Este entorno me motivó a diseñar actividades innovadoras y atractivas que fomentaran su crecimiento intelectual y emocional. Los docentes, con su experiencia y sabiduría, me brindaron su apoyo incondicional y compartieron estrategias efectivas para abordar los desafíos del aula.

Sin embargo, no todo fue sencillo. Trabajar con el grupo de primer grado representó un desafío significativo. La energía y la curiosidad natural de los niños más pequeños, aunque fascinante, se tradujo en dificultades para mantener la atención y canalizar su entusiasmo hacia las actividades planeadas. Fue necesario ajustar mis estrategias constantemente, buscando formas creativas y dinámicas de captar su interés y gestionar el aula. Esta experiencia me enseñó la importancia de la paciencia, la flexibilidad y la capacidad de adaptación como herramientas indispensables en la enseñanza.

En contraste, con los demás grupos, las clases marcharon a la perfección. Los alumnos respondieron con interés y participación activa, y los objetivos planteados se lograron de manera efectiva. Estas sesiones fluidas y exitosas reforzaron mi confianza como futuro docente y me permitieron explorar estrategias pedagógicas más avanzadas.

Mi experiencia en otras escuelas de la región fue igualmente enriquecedora. Cada institución tenía su propia identidad y retos, pero todas compartían un objetivo común: brindar educación de calidad que transformara vidas. Esta diversidad me permitió adaptarme y crecer como profesional, desarrollando habilidades esenciales como la planificación, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo.

En Fresnillo, descubrí la importancia de la empatía y la flexibilidad en el aula, y cómo estas cualidades pueden crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso. La combinación de desafíos y logros que enfrenté me ayudó a comprender mejor las necesidades de los estudiantes y a encontrar formas creativas de guiarlos hacia el aprendizaje.

En conclusión, mi jornada de prácticas en Fresnillo fue una experiencia invaluable que me preparó para enfrentar los desafíos y oportunidades del mundo educativo con confianza y pasión. Las complicaciones con el grupo de primer grado y los éxitos con los demás grupos fueron aprendizajes fundamentales en mi camino como educador. Estoy listo para aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos, inspirando y transformando vidas con entusiasmo y dedicación.

14. Mis primeros momentos en la formación inicial

Ricardo Nicolás Díaz Ovalle

Introducción

Bueno, en este texto hablaré sobre mis jornadas de práctica, las cuales fueron de dos semanas por cada jornada. La primera jornada la hice en Jerez, Zacatecas, y Ojocaliente; la segunda jornada fue en Ojocaliente.

En estas jornadas estuvo llena de muchos momentos de aprendizaje, ya que, desde que me tocó practicar en otro pueblo de donde no era, cambió mi perspectiva. Era algo nuevo para mí quedarme ahí por una semana, en casa diferente. Fue algo muy nuevo hacia mí, ya que me sentía como si ya estuviera trabajando y me había tocado lejos de casa. Fue algo que marcó y me enseñó cómo era el deporte y la educación física en otros lugares.

La primera semana me tocó practicar con los grupos en la escuela en Jerez, desde primer grado hasta sexto. Eso fue un reto para mí, ya que no tenía mucha experiencia dando clases, pero aún con un poco de miedo, decidí impartirlas yo mismo. Esto me funcionó bien, ya que los niños me ayudaron trabajando bien y respetándome, algo que me dio mucha seguridad y me motivó aún más.

La verdad aún me daba un poco de miedo practicar, pero pude vencer ese miedo a que pasara algo malo o no salieran las cosas que tenía planeado, lo cual también fue válido, ya que a eso vamos a practicar: a aprender de lo bueno y lo malo.

En general, esa semana fue muy enriquecedora para mí, ya que estaba aprendiendo de los niños y de la maestra cosas buenas, desde cómo se dirigía a ellos hasta cómo trabajaban los mismos niños.

Pero temas con los que hemos estado lidiando todos estos años lo que es la inseguridad cambió los planes drásticamente ya que me movieron hacia mi comunidad ojocaliente porque había mucha inseguridad, lo cual

también fue bueno ya que quería ver cómo era la educación en mi pueblo, entonces pues ya observado en otro lado y ahora de donde soy fue algo bueno para poder hacer comparaciones y ver que tienen de diferente o si tienen cosas en común, entonces en la siguiente semana en ojocaliente, nos tocó ir a varias comunidades de ahí a unos 15 minutos de la cabecera.

También ahí pude observar que, para los niños, su clase favorita siempre era educación física. Cuando llegué, los niños estaban felices porque mi profesor de educación física había llegado. A mí también me saludaban muy contentos, pues veían que venía con él. Me presentaba, y los niños me veían algo sorprendidos, ya que no creían que yo estaba estudiando para ser profesor de educación física.

Pero cuando empecé a observarlos y a trabajar con ellos, me di cuenta de que en las comunidades hay más respeto hacia los profesores. En Jerez, los estudiantes eran un poco más rebeldes, mientras que aquí, en las comunidades, aún me hablaban con respeto; cosa que me sorprendió, ya que no lo esperaba.

En tema de cómo trabajaban, eran niños muy buenos y atentos, que seguían tus indicaciones, lo cual era algo muy satisfactorio para mí, ya que me sentía muy feliz porque ellos hacían lo que les pedía y no había tanto problema. Pero algo que pude notar es que ellos estaban atrasados en temas de movimientos motrices, ya que, platicando con el profe, esa comunidad no había tenido profesor de educación física en dos años. Me sorprendió, ya que hay profes sin trabajo y escuelas que los necesitan. Entonces, algunas actividades que tenía planeadas las tuve que modificar con menos dificultad para que no les costara demasiado trabajo hacerlas.

Estas dos primeras semanas de la primera jornada fueron muy buenas, ya que me di cuenta de que era practicar más de lleno y trabajar varias clases al día, lo que no habíamos hecho aún en el semestre pasado. Pero, en fin, me fueron muy buenas para entender diferentes casos de educación física en mi municipio y en otro a la vez, ya que la verdad me fue muy bueno comparar y poder mejorar algo de cada lado. En mi segunda jornada de prácticas, al igual fue en ojocaliente zacatecas 2 semanas, en las cuales ya llevaba un poco mejor planeado para los niños, con cosas que yo sabía que podrían disfrutar y mejorar tus habilidades con eso mismo, al igual que me conocían como practicante y había más una confianza con ellos.

La primera semana hubo actividad en relación con los juegos deportivos de la zona, ya que estaban próximos a realizarse y se necesitaba organizar. Algo que yo no tenía idea, ya que de niño no pensaba que tenían que haber muchos profesores para poder lograr una jornada de juegos escolares: algunos pintando cancha para atletismo, lanzamiento de pelota, de disco, hasta profesores gestionando las canchas de baloncesto y fútbol. Aquí, en esta junta, me di cuenta de lo importantes que eran los profesores en estos juegos.

Aquí, ya en clase, aprendí que siempre a los niños hay que darles instrucciones detalladas y claras, ya que ellos no entienden muy fácilmente. Me pasó en una clase que expliqué muy por arriba y los niños no me entendieron bien; se generó duda y tuve que parar la actividad para explicarlo bien. Desde ahí, traté de ser más claro y de que quedara lo mejor explicado posible.

También aquí trabajé una activación física con niños del CAM, ya que se acercaba el día. Entonces me tocó diseñar una estación para ellos, la cual escogí: un tipo de juego de los boliches, ya que sentía que era buena actividad y atractiva para ellos. La cual fue un éxito, ya que salió muy bien y pude llevar con gran alegría a cada niño, ya que si tumbaban algún bolo o cosas por el estilo, lo festejaban muy bonito. Y pues sentía que estaba haciendo una actividad buena para ellos. Al igual, los profes con los que organizamos esto me felicitaron, ya que había sido una buena actividad para los niños.

También aquí pude aprender cómo era ser juez de los juegos deportivos de primaria, ya que me tocó serlo en atletismo y en fútbol, pues apoyé a los profesores en lo que se podía. Aprendí cómo se trazaba la cancha para atletismo, cómo se sacaban los lugares, cómo se medía el tiempo, al igual que cómo colocarlos en caso de que fueran carreras de relevos. Aprendí muchas cosas de ese tipo; también cómo ser árbitro en el fútbol, ya que nunca lo había hecho, y eso fue gracias a los profesores que me daban confianza y me apoyaron. Fue algo que me ayudó a no tener miedo.

Como conclusión, quedó que es muy bueno estas jornadas de práctica, ya que te das cuenta de que no solo son clases, sino que también hay actividades de diferentes tipos que los profesores realizan para los niños, que aunque parezcan muy insignificantes, para los niños valen mucho y les gusta.

También, en tema de las prácticas de clase, es bueno animarse a darlas tú solo, ya que te das cuenta de qué cosas hiciste bien, qué cosas no tan bien y qué podrías mejorar de eso. Ya que, como lo dicen mis profes: echando a perder o practicando se aprende. Si no practicamos, no podemos ver si tenemos fortalezas y debilidades. Y es algo que me llevo marcado: es bueno animarse y aprender de cosas que haces; no quedarte con ganas de hacerlo y no saber si eres bueno. Con esto concluyo mi narrativa de estas jornadas de prácticas.

15. Experiencias que jamás se olvidarán

Felipe Jaciel Montoya Varela

Introducción

Mis jornadas de prácticas fueron de lo mejor, a comparación de las pasadas tuve mejores experiencias en cuanto a mi formación docente y a nuevas amistades.

Antes de ir a las jornadas, comencé a hacer la planeación con base en lo que observé previamente; las actividades y el proyecto que puse para la primera jornada fueron buenos, aunque, ya estando en la escuela, se cruzó con días de encuentros deportivos. Lo que sucedió fue que mi planeación estaba dirigida a 5to grado, los mismos que se llevaron a los encuentros; entonces, el profe nos pedía que les diéramos clase a los alumnos de 2do, 3er y 4to grado mientras él preparaba a los niños para las competencias.

Para ser sincero, la primera semana fue pesada, ya que seguíamos al profe a todas sus escuelas por las tardes, pero nunca faltó experiencia y ver lo diferente que son las escuelas según su ubicación y el horario. Tuve la oportunidad de visitar 4 escuelas distintas y cada una de ellas era diferente: mi escuela principal, “Morelos”, cuyo contexto era diferente a las demás, y los profesores nos recibieron muy bien; en otra escuela, por la mañana, era multigrado y los grupos eran de no más de 17 niños; por las tardes, iba a dos escuelas: una solamente a dar una sesión con un grupo de 10 niños, y la otra escuela de la tarde, donde juntaban a los 2 grupos de 4to para dar la clase. Los contextos en cada una de las escuelas eran muy diferentes entre sí; en cada una practiqué y, sin duda, los tratos de los niños hacia mí eran muy diferentes en cuanto al respeto y el verme como docente.

Para la segunda jornada también hubo percances, pero pude aplicar sin problema mis sesiones; y en cuanto a las escuelas de la tarde, ya nunca

volví. Lo que me gustó de las jornadas fue que el profesor Daniel, cada que terminábamos de dar las clases, nos daba una retroalimentación sobre cómo nos sentimos dando las clases y sobre nuestros aprendizajes, así como lo bueno y lo malo que hicimos.

También, las expectativas que uno tiene antes de iniciar la sesión es cómo van a fluir las clases; en mi caso, a los niños de sexto grado les tenía preparada una sesión sobre expresión corporal, pero después pensé: los niños de sexto grado ya son más retraídos y ya no me sentía tan seguro de si iba a fluir mi actividad con los niños.

Una vez iniciada la sesión, pude notar que en la primera actividad, sobre representar animales, los niños eran más retraídos que las niñas; seguí dando mi sesión sin ningún problema y, para la siguiente actividad, tenían que realizar un cuento con su expresión corporal. Todos los cuentos fueron buenos, unos mejores que otros, pero las niñas fácilmente se expresaban de mejor manera.

En cuanto a mi proyecto, que estaba dirigido a los alumnos de sexto grado, siento que fue un éxito, ya que los niños participaban en todas las actividades que les ponía. Al finalizar, solamente les pregunté cómo se sintieron durante las actividades.

En conclusión, esta ha sido de las mejores prácticas en mi corto tiempo de la Normal; sin duda, me he llevado muchas experiencias buenas en esta jornada, tanto por el apoyo de los docentes como por el apoyo del maestro Daniel, y sobre las prácticas con los niños, no solamente en la escuela particular, sino en la escuela de las tardes y en la de multigrado.

16. Los desafíos en el proceso de la formación inicial

Viviana Flores Ramírez

Introducción

Las prácticas profesionales son una experiencia importante para los estudiantes de la Normal, ya que les ofrecen la oportunidad de enfrentarse directamente a los desafíos que encontrarán en el mundo educativo. Al salir del aula y adentrarse en un entorno real, los futuros docentes pueden observar y participar en el día a día de una escuela, lo que les permite comprender mejor las demandas de la profesión y poner en práctica todo lo aprendido en la teoría.

Desde mi perspectiva personal, durante este periodo de prácticas, tuve la posibilidad de experimentar lo que es estar frente a un grupo de alumnos, planificar y llevar a cabo actividades y, sobre todo, conocer las diversas dinámicas que influyen en el aprendizaje. Estos momentos me permitieron enfrentar de manera directa situaciones inesperadas, como la diversidad de necesidades de los estudiantes.

Además, las prácticas profesionales me permitieron reflexionar sobre mi vocación como docente. Pude sentir de primera mano la satisfacción de ayudar a los niños a aprender y crecer, pero también reconocer los retos y dificultades que implica ser un maestro. Es un espacio donde aprendí a cuestionarme y mejorar continuamente, no solo en mi conocimiento académico, sino también en mi habilidad para adaptarme y reaccionar ante las circunstancias del entorno educativo.

Estas prácticas fueron una gran experiencia de aprendizaje, ya que, desde mi primera jornada, pude identificar aspectos importantes que debía mejorar y aplicar en el segundo periodo. Al inicio, me sentía segura y me presenté con una actitud positiva, pero las cosas no fueron como las esperaba. Desde el principio, noté que las autoridades del plantel

no fueron tan amables conmigo, en comparación con la recepción que tuvieron mis compañeros. Creo que esto pudo deberse a que Jerez es una zona más privilegiada, en contraste con las comunidades a las que asistieron algunos de mis compañeros. Además, observé que a los niños no parecía importarles si la clase de educación física la daba el profesor titular o yo, como practicante, lo cual me hizo reflexionar sobre el desafío de ganarme su confianza y respeto en este nuevo rol.

Durante mi primera semana, me sentí estresada y presionada porque sentía que no estaba siendo una buena maestra. No lograba complacer a los niños ni ofrecerles actividades lo suficientemente atractivas para que pudieran olvidarse un rato del fútbol. Este, de hecho, fue uno de mis principales retos durante las dos jornadas: lograr que los niños se apartaran un poco de sus actividades cotidianas, como el fútbol, y salieran de su zona de confort. Si no era fútbol, entonces era otro juego que les gustaba mucho, pero siempre querían hacer lo mismo. Este desafío me generaba dudas constantes sobre si mis actividades realmente eran atractivas para ellos o si realmente deseaban participar en ellas.

La primera actividad que realicé fue una de diagnóstico, lo que significaba que debía observar y analizar las habilidades motrices de cada uno de los niños. Sin embargo, al principio, noté que los niños no comprendían por qué les pedía realizar diferentes movimientos y actividades que parecían no tener sentido para ellos. Esto me hizo darme cuenta de lo importante que es no solo pedirles que realicen una tarea, sino también explicarles el propósito detrás de ella. Entendí que antes de comenzar cualquier actividad, debía explicarles el “por qué” detrás de lo que estábamos haciendo, ya que esto no solo los ayudaría a comprender mejor la actividad, sino que también les permitiría ver la relevancia de cada ejercicio en el desarrollo de sus habilidades motrices. A pesar de que los niños estaban en 4to de primaria, y pensé que ya deberían saber el propósito de ciertos ejercicios, me di cuenta de que cada grupo tiene diferentes niveles de comprensión y expectativas, lo que me enseñó a ser más clara y paciente en mis explicaciones.

También enfrenté un desafío con los niños de sexto, ya que les impartí una clase donde jugábamos al pichado, pero de forma modificada. Como los niños estaban acostumbrados al juego de una manera diferente, a la

hora de imponer mi dinámica, se mostraron confundidos y llegaron a estresarse porque no lograban el objetivo. Por lo tanto, concluí que esta situación se debía a que no estaban acostumbrados a trabajar en parejas y, mucho menos, a tener un pensamiento cognitivo en las clases de educación física, ya que en esta actividad nueva los niños debían relacionar nuevas maneras para ganar. Por eso, no se lograron los objetivos como yo quisiera, ya que, en primer lugar, las bases estaban colocadas de manera diferente: eran aros en vez de conos, y el juego era en parejas, por lo que los niños no sabían colaborar en equipo y llegaban a tener conflictos.

Por otro lado, durante la segunda jornada, experimenté un nivel considerable de estrés. Esto se debía a que, por mi experiencia anterior, me imaginaba que esta nueva etapa podría ser igual de complicada. Este pensamiento me generaba inquietud y nerviosismo, especialmente al iniciar mi primera clase con el grupo de tercer año. Desafortunadamente, esta clase no resultó como esperaba. Los niños mostraron dificultades para colaborar de manera sana; realizaban las actividades con demasiada brusquedad y poco cuidado, lo que generaba conflictos constantes entre ellos.

Al observar esta dinámica, me di cuenta de que mi principal desafío en esta jornada sería intervenir para fomentar una convivencia más armónica y libre de tensiones entre los alumnos. Comprendí que no solo se trataba de enseñar habilidades físicas, sino también de promover valores como el respeto, la empatía y el trabajo en equipo. Esto implicaba modificar mi enfoque, diseñar actividades que estimularan la cooperación y dedicar tiempo a conversar con los alumnos sobre la importancia de interactuar de manera positiva. Este reto no solo me motivó a mejorar mis estrategias, sino que también me ayudó a reflexionar sobre mi papel como docente y mi capacidad para influir en el desarrollo integral de los niños.

Finalmente, en esta segunda jornada de prácticas, aprendí que debo enfocarme más en desarrollar la creatividad en mis planeaciones. Es fundamental diseñar actividades que no solo cumplan con los objetivos educativos, sino que también sean atractivas y significativas para los alumnos. Lo más importante que descubrí es la necesidad de ponerme en el lugar de mis estudiantes, reflexionando sobre si las actividades que planeo serían realmente interesantes y motivadoras para ellos.

Entendí que no se trata únicamente de seguir un plan estructurado, sino de adaptarlo a las necesidades, intereses y niveles de los niños. Esto

implica observarlos, escuchar sus opiniones y considerar qué los entusiasma. Al hacerlo, puedo generar un ambiente de aprendizaje más dinámico y efectivo, donde los alumnos no solo participen, sino que disfruten del proceso. Esta experiencia me hizo valorar la importancia de la empatía y la flexibilidad como herramientas clave en mi formación docente.

17. El camino hacia la educación

Jordy Alejandro Rodríguez Gaytán

Introducción

Nos aventuraremos a proporcionar al personal lector hacerle llegar alguna vivencia o experiencia a lo largo de mi jornada de observaciones en los tres niveles educativos que propicia la educación básica (preescolar, primaria, secundaria). Todo ello comenzó en el preescolar “Francisco Gabilondo Soler”, Morelos, Zacatecas; luego, en la primaria “Escuela Primaria Francisco Goitia”, Zacatecas, Zac.; y, finalmente, en la “Escuela Secundaria Federal 3: Emiliano Zapata”, Zacatecas, Zac.

Estando en los tres niveles con el motivo y propósito de conocer y, sobre todo, tener la vivencia y experiencia dentro de ellos, tendríamos que observar distintos aspectos generales y, sobre todo, aspectos conformes a nuestra licenciatura, como también distintos contextos internos y externos de las instituciones: actores de la escuela, infraestructura, organización escolar, tipo de escuela, la diversidad cultural y, sobre todo, también el impacto del educador físico en el alumnado en general. Esto con el objetivo de obtener conductas del alumnado, como también problemáticas u otros factores, y, sobre todo, la orientación vocacional; esto para, desde un principio, tener clara la meta en la vida profesional de cada uno de nosotros.

I

Hablaré de una experiencia que tuve como asistente en esta jornada de observación pasada a la que asistí, esto contemplado en la “Escuela Primaria Francisco Goitia”, 98024, Zacatecas, Zac. Nos presentamos, mi equipo de compañeros y yo, en la jornada de observaciones o ayudantías escolares; nos dividieron en grupos, a cada uno de nosotros nos

recibieron de una manera óptima, buena. Ese día a mí me tocó el grupo de 3ro, un grupo con entusiasmo, alegría, compañerismo; dentro de lo que cabe, un buen grupo. Desde que entramos a la escuela, se ve el respeto, la clasificación, el nombramiento, ese destacable apodo “profe”. Al llegar al salón, lo impactante fue el grato recibimiento por parte de todos los alumnos, ese tan catalogado entusiasmo al ser educador físico; la emoción brota al solo vernos, pues quizás el impacto día a día que tienen de jugar, puesto que ahí tienen esa imperiosidad, esas ansias de jugar siempre. Bueno, entré al salón, todo bien, me presenté, igual ellos se presentaron, al igual que la maestra. A todo ello, alcancé a percibir un desbalance en cuanto a rendimiento de algunos niños; a lo que comentaba la maestra, que sí, algunos niños trabajan muy lento y, claro, cabe aclarar que cada persona trabaja a su ritmo y todo, pero en estas ocasiones hay varios alumnos donde, estando en 3ro de primaria, no saben escribir ni leer, o situaciones externas a la escuela, sino al apoyo de los papás, o lo complicado que se puede llegar a poner la situación de los problemas familiares.

Había un niño que, desde el primer día, lo noté un poco raro, ya que los niños, si no recuerdo mal, tenían la libertad de sentarse en donde quisieran, y el niño llegó un poco desganado y sentándose hasta atrás; al menos, para mi percepción, digo yo, hay un problema ahí. A lo cual me encargué de apoyarlo a lo largo de toda la clase, esto con el fin de ver cuál es ese problema, quizás, o solo sea su lugar en el que se sienta siempre. En el transcurso de la clase, estuve apoyando a toda la clase, motivándolos, dándoles esa esperanza, esa alegría, no sé, quizás ese entusiasmo que no está muy impregnado en él. Algunos de estos ejemplos serían: “si no, no sales al receso”, “acaba, si no, te lo vas a llevar de tarea”. Ese tipo de presión, al menos siento yo, que no resultan más que repetitivas y amenazantes para el alumnado, que, claro, realidad lo es, pero en vez de ello, opté por un: “tú puedes”, “ánimo”, “ya casi acabas”, “ya acabaste, chócalas”, “inténtalo, no importa que estés mal”.

La motivación y los estímulos externos ayudan a que se produzca. Debe destacarse la interacción provocada por estímulos externos, que se produce entre el sujeto y el objeto, para la generación del conocimiento, pues este no es monopolio del primero ni del segundo (Piaget,

1969). La motivación humana aparece dos veces: primero, en el plano interpsicológico, y luego, en el intrapsicológico. La manifestación de la motivación humana está vinculada al desarrollo de las diferentes estructuras cerebrales implicadas en el proceso motivacional (Vygotsky, 3 de mayo de 2023).

La teoría de Vygotsky propone que los niños adquieren conocimiento a través de interacciones con otros, y luego lo internalizan con su propio valor. En el plano interpsicológico, los estudiantes construyen interpretaciones basadas en sus experiencias e interacciones con otros. En el plano intrapsicológico, los estudiantes individualizan el conocimiento a través de la interacción. Esto lo veo muy ligado a estas dos teorías (Vygotsky, 1979, *El desarrollo de los procesos psíquicos superiores*; Vygotsky, 1987, *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*).

Estas teorías van encaminadas también a los aprendizajes y relación que encuentro en mis asignaturas; una de ellas, “La educación física en educación obligatoria”, donde hablábamos de estos dos personajes, ya que ellos tenían diferentes teorías sobre el aprendizaje. Esta relación, hablando sobre la motivación y cómo influye bastante en los estudiantes a lo largo de la educación o en su vida cotidiana también, la veo reflejada en mis asignaturas, como “El juego en educación física”, ya que es relevante en cada clase tener objetivos y motivos para dar una clase óptima; en ello entran conceptos como la relevancia de la paralingüística. No obstante, también está ligado a las teorías en “Bases estructurales del movimiento corporal”, puesto que explicábamos lo importante que es la motivación para movernos y dos tipos de motivaciones distintas: la “motivación intrínseca” y la “motivación extrínseca”.

A lo que voy es a no ser tan repetitivo, tan amenazante; no digo que sea un método ejemplar, pero lo apliqué y dio resultados, quizás con ellos. ¿Por qué? Bueno, todo esto pasa por el poco apoyo por parte de los papás, la poca atención o problemas que tienen por esa zona, puesto que esto no lo percibí solo yo, sino los mismos docentes a los que les preguntaba. Uno de ellos fue el profe de educación física; él nos explicaba que daba mucho apoyo al área deportiva porque la infraestructura de la escuela permitía dar esa clase de incentivo por el deporte, pues comentaba el profe que ahí hacían torneos deportivos y eso.

Regresando al niño del que les hablaba, ese tipo de confianza o quizás entusiasmo que tal vez transmití a todos, y sobre todo a él, impactó bastante. A la hora del recreo, lo vi saliendo del salón rápido para ir por su lonche y de ahí a la cooperativa por sus galletas Emperador de chocolate. Luego, al yo salir con mi lonche, lo vi sentado solo, a lo cual no dudé en invitarlo a almorzar conmigo y hacerle plática del porqué no comía con sus compañeros; y decía que casi no lo juntaban. Comenzamos a conversar, y él comenzó también a preguntarme cosas, y así pasamos el recreo hasta la hora de entrada, donde nuevamente estábamos juntos haciendo los trabajos y apoyando no solo a él, sino a todos.

Al día siguiente, comenzaron asignándome un nuevo salón, a lo cual todo bien con ellos; me la pasé muy bien, pero luego llegó el momento a la hora del recreo, donde el niño estaba comiendo sus galletas hasta que me ve, saca su almuerzo y viene hacia mí para acompañarme a almorzar; un acto que me pareció tierno, muy significativo para mí, ya que transmití una buena confianza o curiosidad, quizás. Puesto que, dentro de un rato, comenzaron a llegar más compañeritos de él para acompañarme a almorzar y luego querer jugar conmigo o jugar a algo; y esto funcionó también para que también juntaran y conversaran más con él. Día a día, me parecía tan lindo ese acto que hacía de esperarme, dar vueltas a toda la escuela buscándome, comiendo sus galletas para luego, de verme, esconder sus galletas y comer su almuerzo. Me parece gracioso porque yo le decía que primero era el almuerzo y luego los dulces, y siempre le decía que si no se había comido galletas antes de su almuerzo, y él decía que no. Él hacía por esperarme, me buscaba por la escuela para almorzar conmigo junto a otros compañeros. Pero aquí llega el motivo de lo que detecté en sentido de confianza: me platica sobre cómo viene a la escuela, que es en bicicleta, pero que lo regañaban porque quizás se la podrían robar. Pero luego comenzó a contarme una anécdota familiar llena de problemas que, en términos más específicos, su hermana tenía problemas con su esposo y que tuvieron un hijo, pero que luego terminaron; la hermana se buscó a otro y fue la misma historia, creo; la maltrataban, abusaban, que a veces no dejaban dormir, y hasta me decía dónde vivía y todo eso. No era inventado; después de todo, era su hermana.

A todo esto que les conté, quiero dar énfasis a lo anterior: que quizás el rendimiento del niño o de los niños se ve afectado por problemas

que parten desde la base del primer aprendizaje, que es la casa, un pilar fundamental para ellos, para todos, pues desde ahí partimos con un aprendizaje de valores y comportamientos. El alumnado en general se ve afectado por este tipo de factores familiares; pues, por lo que comentaba, de la importancia que es la familia principalmente para el alumno, lo destacado que puede llegar a afectar estos rasgos y verlos reflejados desde su bajo rendimiento o entendimiento, puesto que ese vínculo familiar o apoyo que conllevan los padres de familia no solidifica lo que aprende en la escuela. Y la educación podría ser un factor clave, pero si no hay una sincronía por parte de estas dos, se ve reflejado en su descontento aprendizaje, dificultades para aprender o para la retroalimentación, bajo rendimiento tanto práctico como teórico, problemas emocionales inestables a muy poca edad (depresión, ansiedad, etcétera).

Esto lo encuentro muy ligado con mi materia de Acercamiento a Prácticas Docentes y Comunitarias, puesto que profundizábamos sobre los distintos contextos internos y externos de las distintas instituciones en estas jornadas, y el cómo estas pueden afectar en el aprendizaje y el cómo podemos interactuar con estos. Algo que comentaba el maestro de educación física que afirmaba una problemática sobre los padres de familia, ya que el mismo decía que es la base de todo el alumnado, y este va decayendo por las situaciones del rendimiento académico bajo por el poco apoyo que hay por parte de ellos; hay poca responsabilidad, no generalizar, claro, pero él confirma que es más común de lo que creemos. Al contrario de la charla que abordaban, que trataban de mejorar el aprendizaje en la escuela; todo ello tratan de mejorar mucho en el ámbito de aprendizaje, pero aquí no es el caso, ya que el enfoque se debería ir a los padres de familia y problemáticas externas, hablando sobre la comunidad. Quizás la alternativa es desarrollar acciones para los padres de familia, para que convivan con los papás y así formar un vínculo con ellos también en el ámbito escolar y ámbito familiar; esto conversado en el “Consejo Técnico”, donde tomábamos en cuenta estos factores.

Sin embargo, cabe aclarar la gran participación del maestro educador físico, donde él enfatiza muy bien sus clases: ideas claras, dinámicas, propuestas que emplea para llevar una convivencia sana y un trabajo sociomotriz óptimo, ya que el alumno de primaria necesita un estímulo

donde haya juego, diversión de por medio y que, por lo tanto, se aprenda o se trabaje las distintas capacidades físicas, como también otras cuestiones relacionadas a mis asignaturas. Mejor dicho, él no trataba de descuidar esta parte del juego, la diversión, ese entusiasmo e iniciativa por parte de los alumnos, y no cayeran en una descompensación más alta. Por lo que relaciono a mis asignaturas de “Períodos y Etapas del Ciclo Vital”, esto por los distintos cambios en su desarrollo físico, emocional, social y cognitivo que tuvieron a lo largo de su desempeño en la clase; que quizás, comparando con los estudiantes de preescolar, pues encontramos más desarrollados en las capacidades físicas. También, por ende, “Fundamentos de la Motricidad” no fue la excepción, puesto que en la clase se podía percibir esto de las esferas de la motricidad habladas en la asignatura; y las diferentes de estas esferas que utilizaba el educador físico era la sociomotricidad en cada actividad, como también, de forma individual, en sus actividades, la psicomotricidad.

Reflexión final

A todo esto, concluyó con la importancia de por medio que hay, por el simple hecho de ser docente, porque en general, para la vida de un estudiante, pues somos fundamentalmente los influyentes integrales en su formación académica, como el impacto duradero en la formación y desarrollo del estudiante: desarrollar facultades y fomentar a la patria, respeto a todos los derechos, libertades, cultura de paz, conciencia de solidaridad; no obstante, la Nueva Escuela Mexicana tiene un enfoque crítico, humanista y comunitario, ya que el Estado priorizará el interés superior de niños, niñas y adolescentes. Por lo tanto, también un modelo a seguir (actitud y valores son influyentes en la forma en la que los estudiantes se desarrollan y se comportan), guía y orientación (esto ayudándolos a establecer metas, objetivos y a desarrollar un plan para alcanzarlos), desarrollo de habilidades (resolución de problemas, pensamiento crítico, comunicación efectiva y colaboración), fomento a la motivación y confianza, impacto a largo plazo (influyendo en sus decisiones y acciones en el futuro). También, lo que digo es que la importancia de la actitud

delante de los alumnos es fundamental, pues en casos exclusivamente como los anteriores mencionados, “padres de familia”, influyen un poco más por el desbalance continuo por parte del factor familiar del estudiante.

Referencias

- Gobierno de Zacatecas. (2024, 25 noviembre). *Escuelas de educación básica se suman a estrategia 2024 Año de la Paz en Zacatecas*. <https://www.zacatecas.gob.mx/escuelas-de-educacion-basica-se-suman-a-estrategia-2024-ano-de-la-paz-en-zacatecas/>
- UNESCO. (2019). *La educación para el siglo XXI*. <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/huejutla/n4/e1.html>
- Viale Tudela, H. E. (2012). Piaget. *UPCiencia*, 6(1), 73-80. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4839994.pdf>
- Vigotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Vigotsky, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Editorial Científico-Técnica.

18. Vivencias, experiencias vividas en la formación inicial

Cristian Emanuel García

Introducción

Durante esta narrativa, les platicaré sobre mis vivencias, experiencias y aprendizajes que viví a lo largo de mis jornadas de observación, la cual, por la licenciatura a la que pertenezco —que es la licenciatura en Educación Física—, se me dio la oportunidad de asistir a tres distintos niveles de educación básica. Cada nivel, con sus dinámicas únicas, ofrecía una visión fascinante tanto del contexto social, interno y externo de las instituciones, como también del proceso de enseñanza y de aprendizaje de cada alumno y docente. Visité lo que viene siendo preescolar: un Centro de Desarrollo Infantil ubicado en Guadalupe, Zacatecas, donde los pequeños son curiosos y llenos de energía; nivel primaria en la Primaria Manuel M. Ponce, ubicada en Morelos, Zacatecas, donde en este nivel se desarrollan habilidades más complejas; y, para mi última semana, la Secundaria Federal 3, ubicada en Zacatecas. Aquí es una etapa donde, a diferencia de las demás, los adolescentes enfrentan nuevos desafíos tanto académicos, emocionales y sociales, dejándome, por cada nivel, una experiencia personal distinta: tanto vivencias, emociones, aprendizajes, y, sobre todo y más importante, que fue para mí la bonita huella que dejé, tanto yo como mis compañeros, a todos aquellos alumnos con los que convivimos durante estas cortas pero muy interesantes jornadas de observación.

I. De lo conocido a lo desconocido

En este capítulo, te voy a contar sobre mi experiencia como docente en formación normalista durante mi primera jornada de observación. Hago

menCIÓN de la primera jornada ya que, para mí, es la primera vez que me dirijo a un aula como “docente” (porque aún estamos en formación); es un momento que queda marcado de por vida, ya que aquí, por primera vez, vives la experiencia cercana de formar parte de un aula, interactuar con los niños de una manera distinta a la que la mayoría estamos acostumbrados, porque ahora estamos del otro lado de la moneda, y se siente un orgullo poder estar presente no como un alumno, sino ahora como maestro.

Yo creo que, desde el momento que la maestra me comentó que iba a ir a una jornada de observación fuera del aula de la cual yo me encuentro dentro, en la misma Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” o mejor conocida como la BENMAC, da una sensación de pánico, miedo, angustia por no saber lo que nos pueda deparar al momento de estar ahí. Miles de emociones y sensaciones se encontraban, y entre más se acercaban los días de la jornada, creo que más intensas eran, pero también había sentimientos de emoción, curiosidad y felicidad al saber que asistiría a una escuela en la cual tomaría un rol importante. El simple hecho de saber que ahora llegaría a una escuela de la cual no solo me presentaría por mi nombre, que es Cristhian, sino que ahora tendría la grata dicha de presentarme como el maestro Cristhian, creo que me brindaba una fuerte sensación de felicidad, motivación y seguridad, lo cual fue así.

Lo emocionante comienza en la escuela, desde que llegué y ver cómo los pequeños se te quedan observando con mucha cautela y curiosidad, al mismo tiempo que temerosos y apenados, mientras otros pequeños me observan y me saludan sin ni siquiera conocerme. Para mí, desde ese instante, brindaba seguridad, confianza y, por supuesto, mucha ternura. Me gustaba ver cómo los pequeños me sonreían. Al igual que, por parte de los docentes, me recibían de una manera muy acogedora, lo que hacía que me sintiera más cómodo.

Se llegó el momento en el que debían asignarme un aula; para este punto, ya estaba emocionado, ya tenía una noción de dónde estaba parado, por lo que había observado del contexto interno, y tanto el grupo de docentes que formaban parte de esta institución, lo cual, a mí y a mis compañeros, nos recibieron de una manera muy agradable. Llegué al

aula, y la primera impresión de todos los niños fue quedarse callados; algunos no entendían por qué estaba ahí, otros se veían curiosos. No fue hasta que la maestra me presentó con ellos, que para mí, queda decir que también estaba un poco nervioso, pero con solo observar la cara de los pequeños, me sentía en un lugar muy pacífico y tranquilo; en pocas palabras.

Desde este punto en el que me presenté frente al grupo, y de la nada, en cuestión de segundos, ver cómo te aceptaban y recibían con cariño, fue una experiencia agradable. Desde este punto, para ellos, ya era como parte de su familia. Yo estaba simplemente observando, pero para ellos era el “maestro” del cual todos querían que me sentara a un lado de ellos. La convivencia a lo largo de mi semana de observación con ellos siempre fue muy grata, linda, tierna. Mi experiencia y mi forma de ver las cosas dentro del aula cambiaron, ya que ahora yo estaba del otro lado de la moneda, y el ver desde este punto de vista todos los contextos y las cosas por las cuales pasan todos los docentes cambió. Esto me motivó a seguir ejerciendo como docente normalista, y ver el impacto que uno genera como profesor a los niños pequeños, y no solo a ellos, sino a todos los distintos niveles de los cuales me hice presente.

Salí de la escuela con una sensación de gratitud, porque fui testigo y viví más de cerca el valioso labor de los docentes y que en algún futuro me tocará a mí hacer. Me motivan a querer cambiar las cosas, a querer hacer lo mejor y crear una sociedad sana, al estar comprometido con el crecimiento y desarrollo de los niños y jóvenes, y a tomar con honor, respeto y, sobre todo, con orgullo el nombre de docente, y no solo eso, sino también decir que soy normalista.

II. Entre juegos y descubrimientos

Quiero platicarles sobre mi experiencia y el desarrollo tanto motriz, físico y cognitivo de los niños mediante el juego, ya que para mí, y tanto como para la licenciatura de la cual me siento muy feliz de ser parte (LEF), es un tema que en lo personal se me hace fascinante, y quiero compartirles a ustedes mi experiencia a lo largo de estas jornadas de observación. En el ámbito motriz y físico, juegan un papel fundamental

para el crecimiento íntegro de los niños y jóvenes, que influyen de una manera en la que su bienestar físico es esencial y de lo cual es un tema importante el ver cómo, mediante el juego, no solo los niños se divierten, también pueden ir obteniendo nuevas y mejores habilidades motrices, ya que conforme trabajan esta parte física mediante las dinámicas que implementan los docentes, a lo largo de su desarrollo van mejorando su habilidad motriz fina y gruesa.

También es evidente que el periodo del ciclo vital y desarrollo del niño son fases importantes para un desarrollo físico equilibrado, y las etapas por las que se manejan estas distintas actividades dependiendo del nivel al que te dirijas, ya que puedo mencionar que no es lo mismo trabajar físicamente con un niño de preescolar que con uno de secundaria; en relación a los niños y sus edades, sus habilidades y destrezas son distintas, y en base a ello, poder adaptarnos para crear dinámicas que mejoren su desarrollo en base a sus necesidades fisiológicas.

El cuerpo es una herramienta funcional y se adapta y crea nuevas habilidades, y también ver el cómo se maneja y se expresan no solo verbal, sino físicamente, es una forma en la que no solo los niños, sino todos en conjunto, podemos aprender y expresarnos de una manera distinta. El cuerpo y la mente son universos distintos de los cuales puedo ir aprendiendo, porque no solo ellos aprenden mediante nosotros, sino que también nosotros aprendemos de ellos, y las distintas capacidades que he observado de los niños, y el cómo cada uno muestra una manera distinta de la cual aprenden. Cada niño es único, y su forma de aprendizaje varía. Ver los distintos métodos con los cuales los profesores buscan la manera en que cada actividad tenga un propósito de aprendizaje con base en las problemáticas que se presentan, es algo de lo cual yo tengo que trabajar y desempeñarme de la manera correcta. Quiero que mis alumnos se formen bien y tengan sus objetivos claros. La manera en como en estas edades tempranas fluye y explotan su imaginación, esto es algo de lo cual nunca terminaría de experimentar, y es muy gratificante observar su progreso día a día, ya que no tienen límites, y aquí entra de la mano el juego, que, sin duda, es una de las actividades más naturales y significativas en el desarrollo de los niños.

Con base en mi primera experiencia como observador, pude notar muchas cosas, como el hecho de que, a través del juego, los niños aprenden,

exploran su entorno, aprenden a relacionarse con los demás y adquieren nuevas habilidades físicas y cognitivas, y esto mediante dinámicas que elaboran los profesores de maneras específicas, basándose en una problemática, de la cual poder trabajar con ellos y se desempeñen de una manera adecuada, en el cual, durante este pequeño espacio que se les asigna, a los niños es un entorno donde pueden ser libres y creativos, expresarse de la manera que quieren y gustan, y también, con base en la práctica y el error, aprenden de ello. Al igual que, durante este proceso, sé que los niños desarrollan su imaginación, ejercen su autonomía y refuerzan su sentido de identidad y mejora física.

Según mi vivencia, fui feliz observando a los niños cómo se desenvuelven durante la clase de educación física. Me gusta ver cómo se expresan de una manera sana y totalmente divertida, ya que durante este espacio se suele ver más el cómo los niños expresan sus emociones de una manera dinámica y divertida. Me encanta verlos reír, gritar, jugar, moverse, y cómo van aprendiendo de todo esto, donde me puse a pensar sobre las etapas de desarrollo que obtienen los niños, que nuestro profesor de Ed. Física en Ed. Obligatoria nos había comentado sobre estos autores. Ya que, para Piaget, el aprendizaje es un proceso mediante el cual el sujeto, a través de la experiencia, la manipulación de objetos, la interacción con las personas, genera o construye conocimiento, modificando en forma activa sus esquemas cognoscitivos del mundo que lo rodea (Piaget, J. (1981). *La teoría de Piaget. Infancia y aprendizaje*, 4(sup2), 13-54.).

En mi experiencia con los niños que obtuve durante mis jornadas, fue algo emocionante; fue algo de lo cual salió mejor de lo que yo esperaba. Nunca pensé que recibir tanto cariño de los niños de una manera tan natural y tan frecuente fuera algo de lo cual mi estancia en las instituciones la hiciera muy hermosa, de la cual me llevo muchas cosas bonitas, muchas emociones. Las cuales los niños te transmiten, el cariño que te demuestran, la confianza que te brindan, son cosas de las cuales me hacen querer más mi carrera. Me fui con un buen sabor de boca y muchas cosas que aprendí, y que aprenderé a lo largo del tiempo.

Me voy con las distintas emociones y actitudes que cada niño me pudo brindar; aprendí algo de cada uno de ellos. Fue un momento corto la convivencia con ellos, pero me voy satisfecho y con ganas de querer

más el volver a convivir junto a ellos. Aprender mucho sobre los docentes de los cuales me tocó formar parte, las interesantes estrategias que plantean para poder mantener una clase organizada y con un propósito firme, de lo cual es algo fundamental para ellos el juego, ya que mediante esto, aprendí que es una herramienta de aprendizaje y desarrollo para los niños. La diversión que viven los pequeños no solo la disfrutan y se entretienen, sino que también construyen su identidad, desarrollan habilidades motrices y cognitivas, y aprenden a relacionarse con su entorno y con los demás de una manera positiva y agradable. Es, por tanto, una herramienta pedagógica invaluable que fomenta un desarrollo integral en todos los aspectos de la vida del niño

Ahora, mis propósitos quedan más que claros: quiero ser, no aquel docente, sino un mentor del cual quiero que mis alumnos se inspiren; que disfruten de este proceso y tengan una superación personal; que puedan no solo cuidar su cuerpo, sino su alma; y que cada uno de ellos sepa que puede superar sus propios límites.

19. Pequeños pasos, grandes lecciones

Camila Stephania López Martínez

Introducción

La observación docente es una experiencia clave en la formación de los futuros profesores, ya que permite explorar de manera directa los distintos niveles educativos y reflexionar sobre las dinámicas de enseñanza y aprendizaje en cada uno de ellos. En esta narrativa, compartiré mis vivencias, aprendizajes y los momentos más significativos de mi jornada de observación como docente de educación física, ya que pude acudir a tres contextos escolares: preescolar, primaria y telesecundaria.

El propósito de esta narrativa es relatar lo que aprendí del nivel con el que mejor conecté, describir el entorno escolar y destacar las características y comportamientos de los alumnos que pude observar. Durante una semana en cada nivel, analicé cómo se desarrollan las interacciones entre alumnos y docentes, cómo influye el entorno escolar en el aprendizaje y qué elementos llamaron especialmente mi atención; las actividades que realicé y las lecciones que obtuve.

Esta narrativa busca no solo ser un testimonio de mi experiencia, sino también una oportunidad para reflexionar sobre la importancia de la educación física en el desarrollo integral de los estudiantes y el impacto que estas vivencias tienen en mi formación como futura docente.

Espero que este recorrido a través de mis vivencias sirva como una ventana para quienes comparten la vocación docente, mostrando que cada experiencia en el aula, cada interacción y cada aprendizaje nos acerca más a ser los profesionales que deseamos ser. Con esta narrativa, reafirmo mi pasión por la enseñanza, mi compromiso con los estudiantes y mi convicción de que la educación física es una herramienta poderosa para transformar vidas, fortalecer valores y promover un estilo de vida saludable, desde los primeros años hasta la adolescencia.

Como una estudiante normalista, orgullosa de formar parte de una tradición histórica que ha marcado profundamente el rumbo de la educación en México. Ser normalista no solo es asistir a clases y adquirir conocimientos; es abrazar un compromiso con la justicia social, la igualdad y el desarrollo integral de nuestra sociedad.

I. El inicio de una nueva aventura

Mi jornada de observación inició en el preescolar “Adolfo López Mateos”, ubicado en Zacatecas, Zac. Al llegar, me llenó de emoción ver un mundo lleno de colores, risas y una energía inagotable. Desde el primer día, el ambiente me envolvió en su calidez; llegó una mezcla de emoción y nerviosismo. Recuerdo que, al llegar, lo primero que vi fueron los niños en formación para los honores a la bandera: algunos se mantenían serios, otros apenas podían mantenerse quietos, y varios se distraían mirando todo a su alrededor. Aquí pude observar cómo las actividades estructuradas fomentan el comportamiento dinámico del niño y la psicomotricidad, ya que los niños debían mantenerse quietos y seguir instrucciones claras, algo fundamental para su desarrollo motor y social.

En la clase de educación física se trabajaron las emociones. Los niños identificaron cómo se sentían a través de movimientos y gestos, lo que fue una actividad que no solo promovió el movimiento, sino también la introspección emocional. A pesar de que las clases a veces solo duraban unos 15 minutos, pude notar la importancia de las actividades breves y dinámicas en esta etapa, ya que los niños tienen una capacidad de atención limitada. Aquí conecté con la asignatura de El juego en educación física, ya que las actividades lúdicas se convirtieron en el puente perfecto para explorar el mundo emocional de los niños; como menciona Piaget (2022), en esta etapa los pequeños se encuentran en el periodo preoperacional, donde el juego simbólico y la imaginación son herramientas esenciales para el aprendizaje.

Quedó evidente la relevancia de los fundamentos de la motricidad en el aprendizaje: movimientos simples que ayudaron a los niños a conectar su corporeidad con el entorno. El entorno escolar era acogedor y estimulante, con áreas adaptadas para el movimiento libre y espacios diseñados para el aprendizaje a través del juego.

En el aspecto personal, esta experiencia reafirmó mi pasión por la educación física. Ver el impacto positivo que tienen las actividades físicas en los niños me motivó aún más a contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, y aprendí que la educación física en el preescolar no solo fortalece el cuerpo, sino también la mente y el corazón.

Según Piaget (1947), en la etapa preoperacional, los niños se centran en el simbolismo y la imitación, lo cual se evidenció cuando replicaron los movimientos de las emociones con entusiasmo. Por otro lado, Vygotsky (1978) enfatiza que el aprendizaje ocurre dentro de un contexto social, algo que pude observar en la interacción entre los niños y el docente.

II. El aprendizaje a través del juego

Para este día, el aula se transformó en una pequeña tiendita. Con productos de juguete y monedas falsas, los niños debían comprar y vender, aprendiendo así sobre el valor de las cosas. “¡Quiero un jugo, por favor!”, decía una niña emocionada, mientras que otro intentaba calcular cuántas monedas necesitaba para llevarse un paquete de galletas. El aula estaba llena de movimiento y risas: un caos organizado que demostraba cómo el juego puede ser una herramienta educativa increíblemente efectiva. Esta actividad me recordó la asignatura de El juego en la educación física, que destaca el papel del juego como un medio para desarrollar habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Al observar a los niños, pensé en cómo esta dinámica les ayudaba a mejorar su motricidad fina al manipular monedas y productos —un reflejo de las Bases estructurales del movimiento corporal—. También vi cómo la actividad fomentaba habilidades de negociación y resolución de problemas, aspectos esenciales para su desarrollo social.

La metodología del maestro fue clara: proporcionarles un escenario que imitara la vida real y darles libertad para explorar. Esto me hizo pensar en cómo, como lo sugería Vygotsky (2014), la importancia de ofrecer contextos significativos para el aprendizaje. La asignatura de Fundamentos de la motricidad resalta cómo este tipo de juegos desarrollan habilidades motoras esenciales que impactan positivamente en la salud física y mental.

Manipular monedas y billetes pequeños promovió la psicomotricidad fina, mientras que moverse por el espacio para simular compras fomentó la motricidad gruesa.

Además, esta actividad reflejó el comportamiento dinámico del niño, ya que los pequeños adaptaban sus movimientos y decisiones según el contexto del juego. Lo que más disfruté fue ver cómo los niños, incluso aquellos más tímidos, se animaban a participar. Como docentes, debemos crear espacios donde los niños puedan explorar, equivocarse y triunfar.

Finalmente, pensé en cómo esta experiencia podría enriquecerse aún más con el uso de tecnologías digitales, como aplicaciones que simulen compras o juegos interactivos sobre manejo de dinero. Sin embargo, lo más valioso fue ver cómo, con recursos simples, se logró un aprendizaje significativo. Ese día comprendí que el juego no es solo una herramienta pedagógica, sino un lenguaje universal que permite a los niños explorar, aprender y crecer.

III. Colores, movimiento y semáforo

Este día comenzó con una energía contagiosa. Desde temprano, los niños llegaban al preescolar con sonrisas y gritos de entusiasmo, como si intuyeran que algo especial les esperaba. El juego del semáforo consistía en responder a las instrucciones asociadas a cada color.

Esa actividad me llevó a reflexionar sobre las Bases estructurales del movimiento corporal y los Fundamentos de la motricidad, dos pilares fundamentales en la educación física. Los niños no solo estaban trabajando habilidades como la agilidad, la coordinación y el equilibrio, sino también su capacidad de atención y control corporal. Piaget (2024), en su teoría del desarrollo cognitivo, menciona que en esta etapa los pequeños están en pleno desarrollo de su capacidad para seguir reglas simples y responder a estímulos de manera intencionada, algo que este juego reforzaba de manera lúdica.

Además, pensé en cómo esa actividad estaba directamente relacionada con la asignatura de Educación Física en Educación Obligatoria. Aunque el enfoque principal era el movimiento, también se estaba trabajando en el desarrollo socioemocional. Los niños aprendían a esperar su turno, a

respetar las reglas del juego y a manejar la frustración cuando cometían errores. Aquí fue evidente la influencia de la teoría de Lev Vygotsky (2007), que destaca la importancia del aprendizaje a través de la interacción social y la guía de un adulto o compañero más experimentado.

El uso del color como estímulo me hizo reflexionar sobre las posibilidades de las tecnologías digitales para el aprendizaje y la enseñanza. Imaginé cómo una aplicación interactiva podría complementar esta actividad, utilizando luces y sonidos para enriquecer la experiencia. Sin embargo, la simplicidad del material empleado y la conexión directa entre el maestro y los alumnos demostraron que no siempre se necesitan herramientas sofisticadas para lograr un aprendizaje significativo.

Reflexión final

Mi jornada de observación en el preescolar fue una experiencia enriquecedora y transformadora que me permitió comprender el impacto profundo que tienen las prácticas educativas en el desarrollo integral de los niños. A lo largo de la semana, observé cómo actividades aparentemente simples, como los juegos en clase o la recreación de situaciones cotidianas, se convierten en herramientas poderosas para fomentar el aprendizaje cognitivo, emocional y motriz.

En primer lugar, esta experiencia reafirmó la importancia del juego como eje central en la educación física y el aprendizaje infantil. En este contexto, vi cómo los niños exploraban el mundo, experimentaban con roles sociales y adquirían habilidades fundamentales a través de actividades lúdicas.

Además, comprendí que la educación no se limita al aula; incluye también el entorno escolar y las relaciones humanas que se construyen en él. La interacción entre compañeros, docentes y materiales educativos refuerza no solo las capacidades académicas, sino también las emocionales y sociales. La asignatura de Períodos y etapas del ciclo vital me ayudó a interpretar las conductas de los niños desde un enfoque de desarrollo, entendiendo cómo cada actividad se alinea con sus necesidades y habilidades según su etapa de crecimiento.

Por otro lado, las clases de educación física fueron un recordatorio de que esta disciplina va más allá del movimiento físico. Las actividades

diseñadas para fortalecer la motricidad fina y gruesa, así como las dinámicas para identificar emociones y trabajar en equipo, mostraron cómo la educación física contribuye al desarrollo integral de los niños. Esta visión se refuerza desde la asignatura de Educación Física en Educación Obligatoria, donde se aborda la importancia de integrar aspectos físicos, sociales y emocionales en las prácticas pedagógicas.

En conclusión, esta jornada me reafirmó mi compromiso con la licenciatura en educación física. A través de la observación y la participación, entendí que mi papel como docente va más allá de enseñar movimientos o juegos; se trata de formar individuos completos, capaces de enfrentar los retos del mundo con creatividad, empatía y confianza. Estoy convencida de que, con pasión y dedicación, la educación física puede ser una herramienta transformadora en la vida de los niños.

Referencias

- Piaget, J. (1947). Desarrollo de las funciones basicas para el aprendizaje de la lecto-escritura segun la teoria de Piaget. *Revista Latinoamericana Psicología*. Obtenido de <https://search.app/qgnF9vGupgvpvyTj6>
- Piaget, J. (2020). Etapa preoperacional: en qué consiste e importancia en los niños. *Revista-Noticias*. Obtenido de <https://search.app/FnBr-nMAofgrmrZQK6>
- Piaget, J. (2022). Etapa preoperacional: en qué consiste e importancia en los niños. *Revista-Noticias*. Obtenido de <https://search.app/rytpA-1tpF92AF8Cv8>
- Piaget, J. (2024). *4 etapas del desarrollo cognitivo*. Servicio sociocultural. Obtenido de <https://search.app/utL6eos6mgHJ1n7Q7>
- Vygotsky, L. (1978). El desarrollo y el aprendizaje se originan a partir de las interacciones sociales, históricas y culturales. *Revista educación*. Obtenido de <https://search.app/fZiN2AjPjJT2A7T16>
- Vygotsky, L. (2007). *El aspecto socio-cultura del pensamiento y del lenguaje*. Educere. Obtenido de <https://search.app/t1efAv8bbhVh3KMU8>
- Vygotsky, L. (2014). *La relación entre lenguaje, desarrollo y aprendizaje desde la teoría sociohistórica de Vygotsky*. Trabajo de investigación. Obtenido de <https://search.app/3scHBWwqB6zearf46>

20. Relevancia de las experiencias vividas en mi proceso de formación

Karime Gallardo Navarro

Introducción

En esta narrativa, hablaremos sobre lo que me causó relevancia y algunas vivencias durante mi jornada de observaciones, así como también en los distintos niveles educativos que visité y mi experiencia personal, en conjunto de qué es lo que aprendí en ellas, con base en mis experiencias en las observaciones.

El propósito de esta narrativa es hacer énfasis en lo aprendido, así como también contar lo vivido e intercambiar puntos de vista y vivencias de los demás compañeros de las distintas licenciaturas, más que nada para retroalimentar nuestra formación en conjunto y con base en nuestras observaciones, ya que de esta manera podemos desarrollar varias herramientas que nos ayudarán a futuro, y el hecho de tener distintas perspectivas y puntos de vista nos ayuda a ser más analíticos y críticos.

Yo elegí esta licenciatura ya que se me hacía demasiado interesante y la visualizaba con enfoque en el ámbito deportivo y todo lo relacionado con ello. Sin embargo, cuando comenzaron mis primeros días de clase, la mayoría de los maestros nos recalca mucho que la carrera no solo trataba de eso y que los deportes eran un tema de no mucho enfoque en nuestra formación. Entonces, ahí mi percepción fue diferente y entendí que mi carrera iba más allá de solo ser un maestro de educación física, y estoy comprendiendo toda la responsabilidad que eso conlleva.

Tanto al principio como ahora, yo veo mis clases muy interesantes y me convencí de que realmente sí era lo que quería y que era algo que sí llenaba mi corazón. Cuando nuestra maestra de Acercamiento a la Práctica nos comentó que se nos daría la oportunidad de ir a observar y hacer ayudantías en distintos niveles educativos, yo me emocioné, ya

que era algo nuevo y muy relevante para mí. Entonces, esperé mis tres jornadas de observación con anhelo.

Los niveles en los cuales me tocó observar fueron preescolar, primaria y telesecundaria. Mi primer lugar al cual yo fui fue a preescolar; me tocó un centro de atención infantil llamado “Sorpresa”, ubicado en colonia del Carmen, en Guadalupe, Zacatecas. Mi segundo lugar de observación fue la escuela primaria “Manuel M. Ponce”, ubicada en el municipio de Morelos, Zacatecas. Y para concluir las observaciones, me presenté en la telesecundaria “Ramón López Velarde”, ubicada en una comunidad de Zacatecas llamada Cieneguillas. En estos tres niveles fue donde yo, en conjunto con mi equipo de práctica, recabamos las experiencias de las cuales se hará mención en esta mi narrativa.

Desarrollo

Todos los niveles en los que pude estar observando fueron muy interesantes, cada uno de diferente manera, pero sin duda ningún nivel bajó mis expectativas. Los niños de preescolar, por ejemplo, eran muy dulces y tiernos, y, a pesar de que había algunos que fueran un tanto desordenados o gritaran mucho, todos tenían su encanto único. Preescolar tuvo muchas experiencias muy gratas; las ayudantías me permitieron conectar un poco más con los niños, ya que por medio de estas podíamos convivir un poco más con ellos.

Me sorprendió mucho el hecho de que en el centro de atención infantil que me tocó tenían demasiadas herramientas para el óptimo desarrollo de los alumnos, ya que estaban muy preparados en todos los sentidos. El entorno en el que los niños se desenvolvían era muy bueno, y cuidaban de ellos en todo momento. En el aula había una maestra titular y dos apoyos, algo que para mí era algo nuevo de ver, ya que yo estaba acostumbrada al preescolar tradicional. Tenían muy buena salubridad en absolutamente todo; ahí contaban con un comedor en el cual a los niños se les daba el desayuno y la comida, contaban con psicología, doctora, baños propios dentro del aula para que no salieran, e incluso les tenían cámaras de seguridad desde varios puntos y ahí los podían monitorear y estar al tanto de todo lo que pasaba dentro del aula.

Algo que también me causó relevancia es que ahí mismo los peinaban, limpiaban cara, lavaban dientes y manos, y otras cosas más. También fue de mi relevancia cómo es que los niños desde muy pequeños tenían una educación muy completa; en el aula en la cual me tocó, veían un poco de artes y tenían talleres como inglés, computación, música, etcétera.

Aspectos a observar que también destaco es su motricidad, ya que la mayoría estaba en algún tipo de clases o talleres fuera de clases, como gimnasia o ballet; por ende, estaban un poco más avanzados en movimientos de su cuerpo. Según mis clases de Educación Física en la Educación Básica, mientras veíamos los autores, pude rescatar la siguiente frase de Vygotsky: “El juego y la experiencia es la principal forma en que los niños aprenden y desarrollan habilidades” (Corbin, 2016). Este autor nos dice, de igual manera, que en algunas ocasiones los niños desarrollan habilidades por medio de la experiencia. En clase comentábamos y comparábamos un niño que limitan en su desarrollo motor a comparación de un niño que trabaja en semáforos; ahí es una buena comparación de esta frase. A grandes rasgos, fue un muy buen nivel y, sin duda, uno de mis favoritos. Todo el personal de este centro de atención fue súper amable, y hay mil cosas por destacar tanto en el contexto como en las vivencias en ese nivel.

Para primaria, fue un choque muy drástico por la diferencia de grados y cómo es que los niños se desarrollan en esta etapa, ya que su desarrollo en la que se encuentran es entre la niñez y pubertad. Por ello, pude observar cómo es que las niñas eran más altas que los niños e incluso más maduras. Esto se debe a que, según la materia de Etapas y Periodos del Ciclo Vital, esto se debe a que algunas mujeres les llegan sus etapas de desarrollo antes que los hombres, por ello se empiezan a desarrollar antes: “En la pubertad existe una aceleración y desaceleración del crecimiento, cambios en la composición corporal y la maduración sexual con el desarrollo de las gónadas, órganos reproductores y caracteres sexuales secundarios, siendo más precoz en las mujeres que en los varones.” (Vicario, 2014).

Al comienzo, todo era muy relevante para mí, ya que las materias ya no eran como las conocía antes; eran libros muy diferentes. Las ins-

talaciones eran muy amplias y estaban bien estructuradas; contaban con todos los recursos necesarios: sala de cómputo, biblioteca, cocina económica, espacios de recreación, distintos tipos de canchas, domo multiusos, pórtico y varias zonas de sanitarios. El contexto externo en el cual se encontraba la escuela era muy bueno, ya que estaba cerca de casi todo; había abarrotes, un jardín de niños y una preparatoria cerca. Los niños eran muy educados y casi no había niños rebeldes, a excepción de quinto y sexto año.

En estos dos últimos niveles, me tocó observar temas un poco más delicados, ya que por la etapa de desarrollo en la que se encontraban, era un poco más difícil que los grados anteriores. En este nivel, me tocó observar algo un tanto relevante para mí, ya que alumnos de sexto año no tenían mucho interés por el estudio, ya que la comunidad y su entorno familiar los tenían con una manera distinta de pensar conforme a la educación de sus hijos. En particular, un alumno me comentaba un día que a él no le gustaba ir a la escuela porque su mamá le decía que fuera a cortar chile a las labores y frijol, y a él le interesaba un poco más el ganar dinero que su educación. La maestra, al escuchar que me estaba contando eso, me comentó que el niño siempre faltaba, incluso hasta por semanas, y que era su segunda vez recursando sexto año de primaria.

En este mismo grado, estaba el caso de otro niño que, por su parte, se iba y ayudaba en la construcción a su papá, y me contaba que para él era muy difícil lograr un aprendizaje, que se le dificultaba poner atención en clases y, por las tardes, cuando llegaba cansado, ya no hacía tarea. Al igual que casos muy similares con otros dos niños. Este nivel me dejó varias experiencias, tanto muy agradables como otras no muy gratas, ya que la educación física en esta escuela, por parte de uno de los tres maestros que tenían, era muy insuficiente. Noté aspectos que no me gustaron del todo, pero en lo general, tanto maestros como directivos nos trataron muy amablemente, a pesar de que no estaban notificados sobre nuestras jornadas de observaciones en su plantel, ya que hubo un pequeño percance por parte de mi maestra de prácticas. Sin embargo, nos recibieron de la mejor manera, con disponibilidad y con las manos abiertas.

Por su parte, para el nivel de telesecundaria fue algo muy sorprendente para mí, ya que, al momento de llegar el primer día, pude notar

muchas carencias en cuestión de infraestructura y aspectos clave en una institución, ya que no contaba con los espacios básicos. Por ejemplo, no contaba con los suficientes salones y usaban el salón de usos múltiples de la comunidad; no contaban con canchas propias, espacios de recreación, biblioteca y menos equipos para una sala de cómputo. Todo lo antes mencionado eran recursos que utilizaban de la comunidad, ya que estaba todo muy cerca; para ello, los alumnos debían de salir por la entrada de la telesecundaria, por lo que no había seguridad en lo absoluto.

En este nivel, me causó relevancia cómo es que el maestro frente a grupo es el que se encarga de impartir todas las materias, incluyendo también educación física. En cuestión del contexto externo, pude notar varias cosas relacionadas con la comunidad, como sus costumbres y tradiciones; de cierta manera, se relacionaban mucho, ya que, por ejemplo, las fechas de mi jornada de observaciones coincidían con las fiestas patronales del pueblo. Por ello, frente de la telesecundaria pasaban las peregrinaciones para venerar a la Inmaculada Concepción de María. En una ocasión, la maestra, al saber que todos en el aula eran católicos, salieron del salón de clase con el fin de ir en la peregrinación a dejar a la capilla a la virgen. Una vez en la capilla, la maestra me comentó que ella lo hacía con el fin de que los alumnos aprendieran las costumbres de su comunidad y por ello se apegaran un poco más a ellas.

Esta vivencia para mí fue muy sorprendente, ya que fue algo que jamás me imaginé y mucho menos algo que hubiera vivido con anterioridad. Según lo aprendido en mis clases de Educación Física para la Educación Básica, estuvimos analizando el artículo 3 de la Constitución Mexicana, en el cual nos dice: “Artículo 3 de la Constitución Mexicana establece el derecho a la educación en México. Según este artículo, la educación impartida por el Estado debe ser laica, gratuita, obligatoria, integral, inclusiva, equitativa y de calidad” (DOF, 2003).

En esta jornada, pude aprender muchas cosas sobre la comunidad y a lo que se dedican, pero sin duda alguna, lo que más impactó en mí fue el comportamiento de los alumnos de dicha institución, ya que, platicando con compañeros, nos tocó ver cómo es que los grupos eran muy rebeldes, tercios y llevaban la contraria en todo momento a sus profesores; llevaban objetos punzocortantes como navajas o cuchillos y no tenían sanciones.

“La adolescencia es el periodo más sano de la vida desde el punto de vista físico, pero el más problemático y de alto riesgo psicosocial. Es esencial el papel del profesional sanitario para acompañar y orientar para que el adolescente se convierta en un adulto competente” (Vicario, 2014).

El uso de la tecnología en la telesecundaria creo que es una herramienta indispensable, pero la profesora de mi grupo me comentaba que había quienes abusaban del uso del teléfono en horarios de clase o incluso muy tarde, y por ende llegaban tarde y con sueño al plantel. Hubo varias problemáticas que pude identificar y que, a mi parecer, es una fase muy compleja por la cual los alumnos están pasando, y es difícil comprender algunas cosas desde el ámbito emocional, cognitivo, físico y demás. Algunos de ellos tenían la confianza de acercarse y comentarme distintas situaciones por las cuales estaban confrontando en su día a día. Sin duda, fue un nivel lleno de muchos retos, ya que había situaciones que no sabía qué decirles o cómo ayudarles, y aunque solo fui por una semana, pude aprender mucho de esta jornada.

Reflexión final

Bueno, pues en mi conclusión, puedo rescatar que esta narrativa me dio muchas herramientas nuevas de las cuales yo no tenía mucho conocimiento; también se me presentó la oportunidad de poner en práctica un poco de lo aprendido en clase y cómo es que todo se relaciona con el entorno escolar. Todas mis materias son fundamentales para mi formación como docente. Gracias a mi materia del maestro Alfredo de Bases Históricas, pude aprender más sobre la creación de las normales y datos muy relevantes, ya que en mis jornadas de observaciones pude observar cómo es que es la educación actualmente y los libros de texto que reciben. Todo esto me hizo recordar que estuvimos hablando sobre cómo es que la SEP se creó y se empezó a gestionar todo esto para que la educación fuera como es ahora.

Hice un análisis un poco más profundo sobre lo aprendido y cómo es que los días de mis jornadas fueron demasiado emotivos para mí, ya que en el transcurso de estas semanas, en combinación con mis ayudantías, pude darme el tiempo de observar un poco más a los niños y aprender de ellos. Para mí fue muy lindo todo, ya que esto me hizo sacar mi sen-

sibilidad y me hizo sentir un poco más plena conmigo misma, ya que fui muy feliz. Quizás no sé cómo expresarlo de la mejor manera, pero a pesar de mis responsabilidades, pude olvidar por un momento que fui ahí por un sentido verdaderamente académico y me permití conectar con los alumnos en cada una de las actividades que ellos hacían y en todo lo que pudiera apoyar: jugué, canté, bailé, apoyé, brindé ayuda, cuidé, imaginé y colaboré de la mejor manera y más linda posible.

No encuentro palabras para describir lo gratificante que es poder sentirte pequeña nuevamente y que niños te saquen sonrisas al compartir tiempo a su lado. Independientemente del aprendizaje que estoy teniendo para poder forjarme como una docente en educación física, puedo decir que estas experiencias son las que te hacen creer en ti y que las decisiones que tomas día a día son las que dirigen el camino de tu vida. Me quedó más que claro que sí estoy firme en la decisión de ser esto y estoy forjándome para ello. Por eso, agradezco a mi maestra de prácticas por iniciar con mi acercamiento a lo que seré y darme estas gratas experiencias, ya que para mí todos los niveles fueron muy interesantes y aprendí mucho de cada uno de ellos.

Referencias

Corbin, J. A. (2016). *Frases de Vygotsky*.

DOF. (2003). *Constitucion Politica de los Estados Unidos*.

Vicario, M. I. (2014). *Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales*.

21. Corriendo hacia el éxito

Christian Gael Román Sánchez

Introducción

Ser normalista implica demasiados factores que tienes que llegar a tratar. En el año de 1822 se fundaron las primeras escuelas normales, pero no fue hasta 1950 cuando se inauguró la Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” en Zacatecas. Desde la creación de la primera escuela normal en México en el año 1823, durante aún el gobierno del presidente Agustín de Iturbide, la formación como docente ha sido muy importante en nuestro país. La Escuela Normal en México, fundada en 1929, ha sido pionera en la formación de docentes en México.

Durante mi tiempo en la escuela normal, he aprendido valiosas lecciones que me han ayudado a crecer como persona y como futuro docente. He descubierto la importancia de la perseverancia y la pasión por el aprendizaje. He aprendido a trabajar en equipo, a comunicarme efectivamente y a adaptarme a situaciones nuevas y desafiantes.

Recuerdo el día que decidí adentrarme en este viaje de descubrimiento. Quería entender cómo se desarrollaba la trama de la educación en diferentes niveles, desde los primeros pasos en el preescolar hasta la formación de jóvenes en la secundaria. Me preguntaba cómo los estudiantes crecían y se desarrollaban en cada etapa, qué desafíos enfrentaban y cómo los educadores les apoyaban en su camino. Con el objetivo de mejorar mi formación como educador, realicé observaciones en tres instituciones educativas, cada una en un nivel diferente: el Jardín de Niños Cri-Cri Francisco Gabilondo Soler en el nivel preescolar, la Primaria Francisco Goitia en el nivel primaria y la Secundaria Emiliano Zapata “Federal 3” en el nivel secundaria. Durante una semana en cada lugar, me sumergí en un mundo de aprendizaje y crecimiento, donde descubrí desafíos y momentos de triunfo que me cambiaron la perspectiva.

En el Jardín de Niños Cri-Cri, vi cómo los estudiantes de preescolar descubrían el mundo que los rodeaba, cómo exploraban y aprendían a través del juego y la interacción con sus pares. En la Primaria Francisco Goitia, observé cómo los estudiantes de primaria desarrollaban sus habilidades básicas, cómo aprendían a leer, escribir y realizar operaciones matemáticas, y cómo comenzaban a formar sus propias identidades y relaciones con sus compañeros.

En la Secundaria Emiliano Zapata “Federal 3”, vi cómo los estudiantes de secundaria se enfrentaban a nuevos desafíos y oportunidades, cómo desarrollaban sus habilidades creativas y críticas, y cómo comenzaban a tomar decisiones importantes sobre su futuro.

En esta narrativa, compartiré mis experiencias y observaciones en cada uno de los niveles educativos, destacando los momentos que más me marcaron y los aprendizajes que obtuve. Espero que mi relato pueda proporcionar una visión más profunda y comprensiva de la educación en diferentes niveles, y que pueda inspirar a otros educadores y estudiantes a reflexionar sobre su propio papel en el proceso de aprendizaje.

I

Para iniciar, mi experiencia en secundaria fue muy enriquecedora e importante, y me permitió reflexionar sobre la importancia de la educación física en la formación de los alumnos y sobre por qué elegí ser parte de ello. Al principio, me preocupaba el llegar a trabajar u observar a los estudiantes de secundaria, ya que había escuchado que esta etapa es particularmente desafiante. Sin embargo, mi experiencia dice totalmente lo contrario.

Desde el primer día, a mí y a mis compañeros nos recibieron con amabilidad y respeto. Los estudiantes de diferentes grupos estaban ansiosos por aprender y participar, pero, como en cualquier escuela, hay un grupo más desordenado que los otros, y fue más difícil trabajar con ellos. Me asombró la forma en que se apoyaban mutuamente y algunos a superar sus límites. Recuerdo unas actividades en equipo, en las que algunos grupos fueron muy unidos para realizar dichas actividades. Esta experiencia me recordó a la teoría de Vygotsky, que fue vista en la clase

de La Educación Física en Educación Obligatoria, quien decía que “el aprendizaje es un proceso social”. En la secundaria, vi cómo esta teoría se ponía en práctica, ya que los estudiantes aprendían unos de otros y se apoyaban mutuamente para alcanzar sus objetivos. No todos los grupos eran así; como ya lo mencioné anteriormente, había grupos muy divididos que no llegaban a ponerse de acuerdo ni unos ni otros.

El contexto interno de la secundaria también influyó en mi experiencia. La secundaria cuenta con un terreno muy extenso dentro de ella, siendo raro por el número de alumnos que tiene cada salón, siendo entre 10 a 15 alumnos en cada grupo. Lo expansiva que es hace que pueda llegar a ver zonas muy escondidas y poco transitadas. Mencionando el personal docente y administrativo, que para mí es suficiente para cubrir varias zonas, llegaron a ser muy productivos y tienen un ambiente de trabajo muy positivo.

Sin embargo, también hubo desafíos. El contexto externo de la comunidad presentaba algunos retos, como la falta de recursos y la delincuencia en el área. Esto afectó en su momento a los estudiantes que se desplazaban a la secundaria y la forma en que se llegaban a sentir seguros, ya que en pláticas externas a la secundaria se nos avisó que podría llegar a ser difícil estar en esta secundaria. Actualmente ya no es así, pero dejó una mancha que tal vez por eso los grupos sean de muy pocos alumnos.

A pesar de estos desafíos, los estudiantes y el personal de la escuela trabajaron juntos para crear un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso. En mis vagos recuerdos, creo que escuché a un alumno decir: “La educación física es la materia en la que puedo ser yo mismo”. Algo muy parecido a lo que dijo John Dewey, quien decía que “la educación física es la reconstrucción de la experiencia”, algo muy vistoso en la materia “Fundamentos de la Motricidad”. En la secundaria, vi cómo esta frase se ponía en práctica, ya que muchos estudiantes eran mejores en la actividad física que en otras materias, algo que se nos mencionó por parte de la maestra de educación física.

A medida que avanzaba en mi formación como educador físico, comencé a darme cuenta de la importancia de considerar las diferencias individuales y sociales de los alumnos. La materia Educación Física en Educación Obligatoria me enseñó sobre algunas dificultades que pueden

llegar a tener los alumnos por diferentes clases sociales, problemas familiares, discapacidades, entre otros; pero eso no hace que tales alumnos sean peores que otros.

En esta materia también tuve la oportunidad de conocer a algunos educadores físicos muy influyentes en la historia, los cuales se hacen presentes en todas las clases de educación física que logré observar en mis observaciones; tal fue el caso de Vygotsky, quien destacó la importancia de la educación física en la formación integral de los individuos. Aunque no recuerdo todos los nombres, sé que todos los educadores físicos fueron fundamentales para el desarrollo de la educación física en la actualidad.

Esta experiencia me enseñó que la educación física no solo se trata de enseñar o practicar deportes o actividades físicas, sino que también implica considerar las diferencias y necesidades de algunos alumnos para hacer una clase más inclusiva. Como estudiante de educación física, mi objetivo es crear un entorno más unido, sociable y accesible para todos.

En general, mi experiencia en la secundaria me enseñó que la educación física es fundamental para el desarrollo motor, motriz e integral de los estudiantes. Me demostró que, con la tutoría y el apoyo adecuado, los estudiantes pueden llegar a cumplir sus objetivos y desarrollar habilidades muy importantes que les servirán durante el resto de su vida.

Otra cosa que me impresionó en la secundaria fue la forma en que los estudiantes se divertían mientras realizaban las actividades físicas; esto da a destacar que les encanta la clase. Recuerdo a un grupo de estudiantes que estaban jugando fútbol y se veía la comunicación y trabajo en equipo. Esto me recordó a la frase de Rudolf Steiner, quien decía: “el juego es la forma más elevada de la actividad humana”. En la secundaria, vi cómo esta frase se ponía en práctica, ya que los estudiantes eran capaces de aprender y divertirse al mismo tiempo.

Al reflexionar sobre mi experiencia en la secundaria, me di cuenta de que la educación física no solo se trata de enseñar deportes o actividades físicas, sino que también implica considerar las diferencias individuales y sociales de los alumnos. Me pareció que la secundaria había logrado crear un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso, donde los estudiantes podían divertirse y aprender al mismo tiempo.

Me pregunté si esta misma filosofía se aplicaba en otros niveles educativos, como la primaria. ¿Cómo se enseñaba la educación física en la

primaria? ¿Se enfocaba en el desarrollo de habilidades motrices y cognitivas, o se centraba en la promoción de la actividad física y el juego? Estas preguntas me llevaron a visitar la primaria Francisco Goitia, donde pude observar y aprender sobre la educación física en este nivel.

II

Después de mi experiencia en la secundaria, tuve la oportunidad de visitar la primaria Francisco Goitia. Me impresionó el contexto interno de la escuela, que parecía ser muy positivo. Los estudiantes y los docentes parecían tener una buena relación, y el ambiente era muy alegre y acogedor.

Al observar las clases de educación física en la primaria, me di cuenta de la importancia de esta materia en la formación integral de los estudiantes. En la secundaria, había visto cómo los estudiantes desarrollaban sus habilidades motrices y cómo la educación física les ayudaba a mejorar su coordinación, equilibrio y resistencia. En la primaria, vi cómo los estudiantes estaban en proceso de desarrollar estas habilidades básicas.

Me pareció interesante ver cómo los estudiantes de primaria se divertían mientras realizaban las actividades físicas. Esto me recordó a la frase de Rudolf Steiner, quien decía que “el juego es la forma más elevada de la actividad humana”. En la primaria, vi cómo esta frase se ponía en práctica, ya que los estudiantes eran capaces de aprender y divertirse al mismo tiempo.

Además, me di cuenta de que la educación física en la primaria también se relacionaba con el artículo 3 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que establece que “todo individuo tiene derecho a recibir educación” y que “la educación tendrá por objeto desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano”. En la primaria Francisco Goitia, vi cómo la educación física se enfocaba en desarrollar las habilidades motrices y cognitivas de los estudiantes, lo que se relaciona directamente con el objetivo de desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, como se fue mencionado en la materia “Bases históricas, filosóficas, legales y organizativas del sistema educativo”.

Sin embargo, también me di cuenta de algunos desafíos que enfrentaba la escuela. La cancha de fútbol once estaba sucia y llena de desechos, lo que podía ser un riesgo para la seguridad de los estudiantes. Además, la presencia de un barranco dentro de la primaria que parecía estar en mal estado me pareció preocupante.

A pesar de estos desafíos, me pareció que la escuela estaba trabajando para superarlos. Los docentes y los estudiantes parecían estar comprometidos con la educación física y estaban trabajando juntos para crear un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso.

Reflexión final

En conclusión, mis experiencias en diferentes niveles educativos me han hecho aprender y reflexionar sobre la importancia de la educación física en el desarrollo integral de los estudiantes, la cual es sumamente importante en cada nivel educativo. Una de las lecciones más importantes que llegué a aprender en ese lapso es cómo el contexto educativo y el entorno social pueden llegar a tener un impacto muy importante tanto en la educación física como en los alumnos. En secundaria y primaria, vi cómo la falta de mantenimiento y cuidado de las instalaciones puede ser un problema para el desarrollo de las actividades físicas o extracurriculares.

Mi experiencia y observación en todos los niveles educativos a los que asistí me permitieron aprender sobre la importancia de considerar las diferencias individuales en el contexto interno y sociales de los alumnos, y el cuidado y mantenimiento de las instalaciones escolares.

Ser normalista implica demasiados factores que tienes que llegar a tratar. Yo, como estudiante de LEF (Licenciatura en Educación Física) en la BENMAC, recomiendo ingresar a sus instalaciones, destacando que su contexto interno y trabajo laboral son muy destacables y de buen ambiente.

La formación como docente es un camino desafiante, pero también increíblemente gratificante. La oportunidad de influir en la vida de los demás, de compartir conocimiento y habilidades, y de ayudar al desarrollo de nuestra sociedad, es un privilegio que no debe tomarse a la ligera.

Referencias

- Baraldi, V. (2021). John Dewey: la educación como proceso de reconstrucción de experiencias. *Revista De La Escuela De Ciencias De La Educación*, 1(16), 68–76. <https://revistacseducacion.unr.edu.ar/index.php/educacion/article/view/587>
- Gallardo, M. (s/f). Vygotsky: *Un acercamiento a la Vida y Obra de Lev Semiónovich Vygotsky*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2017/02/vygotsky.html#:~:text=Adem%C3%A1s%2C%20para%20Vygotsky%2C%20el%20aprendizaje,adecuado%20clima%20educativo%20sano%20con>
- Escuela, Rudolf Steiner: “Hasta el más sabio puede aprender de los niños”. <https://escuela.bitacorras.com/2019/02/27/rudolf-steiner-hasta-el-mas-sabio-puede-aprender-de-los-ninos/>

22. Huellas en mi camino: un viaje personal a través de la metodología y la realidad escolar

Luz Yareli Fernández Calderón

Introducción

Yo fui a los tres niveles educativos: en mi primera jornada de observación, observé el preescolar Jardín de Niños Octavio Paz, ubicado en Hacienda Nueva; en mi segunda observación, observé la primaria 20 de Noviembre, ubicada en Zacatecas; y en mi tercera jornada de observación, observé la secundaria Belisario Domínguez, ubicada en Morelos, Zac. En los cuales pude observar cómo el docente titular de cada grupo de los diferentes niveles observados imparte la clase y su estilo de enseñanza.

Elegí esta licenciatura porque siempre he creído en el poder transformador de la educación física. Desde niño, encontré en el deporte y el movimiento no solo un espacio de diversión, sino también de crecimiento personal y social. La educación física va más allá de enseñar habilidades motrices; es una herramienta para fomentar valores como el trabajo en equipo, la resiliencia y el autocuidado. Quiero ser parte de un proceso que ayude a las nuevas generaciones a descubrir su potencial físico y emocional, especialmente en un mundo donde el sedentarismo y las pantallas dominan su día a día. Esta vocación nace de la convicción de que un cuerpo activo es el vehículo para una mente sana y una vida plena.

Él también fue mi entrenador y, al pasar tanto tiempo en los entrenamientos y competencias, al platicarme sus experiencias como docente de Educación Física, me motivaba y crecía más mi interés en ser maestra de Educación Física. Luego de tiempo, y todos los buenos aprendizajes y experiencias, valores que me inculcó y todo lo que me hizo lograr, yo tomé esa decisión de aplicar el examen para poder ser maestra de educación física: el poder dejar en mis alumnos esa huella tan impactante y positiva que dejó en mí, y poder aportar todos esos conocimientos y valores.

Desarrollo

En mis jornadas de observación y en mi currículo establecido, observé cuestiones cognitivas, emocionales, sociales, motrices y biológicas como parte del curso “Periodos y Etapas del Ciclo Vital”, donde Gallahue, D.L. (2006) dice que el desarrollo motor de los niños depende principalmente de la maduración global física, del desarrollo esquelético y neuromuscular. De lo cual logré observar que los niños(as) en preescolar estaban muy bien desarrollados motrizmente, pero más en su motricidad gruesa: al momento de brincar, correr, trepar o lanzar, se desplazan muy rápido. Su motricidad fina les costaba más trabajo, al trazar líneas, recortar, colorear o escribir. Su atención es muy difícil de mantener y su concentración dura muy poco; sus cambios de humor son variados.

Otra de las asignaturas que llevo y es de suma importancia es Educación Física en la Educación Obligatoria, en la cual vimos sobre la teoría de Jean Piaget. Este dice que el desarrollo físico de un niño ocurre a través de la experiencia sensorial y motora. Así, logré observar que la mayoría de los niños aprenden y obtienen más conocimientos experimentando las cosas por sí solos o haciéndolo ellos mismos, que al observarlo o al momento de decirles o explicarles. En este nivel, comienzan a identificar colores, figuras, el cómo manipularlas, cosas nuevas en su vida; aún tienen demasiado apego con sus papás, lo cual llega a afectar su aprendizaje. Su tono muscular es muy notorio en varios aspectos: algunos tienen mucha diferencia de tamaño y masa corporal y se les nota una buena alimentación; por el contrario, muchos mostraban una mala alimentación y, por ende, un mal desarrollo.

Otra de las asignaturas que tengo establecidas en mi currículo es Bases Estructurales del Movimiento Corporal, y al analizar los aspectos motrices, según Bernard Aucouturier (2013), el cual nos dice que todos los niños, todos los individuos, sienten miedo. Se trata de una reacción normal que surge en presencia de un objeto o situación peligrosa, así como un pensamiento que evoca el temor de ser atacado en su integridad corporal y psíquica. Y al estar en distintas aulas de diferentes niveles, logré observar que cuando los niños no sentían esa confianza del profesor o cuando sentían que si hacían mal ese ejercicio se les iba a juzgar o bur-

lar, ese fue un aspecto que les afectaba demasiado, especialmente en las niñas, quienes se limitaban a participar y ser más libres para expresarse.

Como siguiente, la mayoría tenían una motricidad, tanto fina como gruesa, muy bien desarrollada, ya que eran capaces de saltar con agilidad, correr y realizar movimientos más coordinados y precisos. Lograban manipular con facilidad objetos como el lápiz, colores, tijeras; al igual, para trazar líneas delgadas, recortar más fino, colorear y distinguir mejor los colores y nombres de muchos más objetos. Su espacialidad está más desarrollada y pueden realizar instrucciones un poco más complejas conforme al grado. Su atención es más fácil de obtener y mantenerla por más tiempo. Se comienzan a dar y a mostrar más las diferencias de tamaños; sus masas corporales empiezan a desarrollarse y su tono muscular es más firme, y obtienen más fuerza. Son capaces de realizar actividades con mayor complejidad y demanda; al mismo tiempo, su rendimiento va aumentando. Sus caracteres sexuales comienzan a desarrollarse y diferenciarse un poco de los demás.

De acuerdo con otra de mis asignaturas, Fundamentos de la Motricidad, y según Marta Castañer (pág. 3), dice que cada capacidad físico-motriz aporta un componente singular de la motricidad de cada persona, que requiere un trabajo específico. Logré observar que los adolescentes de secundaria tienen su motricidad ya muy bien desarrollada, tanto fina como gruesa: logran manipular muy bien y con eficacia diferentes objetos, con una muy buena exactitud y con mayor rapidez. Por otro lado, su motricidad gruesa ya está apta para juegos, actividades y deportes que impliquen mayor fuerza, mayor destreza motriz y velocidad de reacción, y entendían instrucciones sin tanta ejemplificación.

Su atención era algo difícil de obtener, ya que están en una etapa muy rebelde; se le era algo complicado al profesor mantener orden y control del grupo. Eran muy groseros y no le daban al maestro el respeto que se merecía; tenían un vocabulario muy antisónico dentro y fuera del aula. Se hacían ya muy notorios sus cambios físicos, como las diferenciaciones de sus estaturas, su masa corporal, el crecimiento de vello facial, el cambio del tono de la voz en los hombres y caracteres sexuales ya muy notorios. Estos comenzaban a experimentar demasiadas emociones nuevas y confusas, al igual que cambios de humor muy consecutivos.

Algo que me llamó la atención fue la forma en la que los problemas que hay en casa se manifiestan a través de los niños: cómo es su motivación para ir a clases, cómo les afecta para poner atención en clases, cómo les apoyan en su casa para realizar tareas. Cuando me cuentan cosas que son muy graves, pero ellos las relatan sin importancia, y que de una u otra forma les llega a afectar en sus aprendizajes.

Otra cosa que me llamó mucho la atención es la alimentación que tienen y se les da a los niños; a la hora del receso, comen comida chatarra y consumen muchas golosinas, y más aún, sus propias mamás les mandan eso de lonche. Los malos hábitos que tienen y que sus propias mamás y familias les inculcan: el mal vocabulario, la falta de respeto hacia los maestros y entre sus compañeros, pero sobre todo, lo de mayor conflicto —“sus vicios”— que tienen a tan corta edad, ya que el problema principal en la secundaria era que la mayoría de los alumnos ya consumían y traían vapes, así como cigarrillos.

De acuerdo con la materia de Fundamentos de la Motricidad, aprendí algo muy importante: que debemos observar detalladamente a los niños: sus comportamientos, su forma de desenvolverse, su forma de hablar o participar, cómo socializa con sus compañeros, quién lo recoge a la hora de salida. Así, nos podemos dar cuenta si el niño tiene la atención que necesita, si tiene algún problema en casa o algo está afectando su aprendizaje, al igual si necesita u ocupa alguna atención específica y cómo poder ayudarlo.

Aprendí que debemos tratar de darles confianza a los niños para que se sientan cómodos; así, las clases se hacen menos pesadas, al igual que tener control de grupo para poder avanzar eficazmente en las clases.

Al momento de evaluar, no excedamos y utilicemos la mejor forma; también, que al hacer esto, nos demos cuenta de qué estrategias mejorar para poder transmitir el mayor conocimiento a nuestros alumnos.

El entorno escolar en los diferentes niveles educativos era bueno; los alumnos tenían una participación regular en clases, hacían preguntas y compartían sus ideas. En los grados más grandes demostraban comprensión clara de conceptos.

El docente titular tenía una idea clara del proceso de aprendizaje de sus alumnos. Los alumnos eran algo irrespetuosos entre sí; por otro lado,

la mayoría no eran capaces de resolver sus propios conflictos sin ayuda de alguien mayor.

Las aulas en los diferentes niveles educativos estaban en buen estado; contaban con butacas y/o mesa y silla para cada alumno. El profesor contaba con su escritorio, había un pizarrón correspondiente, y contaban con la ventilación e iluminación necesaria. En dos de tres niveles, contaban con seguridad a la hora de entrada y de salida.

Para poder transportarse a la escuela, la mayoría llegaba caminando, y en algunos casos había transportes como rutas para facilitar el acceso. Un aspecto muy importante que observé, y que estuvimos viendo en clases de la asignatura Bases Históricas, Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo Mexicano, fue que en todas las escuelas se reflejaba una gran administración para atender las necesidades de los niños. Según el Artículo 3 (2020), en todas y cada una de las escuelas, la educación corresponde al Estado; la rectoría de la educación impartida por este, además de obligatoria, será universal, inclusiva, pública, gratuita y laica. Así, en las escuelas que yo observé, se respetaba la dignidad de los niños y se les trataba con igualdad a todos; se les fomentaba el amor a la patria y respetaban la bandera cuando hacíamos los honores; les enseñaban a respetar las diferentes culturas. Todo esto, gracias a la organización escolar coordinada por el director.

Reflexión final

Cada experiencia en cada uno de los diferentes niveles educativos me ha enseñado a adaptarme, a ser creativa y a siempre buscar el bienestar de mis alumnos. El ser maestra en formación es una mezcla de emociones; cada día está lleno de aprendizajes, así como también de saber tratar e identificar problemáticas en los niños, y cómo mejorar mis clases para transmitir los máximos conocimientos.

Recuerdo con especial cariño las jornadas de observación, interactuando con los niños y adolescentes, el cómo les llega a afectar el contexto interno, así como también el externo. Así como la resolución de problemas inmediatos y días de confusión, como cuando una alumna me contó que había perdido a su hermanito pequeño y no supe qué decirle. Estas

vivencias me han hecho valorar la importancia de la conexión humana en nuestra próxima labor; cada experiencia, tanto en el aula como en las canchas, ha enriquecido mi crecimiento personal. Y aunque cada uno de nosotros enfrenta retos distintos, como el estar lejos de casa y de nuestra familia, compartimos el mismo objetivo: formar parte de una comunidad que comparte valores y conocimientos a los pequeñitos.

Referencias

- Aucouturier, B. (2004, octubre). *Cuerpo, emoción y afecto en el niño* [Conferencia]. Congreso de la Federación Nacional de las Asociaciones de Reeducadores de la Educación Nacional. <https://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d132.pdf>
- Castañer, M., & Camerino, O. (2010). Una lectura sistémica de las capacidades físico-motrices con relación a la perceptivo-motricidad. *Apunts. Educación Física y Deportes*, (101), 37-46. https://www.researchgate.net/publication/257944981_Una_lectura_sistemica_de_las_capacidades_fisico-motrices_con_relacion_a_la_perceptivo-motricidad
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Artículo 3. (2023). http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_301123.pdf
- E-Trinity College. (2021, 15 junio). *La educación física en el desarrollo según Piaget*. <https://e-trinitycollege.es/educacion-fisica-segun-piaget/>
- Maganto, C., & Cruz, S. (2012). Desarrollo físico y psicomotor en la primera infancia. En M. J. Ortiz, S. Expeleta, & J. M. Guerra (Coords.), *Desarrollo psicológico a lo largo de la vida* (pp. 75-92). McGraw-Hill. <https://www.isfd112-bue.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/07/APUNTE-DESARROLLO-MOTOR-LIBRO-1.pdf>

23. De la cancha al aula

Luis Alberto Ojeda Rodríguez

Introducción

En este apartado, explicaré de forma detallada cómo fue mi experiencia en el nivel secundaria; pero antes de entrar en ese tema, a manera de introducción, explicaré de forma breve lo que me llevó a esa situación. En el primer semestre de mi formación, en la materia de “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias”, como parte de la misma, nos pidieron realizar observaciones-ayudantías en los diferentes niveles escolares de formación básica (preescolar, primaria y secundaria); que, cabe señalar, estuve junto con mis compañeros de prácticas una semana en cada nivel, de modo que tuviéramos la oportunidad de no solo observar los detalles superficiales de lo que es el contexto interno y externo de la institución como tal, sino que se nos dio la oportunidad de analizar a detalle si en verdad se está dando una buena educación, no solo de educación física, sino del desarrollo integral de cada alumno.

Aunque el tiempo no fue el suficiente para saber con determinación si lo que acabo de decir se puede comprobar en una semana, sí me llenó de varias experiencias para lo que será mi futuro. En el nivel preescolar, en esa ocasión me tocó ir al CAI “Sorpresa”, ubicado en Guadalupe, Zacatecas. Tuve la oportunidad de ver casi a todos los grupos de niños que estaban dentro del rango en el que se nos permitió observar; en esta etapa, se notaban muchos cambios conforme iban avanzando de grado, además de que se les enseñan otras habilidades sociales, aparte de las que todos conocemos que son básicas. Aquí fue donde vi más marcada la materia de “Periodos y Etapas del Ciclo Vital”, que forma parte de mi malla curricular, ya que se explica el proceso por el cual se va desarrollando un niño/a a través de su crecimiento.

En el nivel primaria, la escuela seleccionada por parte de la maestra para mis compañeros y para mí fue la “Manuel M. Ponce”, ubicada en

Morelos, Zacatecas, donde sí hubo un gran cambio en cuanto a las edades, el comportamiento y otros factores que son los que hacen de esta etapa la más importante para el alumno. Aquí tuve la oportunidad de elegir los grupos que yo quisiera observar, que fueron 3°, 5° y 6°, ya que a mi parecer son los grados donde más cambio se puede ver en estatura, mente y comportamiento.

Agregar que tuve la oportunidad de relacionar otra de mis materias, que se llama “Educación Física en la Educación Obligatoria”, donde se vio muy marcada en los grados 5to y 6to por la falta de una buena clase de educación física a mi parecer. Es muy notable, ya que el maestro titular les enseñaba el deporte de basquetbol, que si bien no es del todo malo por la etapa a la que van a pasar, sí quiero mencionar que el maestro tenía el mismo plan para los de 3ro y 4to año; en otras palabras, les enseñaba lo mismo. Esto es grave por ser de diferentes edades y el gran cambio que hay entre cada una: el de 6to año no debe estar en la misma situación que el de 3ro.

Pasando a otro tema. Lo que más me llamó la atención en este nivel, fue el cómo se trataban entre ellos, el cómo se notaba la división entre grupos y grados ya que, los de 1ro 2do 3ro, salían en un receso, después los de 4to 5to y 6to en otro receso, nunca los juntaban, pienso que es por la gran cantidad de alumnos que eran en la escuela. Metiendome un poco a lo que fue mi experiencia, quiero llegar con esto de que en la etapa que va de 3er grado a 4to, es donde se empieza a ver el gran cambio que tienen, en mentalidad, la manera de hacer las cosas, el cómo conseguir amigos e incluso cómo se tratan entre ellos aunque sean del mismo salón que no es igual.

En la telesecundaria “Ramón López Velarde” en Cieneguillas, Zacatecas, sí pude aplicar lo que, según Jean Piaget, dice acerca de su método de aprendizaje. Este se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso que se da en situaciones de cambio y que se fundamenta en la adaptación; es decir, que a través del error viene el crecimiento. Por otro lado, Lev Vygotsky desarrolló una teoría del aprendizaje que se basa en la idea de que este es un proceso cualitativo y que depende de la interacción social, por lo que yo esperaba tener material acerca de esto, del cual hablaré más adelante.

Dicho esto, sin dar más vueltas a lo que quiero llegar con este trabajo, empezaré a hablar del nivel escolar secundaria, que es el que más me llamó la atención.

Mi experiencia

Fue la última jornada de observación que tuve, esto en Cieneguillas, Zacatecas, precisamente en la telesecundaria “Ramón López Velarde”. La verdad, aquí esperaba algo parecido a lo que fue mi educación secundaria, pero al ser telesecundaria, esperaba otro tipo de comportamientos, no muy diferentes a los que yo tenía. Aunque solo íbamos a observar y ayudar en ciertos casos, aún así tenía inquietud o miedo, ya que en esta etapa el rechazo hacia el docente es muy marcado y muy común; aunque aún no soy docente, el alumno ya lo percibe.

Al ir con el director para que él mismo nos dijera en qué grupo estaríamos observando, mi compañero y yo, nos dijo que estaríamos en el grupo de 3° “A”. Pero antes de seguir, quiero decir que en esta ocasión fue diferente a las anteriores (preescolar y primaria), ya que en esas instituciones sí podíamos rotar de grupos; en esta ocasión, el director solo nos asignó un grupo durante toda la semana. En su momento, no entendí el porqué de esa decisión, ya que yo suponía que era mucho mejor estar en un grupo diferente cada día, pero conforme fue pasando el tiempo, cambié de parecer.

Como ya habían empezado las clases, solo pasé al lugar que se me asignó. No me pude presentar como tal por la misma situación. Los alumnos casi no me tomaron en cuenta en ese momento, ya que no tuve intervenciones significativas. La primera clase pasó y siguieron los honores; en ese momento, me quedé algo sorprendido, ya que la plazoleta (lugar común donde se realizan los honores), que por cierto está afuera del edificio de la institución, me hizo reflexionar algunas cosas. Y aunque en el momento no le tomé tanta importancia, después comprendí que ese tipo de organización puede ser perjudicial tanto para el alumno como para el docente.

Las clases siguieron su rumbo y, a primera impresión, supe que no me iba a ir mal en esa semana. Al término del día, fui junto con mis compañeros hacia el director para que nos diera salida, ya que ya habían concluido las clases, y así fue como se terminó.

En el segundo día, pasé directamente al salón de clases a esperar su inicio. Llegaron algunos alumnos, por lo que, para entrar en confianza, decidí platicar con los que estaban con algunas preguntas que no fueran incómodas para ellos, como: “¿Cómo se llaman?”, “¿Qué actividades de juego les gustan más?”, “¿Qué hacen en sus tiempos libres?”. Aunque mi objetivo principal era saber qué era lo que preferían para la clase de educación física, también logré averiguar si preferían el deporte o el ocio como pasatiempo.

Como era martes, uno de ellos me dijo que el día estaría menos aburrido que ayer, ya que tendrían la clase de educación física y la de artes. El maestro, que por cierto se llama Juan, nos pidió a mi compañero y a mí que, si queríamos, diéramos la clase de educación física; esto con el propósito de irnos familiarizando cada vez más con lo que es dar una clase. Si bien no dimos una clase como tal, ya que no teníamos el objetivo de las actividades que les pusimos, sí fue muy gratificante el hecho de que nos hayan dado esa oportunidad de algo parecido a la práctica.

Como otros datos, no hubo mucha interacción con los alumnos, ya que solo fue la clase en la que pudimos observar su comportamiento sin que el maestro estuviera interviniendo directamente. Después, siguió la clase de artes, que de igual manera manifestaron su agrado hacia esa materia.

En los siguientes días no pasó algo muy relevante. El director, al finalizar el día jueves, nos comentó lo siguiente: “El día de mañana la entrada sí será a la misma hora, pero la salida será más temprano (10 a. m.), ya que habrá una junta con el personal administrativo. Ustedes no tienen que estar presentes, por lo que ya se podrían ir a las 10 a. m.”. Si bien esto no es muy relevante, sí lo quise agregar por la razón de que algunos alumnos manifiestan su comportamiento de manera positiva al saber que no habría clases.

Tengo que mencionar que el maestro Juan introdujo un taller de emprendimiento a los alumnos, que lo tuvieron lunes, miércoles y viernes. A mi parecer, es algo muy fructífero para ellos, pero, por la misma situación de estar en el nivel secundaria, por la inmadurez y falta de motivación hacia el propio futuro de ellos mismos, observé que no le tomaron la atención que debería. Platicando con el maestro Juan, me dijo que varios alumnos ya ni siquiera querían seguir estudiando. De esto, llegamos a la

conclusión de que, por los nuevos tiempos y las redes sociales, hacen que se vea más “fácil” conseguir bienes u otros éxitos; esto ha impactado de manera negativa en el proceso académico de cada alumno, por la razón de ya no querer batallar.

Para concluir con este tema, solo quiero decir algo que mencioné antes acerca del porqué, al principio, no entendía la decisión del director; ahora ya lo entiendo, ya que el hecho de que hubiéramos estado en un grupo diferente cada día no hubiera tenido la oportunidad de detallar tanto este tipo de trabajo.

Cuestiones del futuro docente

En este apartado, hablaré de las situaciones que en una telesecundaria se pueden presentar, ya que, al no haber un docente de educación física como tal, es donde se pierde el posible progreso del trabajo realizado en primaria. Esto lo hice en base a mis observaciones en la telesecundaria “Ramón López Velarde” en Cieneguillas.

La cancha fuera de la institución puede ser un problema, ya que los accidentes que podrían ocurrir son numerosos y muy probables; si bien es cierto que no hay mucho tráfico en esa localidad, el riesgo nunca será cero. Añadiendo que algunas de las aulas dan directo a la calle, y otras, al igual que la cancha de usos múltiples, están fuera del edificio. De igual manera, es una situación que me preocuparía si yo fuera un docente en esa institución.

El fácil acceso que tienen los alumnos a las redes sociales, al exterior e incluso a la carretera. Esto, a lo que yo creo, es algo que afecta mucho en su formación; como ya lo mencioné antes, en las redes sociales se les vende una vida perfecta que se puede alcanzar fácilmente, que la fiesta, el alcohol y otras cosas banales son lo que de verdad hacen a un joven. Esto, en cuanto a lo que es la educación física, simboliza un problema bastante grande, ya que el hecho de que ya no se quieran esforzar es una gran determinante para el posible fracaso escolar y personal que pueden llegar a tener.

Los malos hábitos que se les enseñan desde casa. Y va de la mano con lo anterior; incluso quiero meterme en el tema de que están en una etapa de rebeldía, donde cuestionar a la autoridad es lo que más marcado

se ve. Porque he llegado a escuchar a alumnos, “si yo no le hago caso a mis papás, mucho menos al profe” incluso hasta nosotros mismos hemos llegado a decirlo.

Reflexión final

Para finalizar, a manera de conclusión, quiero redactar lo que para mí, hasta ahora, ha sido mi experiencia en lo que va de la licenciatura. Que, aunque el hecho de formar parte de esta institución, como lo es la BEN-MAC, quizás por ahora no significa mucho en mi persona, lo que sí quiero resaltar son las experiencias que he vivido durante este primer semestre.

Si bien no quiero decir que hay cosas “malas” como tal en la licenciatura, ya que cada quien tiene una percepción diferente de lo que está viviendo como alumno/a, sí quiero mencionar lo que yo creo que es positivo, como lo es conocer el contexto tanto interno como externo de una escuela, al alumnado, y el crear esos momentos con personas que de verdad quieren un cambio para bien, aportando su granito de arena.

Antes de concluir, quiero mencionar algunas materias que me han ayudado en el proceso, como lo es *Fundamentos de la Motricidad*, que me ha nutrido de igual manera con algunos autores; los que más recuerdo son Piaget y Vygotsky, así como actividades que podemos implementar a cierto tipo de edades, que va de la mano con otra materia. *Bases Estructurales del Movimiento Corporal*, que principalmente nos enseña los movimientos naturales del cuerpo.

Y aunque mi recorrido ha sido muy corto como para sacar una conclusión de lo que es la licenciatura o si la recomiendo, hasta el momento solo puedo decir que ha valido la pena en lo que a mí concierne.

Referencias

<https://ijeanpiaget.edu.mx/index.php/blog-noticias/item/1-teoria-del-aprendizaje-de-jean-piaget#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20Teor%C3%ADa%20del%20Aprendizaje,la%20asimilaci%C3%B3n%20y%20la%20acomodaci%C3%B3n>

<https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ra/article/view/3301#:~:text=Vygotsky%20afirma%20que%20el%20aprendizaje,el%20estimulo%20y%20la%20respuesta>.

24. Experiencias vividas en mi proceso de formación como educador físico

Pamela Palacios Cid

Introducción

Esta narrativa tiene el propósito de explicar la gran importancia que tiene ir de prácticas y observación en educación básica (preescolar, primaria y secundaria). Al igual, se narran todas las experiencias vividas, tanto buenas como malas.

Mi jornada fue en el preescolar Francisco Gabilondo Soler de Morelos, Zac., ubicado en un lugar no céntrico, lo cual estaba en una zona segura.

En primaria, asistí a la primaria Francisco Goitia, ubicada en Zaca-tecas, que se encuentra en un lugar no céntrico y no era un área segura, ya que había mucha inseguridad según comentaron docentes y padres de familia.

En la jornada de observación en la telesecundaria Ramón López Velarde, ubicada en Cieneguillas, la cual se encontraba en un lugar no céntrico pero seguro.

La narrativa va enfocada en el nivel de primaria, donde me llamó la atención el trato que les brindan a los alumnos con alguna dificultad; la gran importancia que le ponen día a día para que los niños logren avances y aseguren su futuro, mínimo con un oficio, y dependan de sí mismos. Al igual, se comentan temas relacionados con USAER, el gran avance que se obtiene en cada clase y cómo fomentan el respeto hacia las personas con discapacidad.

La narrativa se centra en sexto grado, donde es un grupo un poco ruidoso y desordenado, pero la mayoría de los estudiantes suelen tener los conocimientos necesarios. Todos tienen buenos valores, son respetuosos tanto con su docente como con sus compañeros. Los alumnos no soportan la clase de matemáticas, ya que no les gustan las multiplicaciones ni las divisiones.

Desarrollo

En la jornada de observación en la Primaria Francisco Goitia, hubo algo que me llamó la atención: la gran dedicación y atención que cada profesor ponía en su clase, y el trato que les brindaban a cada alumno. Ya que yo estuve en sexto grado, observé que varios alumnos contaban con dificultades, como déficit de atención e hiperactividad, discapacidad intelectual, y un alumno cuyo padre de familia le comentó a la maestra que contaba con un problema en el cráneo o cerebro, ya que había sufrido un accidente de pequeño.

A esto, la escuela contaba con apoyo de USAER por parte de una maestra, la cual tenía de 2 a 3 clases con cada alumno semanalmente, y aplicaba varios programas. Como en el caso de discapacidad intelectual, la maestra utilizaba el programa de terapia del habla y lenguaje, y el programa de apoyo en casa, lo cual ayudaba al alumno a mejorar su comunicación y lenguaje, y que los padres apoyaran trabajando en casa para obtener resultados. En el caso de déficit de atención e hiperactividad, utilizaba el programa de terapia cognitivo-conductual y terapia de modificación de conducta, lo cual ayudaba para modificar el comportamiento problemático, cambiar patrones de pensamiento y comportamientos negativos. Y en el caso del alumno que tenía un problema en el cráneo o cerebro, no estaba enterada de cómo trabajaba con él.

En el aula, la maestra tenía dificultades a la hora de realizar una actividad, ya que la tenía que acoplar con todos los alumnos sin importar las dificultades, para que así los alumnos no se sintieran excluidos. Lo cual, en ocasiones, la actividad no salía como la planeaba e incluso la debía modificar, ya que a algunos se les complicaba y no la podían realizar. Al igual, perdía mucho tiempo, ya que iba avanzada con algunos alumnos, pero igual se quedaba atrás con otros, lo cual la obligaba a regresar a explicar temas de clases pasadas; a lo que los alumnos que iban avanzados se distraían y hacían desorden.

En una ocasión hablé con la maestra, la cual me comentó que le gustaba trabajar con ese grupo, ya que se enfrentaba a nuevas situaciones cada día y le gustaba ayudar a los alumnos. Me comentó que los padres de los alumnos que mostraban dificultades no los creían capaces e inclu-

so le llegaron a decir que no batallara con ellos, que solo los pusiera a colorear, que ya no se podía hacer nada, ya que ellos lo habían intentado por mucho tiempo y no lograron nada. A lo que la maestra mencionó que sintió decepción cuando le decían eso, ya que ella creía que sí podían mejorar. Me mostró varios materiales con los que trabajaba en clase y libros, esto enfocado a la necesidad de cada alumno y lo que quería trabajar con cada uno. El material ella se los brindaba, ya que los padres decían que no tenían dinero para comprar más material y que sería un desperdicio si igual no lograrían nada. También me mostró el cambio que hubo con ese material: dos alumnos aprendieron a escribir y leer, y otra alumna ya socializaba más, ya que solía ser muy agresiva, por lo cual no tenía amigos. Con otra alumna no pudo avanzar, ya que no tiene conocimiento de letras, colores y animales, lo cual le era un poco difícil trabajar, ya que no tenía el tiempo suficiente para hacerlo ni el espacio. Ella ha intentado hablar con los padres y mostrarles que sus hijos sí pueden y han avanzado, pero los padres se niegan a hablar, ya que es una situación que los pone incómodos y creen que, por más que hagan, el niño seguirá igual.

Ella describe esta situación como un gran reto para ella, ya que cada día se enfrenta a una situación nueva, pero de igual manera quiere apoyar a esos niños, ya que ella sí cree que puede haber mejoría y quiere apoyar, junto con la maestra de USAER, para que cada niño consiga aprender un oficio y así pueda depender de sí mismo.

En este caso, se ve reflejado el artículo 3 que se comentó en la asignatura de Bases Históricas, Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo, ya que dice que todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado —Federación, estados y municipios— impartirá educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y la secundaria son obligatorias. También se ve reflejado que la educación es gratuita, laica e inclusiva, ya que este caso habla sobre la inclusión y la importancia que le da la institución.

Esta situación yo la vinculé con la asignatura de Educación Física en Educación Obligatoria, donde se centra en la teoría de Piaget, el cual considera que el conocimiento se obtiene a través de etapas, y Vygotsky cree que se obtiene a través de la experiencia, donde en este caso los

alumnos tuvieron dificultades y no aprendieron por etapas, sino por la experiencia, ya que después de experimentar y ver varios ejercicios y temas durante un tiempo, lograron leer y escribir. Asimismo, cada alumno tenía su manera de aprender, ya que algunos aprendían de manera visual, escuchando o haciéndolo, e incluso algunos lo realizaban más rápido que otros, a lo cual también aquí entra el concepto de corporeidad, que es la complejidad humana: el cuerpo físico, cuerpo emocional, cuerpo mental, cuerpo trascendente, cuerpo escultural, cuerpo mágico y cuerpo inconsciente; estos siete cuerpos son los que nos hacen humanos. También esto está relacionado con la motricidad, lo cual es la habilidad de ejecutar movimientos de manera armónica (movimientos voluntarios, involuntarios y voluntarios pensados).

De igual manera, en esta asignatura se relaciona la observación del comportamiento de un alumno: cómo hablaba, cómo se refiere a las personas, qué tan buena motricidad tiene a la hora de realizar movimientos, sus expresiones, cómo se comporta cuando algo no le gusta, la expresión de sus sentimientos, entre otros.

De igual manera, relacionamos esto con la asignatura de Periodos y Etapas del Ciclo Vital, donde observé que las alumnas de quinto y sexto grado comenzaron a tener cambios físicos notables, como el crecimiento de senos; en algunas situaciones ya se hacía presente su primera menstruación, comenzaban a cuidar su apariencia e incluso sentir atracción por el género opuesto.

En cuanto a la asignatura de Fundamentos de la Motricidad, se relaciona con los aspectos cognitivos, ya que estos se encargan de tomar decisiones informadas, generar ideas, recordar información, poner atención y mantener la concentración, a lo cual, a las personas que cuentan con una discapacidad, no les es fácil recordar, crear ideas, razonar, tomar decisiones, e incluso se les dificulta a la hora de ejecutar un movimiento.

Reflexión final

En esta jornada de observación, como resultado, obtuve varios conocimientos, como el cómo saber acercarte a un niño sin que se malinterprete para así evitar problemas a futuro, el evitar conflictos con los padres de

familia, los retos que enfrenta el docente, el desarrollo de cada alumno tanto físico como mental y los avances logrados; que los contextos internos y externos afectan el aprendizaje de un niño; que los problemas en casa y con amigos afectan la concentración del alumno; también que la falta de motivación afecta en el transcurso de la enseñanza; el no socializar, ya que así no será muy fácil ir a clases; que no es fácil pararte frente a un grupo de niños si no tienes confianza y seguridad, ya que no te tendrán respeto y no trabajarán en clase, y será más difícil mantener el orden. Tuve el conocimiento de saber la gran importancia que tiene el docente para la sociedad, ya que es importante porque transmite conocimientos, valores y hace que el salón de clase sea más cómodo para los alumnos y se sientan bien; el brindar apoyo a un alumno cuando no se siente bien y buscar soluciones para sus problemas.

Fue muy buena la jornada de observación, ya que esa sensación de pararte con un grupo y convivir es algo que no se explica. Al igual, esa sensación de escuchar que te dicen “maestra”, el incluirte y darte ese respeto que mereces, es una sensación muy agradable. Llegar un día cansada y que un alumno llegue y te diga que te quiere mucho es algo que no se explica; te hace sentir tan bien, que te da ánimos y se te olvida que estabas mal. No sé simplemente cómo explicar todo lo que viví; fue una experiencia muy linda donde me hicieron sentir bien y querida.

En este punto, después de todo lo vivido, si me preguntaras que si es buena idea ingresar a la Benemérita Escuela Normal, yo te contestaría que lo hicieras, ya que ser un estudiante normalista es algo inexplicable, pues vives muchas experiencias en el transcurso de formación; conoces varias cosas, como lo que implica ser un normalista, el papel que tiene para la sociedad y la gran responsabilidad que conlleva. Pero lo más importante es que conoces la historia de las escuelas normales: que pasaron de ser normales regionales a normales rurales, el cómo va cambiando la forma de enseñanza y que cada escuela normal tiene distintas formas de enseñar.

El ser normalista conlleva interactuar con varias personas de diferentes licenciaturas y docentes, los cuales ayudan en tu formación; al igual, te enseña el trabajo en equipo, el descubrir y compartir experiencias con mucha seguridad sin ser juzgado.

El normalísimo tiene un papel importante para la sociedad ya que al ser docente la sociedad expresa respeto hacia él ya que tienen la creencia de que el docente mejora la educación, brinda educación de calidad y transmite valores a los alumnos.

Si me preguntas a mí, yo te diría que, si ingresas a la escuela normal ya que no te debes perder esa experiencia de ser un docente en formación, ya que adquieres varios conocimientos importantes y valores los cuales nos ayuda en un futuro para brindar una educación de calidad al igual que el ser docente tiene una gran importancia ya que es el que transmite los conocimientos a los demás.

Referencias

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (2023). http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_301123.pdf

González Correa, A. M. (2010). Educación física desde la corporeidad y la motricidad. *Revista de Educación Física*, (28), 12-25. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75772010000200012

Lobera Gracia, J. (2010). *Guía de psicomotricidad física en la educación primaria: Importancia de la motricidad en el aprendizaje de los contenidos curriculares del segundo ciclo de Educación Infantil* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Zaragoza]. Repositorio Institucional. <http://zaguan.unizar.es/record/6017>

25. Mis experiencias como docente de Educación Física en educación básica

José Cruz Ambriz Basurto

Introducción

En este trabajo presento la experiencia de una observación realizada en tres niveles diferentes: preescolar CAI Sorpresa, primaria Manuel M. Ponce y telesecundaria Pedro Velarde, durante tres semanas (una por nivel educativo), enfocándome en lo que me llamó mucho la atención, que fue el desarrollo físico y mental de los niños y cómo, por eso, van teniendo mejoras en su cuerpo para habilidades motoras, desarrollo muscular y mental, con el que ya comprenden mejor las cosas y pueden llevar una plática mejor sobre cualquier tema. La observación se llevó a cabo con la participación de los niños en las clases de aula, educación física, recreo y otras actividades grupales.

Propósito: Decidí trabajar en este tema porque fue lo que más me interesó, ya que vi cómo influye en su día a día a los alumnos el equilibrio entre el desarrollo físico y mental, y cómo las actividades escolares influyen en su bienestar integral.

Yo elegí esta asignatura porque, normalmente, cuando ya estaba a punto de salir de la preparatoria y me empezaron a decir mis papás qué era lo que quería estudiar, no sabía o no estaba seguro de lo que quería. Así que empecé a investigar carreras o pedir consejos de estudio a personas con las que tenía una amistad que ya habían sacado su carrera, y todos me decían lo mismo, la misma frase, que es: “Estudia algo que realmente te guste”. Entonces, yo me puse a pensar lo que realmente me gusta: que es la actividad física y enseñar a otros a realizarla. También me gustan mucho los niños, ya que yo soy el mayor en mi familia y yo cuidaba a mis hermanos menores y otros niños de amigas de mi mamá. Entonces, un día le platiqué eso a unos amigos de mis papás que son maestros,

y me dijeron que si es lo que me gusta, que estudiara para maestro de educación física, pero que fuera en la normal, ya que me dijeron que se presentan mejores oportunidades de trabajo y una mejor preparación para el trabajo docente. Al entrar, me di cuenta que fue la mejor decisión que pude tomar, ya que con el tiempo que tengo he aprendido mucho, tanto en el aula como en las observaciones con los niños, ya que es muy bonito el ir con los niños y ver cómo aprenden y van teniendo cambios, los mismos cambios que yo un día tuve.

Desarrollo

Al empezar con la jornada de observación y llegar al preescolar, al estar en la entrada, los niños nos volteaban a ver con mucha curiosidad. Al entrar con ellos y acceder a los salones de todos los niveles, observé cómo los niños, al principio, estaban algo asustados, emocionados y curiosos de vernos; después, con el tiempo, agarraron confianza y nos empezaron a dar mucha atención, confianza, abrazos, y luego nos demostraban su cariño con abrazos e invitaciones a que estuviéramos junto a ellos realizando sus actividades.

En la primaria, me sorprendió cómo hay una gran variedad de comportamientos en los niños por las edades. Al estar con ellos, los niños fueron muy curiosos, sociables y amables. Al convivir todos los días en las clases de aula, recreo y otras actividades, tuve una buena convivencia con varios grupos. Al salir al recreo y jugar con ellos al fútbol, en esta etapa de observación fue donde aprendí cómo los niños te pueden hacer tener una variante de emociones, ya que son más grandes y ya saben platicarte cosas claramente y llevar una conversación clara con quien sea. Al tener convivencia cercana con ellos, te hacen sentir especial con su cariño, pláticas y pequeños detalles como cartas de bienvenida o monitos. Los niños en esta escuela me parecieron que están desarrollados muy bien motrizmente, ya que, en general, todos son muy rápidos, ágiles y fuertes para su edad; también la mayoría era muy inteligente y creativa. Me sorprendió cómo algunos sabían hablar inglés, pero había más puntos de otros niños que extrañaban a sus papás porque casi no los miraban por trabajo.

En telesecundaria, los alumnos fueron mucho más diferentes. Al llegar, me asignaron un solo grupo para observar toda la semana, que fue un grupo muy interesante: el de 3ro. Al estar con el grupo y observarlo, los alumnos no fueron como los de preescolar y primaria; estos alumnos no tuvieron casi nada de curiosidad y sociabilidad al principio, pero ya al tomar más confianza con ellos por interactuar en las clases de aula y yo dirigir las clases de educación física, tuvimos un mejor acercamiento los niños y yo. Ya después, los alumnos me daban los buenos días al llegar, me sacaban plática y me preguntaban cosas personales. Después, en el transcurso de los días de observación en el salón de clase y en las clases de educación física, noté cómo en esta telesecundaria los alumnos siempre estaban en el celular y no les gustaban las actividades físicas. Al dirigirlos, tenía que ser muy creativo para que participaran y se divirtieran como grupo, ya que no todos se llevaban bien entre sí. Esta fase fue mucho más difícil, ya que los alumnos son más difíciles; en esta etapa se presenta mucha más rebeldía, una socialización un tanto pesada, menos responsabilidad y una conducta más desafiante en algunos alumnos.

En el entorno escolar del preescolar que me tocó, es muy bueno, ya que los niños en este preescolar tenían muchos espacios para jugar en el recreo; contaban con comedor y salón de cómputo. Había varias zonas diferentes de juegos para cada grado, tenían un pequeño espacio donde tenían sus clases de educación física con juegos incluidos. El entorno escolar es muy bueno y juega un papel muy importante en el desarrollo físico y mental de los niños.

En la primaria, el entorno escolar es muy bueno también; contaban con un domo enorme que, en una parte, también es cancha, y en la parte de arriba hay otra cancha. Contaban con comedor y salón de cómputo. El entorno de esta escuela enriquece muy bien a los alumnos.

En la telesecundaria, el entorno es muy diferente, ya que la telesecundaria es muy pequeña y algunos salones estaban con salida a la calle cuando salías. La cancha que tenían no es de la escuela, sino de la comunidad, y está afuera de la telesecundaria.

Por otro lado, gracias a la materia Bases Históricas, Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo, logré profundizar en la comprensión del marco organizativo y las oportunidades que el sistema

educativo mexicano brinda a los estudiantes. Reflexioné sobre cómo las escuelas están estructuradas bajo los principios del artículo 3° constitucional, que establece la educación como laica, gratuita y obligatoria, un derecho que busca garantizar la equidad educativa.

Durante mi análisis, me llamó particularmente la atención la manera en que los espacios físicos en los diferentes niveles educativos están diseñados. En preescolar y primaria, observé que los ambientes están cuidadosamente organizados para estimular el desarrollo integral de los niños. Por ejemplo, los espacios amplios, coloridos y equipados fomentan el juego, el movimiento y la creatividad, elementos esenciales para el aprendizaje en estas etapas tempranas.

Sin embargo, al llegar a la telesecundaria, noté una diferencia significativa en el entorno. Los espacios eran más limitados en cuanto a infraestructura y recursos, lo cual me llevó a reflexionar sobre cómo estas condiciones pueden impactar directamente en las actividades pedagógicas y recreativas de los estudiantes. Este contraste me hizo cuestionar cómo estas diferencias pueden influir en las experiencias de aprendizaje y en la motivación de los jóvenes, especialmente en una etapa tan crucial como la adolescencia.

La materia de Períodos y Etapas del Ciclo Vital con el profesor me ayudó a entender mejor las diferencias que observé en los niños y adolescentes de cada nivel. En preescolar, vi cómo los niños están descubriendo sus habilidades físicas y desarrollando su curiosidad por el mundo mientras crecen. En primaria, me di cuenta de cómo comienzan a perfeccionar sus movimientos y a formar su identidad, mientras que en telesecundaria los cambios físicos y emocionales propios de la adolescencia son mucho más evidentes.

Con Bases Estructurales del Movimiento Corporal y Fundamentos de la Motricidad, con los profesores pude analizar cómo el cuerpo y las habilidades motoras de los niños cambian con el tiempo. En preescolar, los niños están en una etapa clave de aprendizaje motor, mientras que en primaria ya tienen más coordinación y precisión. En telesecundaria, aunque los adolescentes son más fuertes y resistentes, algunos aún enfrentan dificultades de coordinación debido a los cambios acelerados de la pubertad.

En cuanto a la materia de Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias, esta experiencia fue clave para poner en práctica lo aprendido.

Observar cómo los alumnos interactúan con sus maestros, compañeros y el entorno escolar me permitió reflexionar sobre cómo influimos como docentes en su desarrollo y cómo ellos, a su vez, nos enseñan a nosotros con sus formas de ser y sus necesidades.

La materia de Educación Física en Educación Obligatoria con el profesor Diego reafirmó la importancia de las actividades físicas en la escuela. En todos los niveles, vi cómo estas actividades no solo fortalecen el cuerpo, sino también el espíritu. Ayudan a los niños y adolescentes a liberar estrés, trabajar en equipo y aprender valores que les sirven para la vida.

Lo que más me llamó la atención en esta jornada de observación. Hubo muchas cosas muy interesantes, pero lo que me llamó la atención aún más fue el desarrollo físico y mental de los alumnos. A través del análisis sobre el desarrollo físico y mental de los niños en los niveles de preescolar, primaria y telesecundaria, pude identificar diferencias en cada etapa, así como la forma en que las actividades físicas y el entorno escolar influyen en su crecimiento integral.

Tuve la oportunidad de presenciar aspectos fascinantes relacionados con el desarrollo físico y mental de los alumnos. Lo que más llamó mi atención fue cómo este desarrollo varía significativamente dependiendo de la etapa escolar. En preescolar, me encontré con niños llenos de energía y curiosidad. Su desarrollo físico está en una etapa crucial, ya que están aprendiendo a coordinarse mejor, a correr, saltar, subir escaleras y controlar su equilibrio. Aunque sus movimientos aún son correctos en algunas cosas, el entusiasmo con el que exploran su entorno es contagioso entre ellos. Durante las actividades físicas, como jugar en los juegos, actividades físicas o ejercicios básicos que se les asignan en las clases de educación física, se nota cómo disfrutan descubrir lo que sus cuerpos pueden hacer. Además, estas actividades les ayudan a fortalecer músculos y mejorar habilidades motoras gruesas, como lanzar o atrapar.

En cuanto al desarrollo mental, es evidente que esta etapa está marcada por la curiosidad constante. Los niños hacen preguntas sin parar, prueban cosas nuevas y, sobre todo, aprenden mediante el juego.. En primaria, observé un cambio significativo en su desarrollo físico. Los niños empiezan a afinar sus movimientos; son más coordinados y mues-

tran mayor precisión en actividades como deportes oh actividades físicas o incluso manualidades.

Aquí comienza a destacar su individualidad, ya que algunos desarrollan habilidades específicas en áreas como el fútbol. Las actividades físicas se convierten en un espacio no solo para ejercitarse, sino también para aprender valores como la disciplina, el respeto y el trabajo en equipo.

En términos mentales, los niños tienen variantes, ya que algunos piensan más diferente que otros y van descubriendo cosas antes que otros, como la atracción hacia los demás niños o niñas. Ya pueden resolver problemas de manera más lógica, se interesan por comprender cómo funcionan las cosas y tienen una curiosidad más estructurada. Es una etapa donde ellos empiezan a buscar su lugar en el grupo, formando amistades y, al mismo tiempo, lidiando con retos emocionales como la frustración, miedos, desagradados, enojos y alegrías que tienen día con día.

Noté que las actividades físicas también juegan un papel importante aquí para canalizar energía y reducir el estrés, especialmente en niños que mostraban signos de inquietud o ansiedad en el aula o en clases de computación.

Telesecundaria: Finalmente, en telesecundaria, el desarrollo físico y mental da un giro importante debido a los cambios propios de la pubertad. Los adolescentes pasan por un crecimiento acelerado que, en algunos casos, vi que puede generar descoordinación momentánea por el crecimiento y desarrollo acelerado que tienen a esa edad, pero también desarrollan mayor fuerza y resistencia física.

En mi caso, en la telesecundaria que observé, los niños van teniendo cambios en su cuerpo, como en la voz, crecimiento de busto, vello, crecimiento de masa muscular; y, en lo mental, los alumnos con los que estuve, al platicar con ellos, miré cómo van teniendo un conflicto en sus emociones por autoestima y cambios emocionales críticos. Después, al analizar tantos conceptos de cada nivel de educación básica en la etapa educativa:

En preescolar, los niños están en una etapa crucial para el desarrollo de habilidades motoras gruesas y finas, como correr, saltar y mantener el equilibrio, así como la precisión en las manos; además de mostrar una curiosidad constante que impulsa su aprendizaje.

Mientras que en primaria se observa mayor coordinación y precisión en las habilidades físicas, así como un desarrollo cognitivo más estructurado. Los niños comienzan a desarrollar su individualidad, enfrentando retos emocionales y aprendiendo valores como el respeto y el trabajo en equipo. En telesecundaria, los cambios propios de la pubertad influyen tanto en el cuerpo como en la mente, destacando la necesidad de trabajar en la autoestima, el manejo de emociones y la integración social.

Durante mi experiencia de observación y aprendizaje de mis clases con mis maestros, hubo mucha relación con lo que aprendo en clase y observé en las escuelas. Por ejemplo, El juego en educación física con el profesor fue algo que pude observar de manera muy directa.

En preescolar, los niños disfrutan y aprenden muchísimo a través del juego. Vi cómo esta herramienta les ayuda a desarrollar habilidades motoras básicas, como correr, saltar y equilibrarse, además de fomentar su creatividad y alegría. En primaria, el juego sigue siendo importante, pero ya no solo para divertirse, sino también para aprender valores como el trabajo en equipo y el respeto.

Reflexión final

Esta experiencia de observación me permitió conectar todo lo aprendido en mi formación con la realidad de las aulas y cómo cada variedad de alumnos tiene necesidades diferentes, llevándome a reflexionar sobre la importancia del desarrollo físico y mental en los niños y adolescentes. A través de cada nivel educativo, confirmé cómo las actividades físicas y el entorno escolar son fundamentales para su crecimiento integral, influyendo no solo en su cuerpo, sino también en su forma de pensar, socializar y enfrentar retos emocionales.

26. Narrativa de mi experiencia en prácticas en el kínder Francisco Gabilondo Soler

Johan Emiliano Molina de la Rosa

Introducción

Desde el primer momento en que crucé la entrada del kínder Francisco Gabilondo Soler, supe que esta experiencia sería muy especial. El ambiente que se respiraba era completamente diferente al de cualquier otro centro educativo que hubiera conocido. El edificio, colorido y lleno de vida, parecía haber sido sacado de un cuento infantil. Las paredes estaban decoradas con dibujos hechos por los propios niños, llenos de colores vibrantes, formas y personajes que reflejaban su imaginación sin límites. En cada rincón se podía percibir el esfuerzo del personal por crear un espacio seguro, acogedor y estimulante para los más pequeños.

Durante nuestras jornadas de práctica, cada mañana iniciaba con la entrada de los niños acompañados de sus padres. Desde ese momento, comenzábamos a tomar nota en nuestro diario de campo, registrando detalles importantes como el comportamiento de los niños al ingresar, su disposición para separarse de sus familiares y cualquier situación que llamara nuestra atención. También incluíamos nuestras emociones y pensamientos al iniciar la jornada, lo que poco a poco se convirtió en una valiosa herramienta de autorreflexión.

Una de las cosas que más me sorprendió en mis primeras observaciones fue la energía inagotable de los niños. Era evidente que el movimiento era su lenguaje principal. Les encantaba correr por el patio, jugar entre ellos y explorar cada rincón del kínder. Había una alegría espontánea en cada uno de sus movimientos, como si el simple hecho de estar en ese espacio les diera libertad para expresarse sin restricciones. Era común verlos en constante desplazamiento, con carcajadas que se mezclaban con los pasos veloces de sus pequeños pies. Esta actividad constante también

nos permitió analizar la necesidad que tienen los niños de experiencias motrices dentro de su formación integral.

Sin embargo, entre esa multitud de voces, risas y juegos, hubo un niño que me llamó particularmente la atención desde el primer día. Era muy callado, casi invisible al ruido general. Se mantenía al margen de los juegos grupales y, en lugar de correr, prefería caminar con cautela. Observaba más de lo que participaba. Poco a poco, noté que su forma de comunicarse era diferente: usaba señas. Al principio, esto me desconcertó, pero pronto comprendí que su mundo interior era tan rico como el de cualquier otro niño; solo que necesitaba otras formas de conexión. Fue un descubrimiento valioso que anoté con mucho detalle en mi diario de campo, ya que me permitió reflexionar sobre la importancia de la inclusión y la diversidad en el aula.

Cada día, nuestras entradas en el diario comenzaban desde el momento en que llegábamos al kínder. Anotábamos cómo era el desplazamiento hasta el salón de clases, las condiciones del aula, la preparación del material y la recepción por parte de los docentes. Este proceso nos permitía mirar con otros ojos la rutina escolar, dándonos cuenta de que incluso los detalles más simples contenían aprendizajes relevantes. Igualmente, al finalizar el día, registrábamos la salida de los niños, su interacción con los padres y cómo se sentían después de una jornada escolar. Este seguimiento diario fue clave para comprender los ritmos, necesidades y progresos de los pequeños.

Uno de los momentos más significativos de nuestra experiencia se dio cuando, por motivos personales, el maestro de Educación Física no pudo asistir a dar su clase. En lugar de suspender la actividad, se nos brindó a mis compañeros y a mí la oportunidad de impartir la clase. Aunque al principio nos sentimos un poco nerviosos, sabíamos que era una oportunidad única para aplicar nuestros conocimientos y poner en práctica lo que habíamos planeado.

Tomamos el libro de actividades que usamos como guía y comenzamos a organizarnos. Elegimos juegos que estimularan la coordinación, el trabajo en equipo y, sobre todo, que fueran divertidos y seguros. Dividimos roles, preparamos los materiales disponibles y dimos inicio a la clase. La respuesta de los niños fue inmediata: sus rostros se iluminaron

al ver que la actividad no sería cancelada. Su entusiasmo por participar fue contagioso.

Durante esa clase, pusimos en marcha una serie de ejercicios de calentamiento, juegos con pelotas y actividades de desplazamiento que involucraban carreras, saltos y coordinación motriz. En todo momento, estuvimos atentos a las reacciones de los niños, adaptando las actividades según su energía y disposición. Nos aseguramos de incluir a todos, incluso al niño que se comunicaba con señas, para quien diseñamos una actividad de imitación motriz que le permitió participar sin barreras. Esa fue, sin duda, una de las experiencias más conmovedoras que viví durante mis prácticas.

Al finalizar la clase, volvimos a escribir en nuestro diario de campo, esta vez con una mezcla de emoción, orgullo y cansancio. Reflexionamos sobre lo que funcionó bien, lo que podría mejorarse y, sobre todo, sobre lo que habíamos aprendido. Fue evidente para nosotros que la práctica docente va mucho más allá de seguir un plan: implica adaptarse, observar, escuchar y responder a las necesidades reales de los niños.

Durante nuestra estancia en el kínder Francisco Gabilondo Soler, el diario de campo se transformó en nuestra herramienta. No solo nos permitió registrar hechos, sino también explorar nuestras emociones, dudas y aprendizajes. Gracias a él, pudimos entender que detrás de cada comportamiento infantil hay una historia, una necesidad, una forma de expresarse.

Documentamos episodios de alegría, de frustración, de sorpresa y de ternura; cada uno con su propio valor formativo.

Hoy, al mirar atrás, me doy cuenta de que esta experiencia no solo me acercó a la práctica docente, sino que también me permitió ver a la niñez desde una mirada más humana y profunda. El kínder, con su belleza colorida, sus niños inquietos y su ambiente lleno de vida, me mostró que enseñar no es imponer contenidos, sino acompañar procesos.

Ver a los niños correr, reír, explorar y hasta guardar silencio fue una lección constante de lo que significa estar presente en la educación de los otros. Aquella clase de Educación Física que dimos improvisadamente se convirtió en una de las mejores oportunidades de aprendizaje, no solo para los niños, sino también para nosotros como futuros docentes.

Conservo cada anotación de ese diario de campo como un testimonio valioso de mi paso por el Francisco Gabilondo Soler, un lugar que no solo enseñó a los niños, sino también a mí.

27. La educación física como pilar de las sociedades

Mario Mauricio Alvarado

Introducción

La educación es un pilar fundamental en el desarrollo de las sociedades, y la docencia, ya que es una profesión que demanda mucha vocación, dedicación y un compromiso profundo con la formación de las nuevas generaciones. Como parte de mi formación en esta, mi segunda carrera, la cual fue elegida por pasión y por mi interés en el deporte y la enseñanza, tuve la oportunidad de realizar una jornada de observación en los tres niveles de educación básica: preescolar, primaria y secundaria. Esta experiencia me permitió no solo analizar las dinámicas pedagógicas de cada nivel, sino también reflexionar sobre las diferencias en infraestructura de las escuelas, el contexto y las necesidades específicas de los estudiantes y docentes en cada etapa educativa en la que se encuentran.

Mi decisión de involucrarme en la docencia surgió de un deseo genuino de contribuir al desarrollo integral de los jóvenes a través de la enseñanza y el deporte. La educación física, en particular, me parece una herramienta poderosa para fomentar valores como la disciplina, la resiliencia, el trabajo en equipo y el cuidado del cuerpo; aspectos que considero esenciales en el crecimiento de cualquier individuo. Como estudiante en esta segunda carrera, mi objetivo no es solo adquirir los conocimientos necesarios, sino también consolidar una visión integral de la docencia que permita conectar teoría y práctica de manera efectiva.

Durante este semestre, las asignaturas cursadas, como “El juego en la educación física” y “Fundamentos de la motricidad”, me ofrecieron herramientas valiosas para entender mejor la importancia del movimiento corporal y el diseño de actividades pedagógicas. Al mismo tiempo, “Tecnologías digitales para el aprendizaje y la enseñanza” aportó perspectivas

innovadoras para incorporar herramientas tecnológicas en la práctica docente. Estas y otras materias han sido esenciales para enriquecer mi preparación.

La metodología de esta observación se basó en la inmersión directa en las dinámicas escolares de los tres niveles, dedicando una semana completa a cada uno. Durante este tiempo, me enfoqué en observar aspectos clave como la infraestructura, los contextos internos y externos de las escuelas, las interacciones entre estudiantes y docentes, así como las estrategias pedagógicas implementadas en cada nivel. Estas observaciones no solo enriquecieron mi perspectiva sobre la docencia, sino que también me ayudaron a identificar los retos y oportunidades de trabajar con grupos de diferentes edades y contextos sociales.

A través de esta narrativa, compartiré las experiencias y reflexiones obtenidas durante estas semanas en las que estuve de jornada de observación, analizando las particularidades de cada nivel educativo y resaltando las lecciones que esta experiencia dejó en mi formación como docente.

I. Mi primer acercamiento a la docencia

Como normalista, mi primer acercamiento a las escuelas fue una experiencia transformadora que me permitió explorar los diversos retos y oportunidades que presentan los diferentes niveles de la educación básica. Este recorrido comenzó en el nivel preescolar, específicamente en el Centro de Atención Infantil (CAI), y continuó en una primaria ubicada en Hacienda Nueva, Zacatecas. Ambas observaciones me ofrecieron una perspectiva integral sobre el desarrollo infantil y la labor docente.

En el CAI, observé las interacciones entre los niños y los maestros, así como el impacto de un entorno cuidadosamente diseñado en el desarrollo de la primera infancia. Las instalaciones del centro eran seguras y estimulantes, con áreas de juego bien cuidadas, aplicación correcta de las tecnologías con los niños para potenciar su desarrollo y una cocina funcional que garantizaba una alimentación balanceada. Este último aspecto me hizo reflexionar sobre cómo la nutrición adecuada incide directamente en la atención y disposición de los niños para participar en actividades. Sin embargo, también noté la falta de maestros especializados

en educación física, lo que me llevó a cuestionar cómo podría mejorar el desarrollo motriz de los pequeños con la presencia de profesionales capacitados en este área.

En ese sentido, he de relacionar lo visto en mis asignaturas con este primer acercamiento, ya que en “Periodos y etapas del ciclo vital” analizamos la primera infancia y cómo tener presentes ciertos aspectos que son muy característicos en esta etapa.

Esta etapa crítica en el desarrollo físico y cognitivo establece las bases para habilidades futuras. Es primordial una correcta estimulación durante estos años, ya que impacta positivamente en algunas habilidades como la coordinación, el equilibrio y el desarrollo neuronal, además de fomentar la socialización y la construcción de vínculos emocionales.

A través de la materia de Fundamentos de la motricidad, me percaté de que en esta etapa el desarrollo motor de los niños se encuentra en una fase crucial, donde es de vital importancia una correcta estimulación para el desarrollo integral del niño.

La motricidad en la primera infancia constituye una base esencial para el desarrollo del niño. Durante esta etapa, las habilidades motrices básicas se consolidan a través de experiencias significativas que fomentan la exploración, el juego y el aprendizaje autónomo. Foguet (2002) destaca la importancia de diseñar actividades que respeten el ritmo individual del niño, promoviendo la coordinación, la lateralidad, el equilibrio y la relación con el entorno; elementos clave para un desarrollo equilibrado.

El autor subraya que un enfoque intencionado en la intervención motriz, adaptado a las necesidades de esta etapa, no solo potencia el desarrollo físico, sino que también tiene un impacto positivo en el área cognitiva y social, al fortalecer la autoestima y las habilidades de interacción con los demás.

Uno de los momentos más significativos en el CAI fue observar el fuerte apego emocional que los niños desarrollan hacia sus maestros, quienes se convierten en figuras de confianza y apoyo. Esta experiencia me ayudó a comprender la importancia de cultivar relaciones afectivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en una etapa tan crucial como la primera infancia. A pesar de los retos que implica mantener la atención de niños pequeños, esta etapa reforzó en mí el compromiso de diseñar estrategias pedagógicas creativas y efectivas.

El apego emocional durante la primera infancia es un vínculo afectivo profundo que se forma entre el niño y sus cuidadores principales, generalmente padres o figuras de referencia. Este vínculo juega un papel crucial en el desarrollo emocional y social, proporcionando al niño una base segura desde la cual explorar el mundo. Según Bowlby (1969), el apego es esencial para el desarrollo de la confianza, la autonomía y la capacidad de establecer relaciones saludables en el futuro.

En la Escuela Primaria, la experiencia fue igualmente enriquecedora, pero con un enfoque distinto. Observé la evolución del desarrollo motor y social de los estudiantes desde primero hasta sexto grado, así como la influencia del entorno escolar y comunitario en su aprendizaje. La infraestructura funcional y los docentes altamente capacitados destacaron como factores clave para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo. Aquí, también se evidenció la importancia de las actividades físicas y recreativas, que no solo promovieron el desarrollo motor, sino también habilidades sociales como el trabajo colaborativo y la resolución de conflictos.

Un aspecto que me impactó fue observar cómo las necesidades y comportamientos de los estudiantes varían según su etapa de desarrollo. En los grados inferiores, los niños aún conservaban ciertas características de la etapa preescolar, como el apego emocional hacia los maestros, mientras que en los grados superiores se percibía un ambiente de mayor competencia y, en algunos casos, rebeldía. Esto confirmó las teorías del desarrollo infantil que he estudiado y me ayudó a visualizar cómo adaptar estrategias pedagógicas según las necesidades de cada grupo.

Una experiencia particularmente significativa para mí fue la oportunidad de aplicar actividades y juegos con la supervisión de los docentes de la primaria. Esta interacción directa con los estudiantes me permitió poner en práctica los conocimientos adquiridos en mi formación y recibir retroalimentación valiosa.

Además, reforzó en mí la importancia de la planificación y la empatía para enfrentar los desafíos que surgen en el aula. Relacionando esto con las materias cursadas durante mi semestre como normalista, obtuve que el juego es muy importante en estas etapas de desarrollo para los niños, puesto que desarrollan mejor sus habilidades, capacidades físicas y cog-

nitivas, ya que ponen en práctica muchos aspectos importantes como la lateralidad y el equilibrio, además de ayudar en la toma de decisiones, el trabajo en equipo y otros más en el aspecto socio-motriz.

Blázquez Sánchez (2010) señala que el juego es una herramienta pedagógica fundamental en la educación física, ya que promueve aprendizajes significativos al conectar las actividades con los intereses naturales de los niños. Mediante el juego, los estudiantes desarrollan habilidades motoras, fortalecen su autoestima y adquieren valores como el respeto y la cooperación. Además, el juego fomenta la creatividad y ayuda a los niños a relacionarse con su entorno de manera activa

En resumen, estas dos experiencias de observación marcaron profundamente mi desarrollo como futuro docente. Me permitieron entender cómo el contexto, las interacciones y las estrategias pedagógicas impactan el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes en diferentes etapas de su vida. Este primer contacto con la realidad educativa no solo reafirmó mi pasión por la enseñanza, sino que también me motivó a seguir preparándome para contribuir de manera significativa al desarrollo integral de mis futuros alumnos.

II. Explorando horizontes: observación en la telesecundaria Francisco González Bocanegra

De nueva cuenta y reafirmando mi compromiso con esta profesión tan noble, realicé mi última jornada de observación docente en la Telesecundaria Francisco González Bocanegra, ubicada en una localidad de Zacatecas con un contexto social complejo. A diferencia de las anteriores jornadas donde casi todo fue miel sobre hojuelas, aquí se me presentaron algunas dificultades, puesto que la etapa en la que se encuentran los niños, según la materia de periodos y etapas del ciclo vital, es la etapa de rebeldía, donde los niños suelen tener un conflicto con obedecer ordenes, realizar tareas, etc. Aunado a esto, el contexto poco favorable juega también un papel fundamental en este caso particular.

Esta experiencia me permitió explorar de cerca cómo los factores externos, como la violencia, la mala alimentación y la falta de recursos, afectan el desarrollo integral de los adolescentes. A través de la obser-

vación y, comparando experiencias previas, reflexioné sobre el impacto de estos desafíos en su desarrollo motor, emocional y social, así como sobre la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que atiendan estas problemáticas.

A través de la materia La educación física en educación obligatoria y relacionado con esta experiencia, destaqué la importancia de tener un maestro de esta asignatura en las escuelas, puesto que me percaté de la no presencia de un maestro de educación física como tal en este tipo de escuelas, algo que influye negativamente en el desarrollo integral de los jóvenes. En ese sentido, y sumado a lo anterior, el no tener una cancha propia para la realización de actividades físicas y deportivas al aire libre es de igual manera contraproducente, debido a que es necesario trasladar a los grupos a una cancha aledaña para la realización de este tipo de actividades.

De lo aprendido en la materia antes mencionada, algunos autores señalan la importancia de integrar la educación física en la educación para un correcto desarrollo cognitivo e íntegro del alumno. Piaget (1952) explica cómo las experiencias sensoriomotoras en la infancia son fundamentales para el desarrollo cognitivo. Estas ideas respaldan la importancia de integrar la actividad física en la educación, ya que el movimiento no solo desarrolla habilidades motoras, sino que también estimula la exploración, el aprendizaje y la comprensión del entorno, especialmente en los niveles educativos iniciales y primarios.

Otros más, como Vygotsky (1978), relacionan su teoría sociocultural con la educación física, destacando cómo el aprendizaje ocurre a través de la interacción social y la mediación de herramientas culturales, incluidas las actividades físicas y el juego. Por ejemplo, en su obra, Vygotsky enfatiza la importancia del juego como una actividad central en el desarrollo infantil. Según él, el juego permite a los niños explorar roles sociales, desarrollar habilidades cognitivas y emocionales, y aprender reglas y normas culturales. En el contexto de la educación física, estas ideas subrayan cómo las actividades físicas y los juegos estructurados contribuyen al desarrollo integral, combinando habilidades motoras con aprendizajes sociales y emocionales.

En ese sentido, y entendiendo todo esto, la telesecundaria visitada carecía de muchos elementos para ofrecer a sus estudiantes una buena

experiencia en su desarrollo no solo como estudiantes, sino como personas y ciudadanos; y que, a lo largo de mi semana de observación, presencié algunas de estas carencias, algo que impactaría en mí como normalista y que me ayudaría a identificar problemáticas que abordaremos más adelante.

La telesecundaria está ubicada en una colonia que enfrenta problemas de violencia y limitaciones económicas. Estos factores inciden directamente en la vida diaria de los estudiantes, influyendo en su rendimiento escolar y en su desarrollo físico y emocional. Durante mi semana de observación, fue evidente cómo estas condiciones dificultan la creación de un ambiente educativo propicio, aunque también noté el esfuerzo de algunos docentes por aminorar estas barreras de aprendizaje.

Las instalaciones de la telesecundaria son básicas y carecen de los recursos necesarios para fomentar un desarrollo físico adecuado. Comenzando por la ubicación de la misma, donde se encuentra prácticamente en la orilla de un cerro, sin seguridad y donde se percibe un ambiente peligroso; en este mismo lugar, se encuentra a un costado la base de camiones de ruta, que interfieren en la atención de los alumnos con los ruidos de los motores, de la música, etcétera.

La falta de espacios deportivos bien equipados y una política institucional de restringir algunas de las actividades físicas durante los recesos limitan significativamente las oportunidades de los estudiantes para desarrollar sus habilidades motrices. Esta situación refuerza las desventajas que enfrentan los adolescentes en su entorno, agravando así las dificultades que ya experimentan en su vida diaria y que, a través del juego o la actividad física, pudieran atenuarse un poco; sin embargo, la no presencia de un maestro de educación física en este tipo de escuelas afecta negativamente en el desarrollo de los niños.

Respecto a la plantilla de docentes, pareciera no estar comprometida del todo con la comunidad estudiantil. Aunque no me consta, ya que, a diferencia de las anteriores jornadas, no me involucré mucho en todos los grupos —por lo que no soy capaz de emitir un juicio correcto—, esa percepción me dejó.

Sin embargo, he de decir que la organización y estructura que tuve la oportunidad de ver fue buena y que, a pesar de las limitaciones con las

que cuenta la escuela, se suele tener una buena dinámica entre docentes, administrativos, personal de apoyo, dirección, alumnos, etc., demostrado así en un evento de despedida que le hicieron el último día a una maestra que se jubilaba, donde toda la escuela aportó un granito de arena para el evento de la maestra.

Este evento impactó de manera grata en mí, ya que ayudó a cambiar un poco la mala percepción de la escuela que tuve algunos días, puesto que este evento reflejó el sentido de comunidad y cómo la escuela es más que un lugar de aprendizaje académico; es un espacio donde se construyen relaciones significativas. Subraya la importancia de trabajar en equipo y fomentar un ambiente de respeto y colaboración en la escuela. Además, el ver cómo una comunidad se une para honrar a una maestra que dedicó su vida a la educación me ayudó a reflexionar sobre lo importante que es y el papel del maestro en la comunidad.

La motricidad gruesa de los estudiantes refleja las dificultades propias de su contexto. Muchos mostraban habilidades limitadas para actividades que requerían equilibrio, fuerza o resistencia, especialmente aquellos que provenían de hogares con problemas alimenticios y que tenían malos hábitos. Estas limitaciones se manifestaron en tareas simples como correr o mantener el equilibrio en algunos deportes que observé que practicaban. Sin embargo, también observé destellos de potencial en algunos estudiantes que demostraron un buen rendimiento físico.

En términos de coordinación, los estudiantes podían realizar actividades simples, pero al enfrentarse a tareas más complejas, como deportes o bailes, se evidenciaban limitaciones significativas. Durante mi estancia en esta escuela, presencié un bailable tradicional ejecutado por un grupo de estudiantes. Este evento destacó la capacidad de los jóvenes para trabajar en equipo y su interés por explorar nuevas habilidades, aunque también subrayó la falta de estímulos constantes para fomentar estas capacidades.

La percepción y conciencia corporal de los estudiantes también presentaban áreas de oportunidad. Algunos jóvenes mostraron dificultades para coordinar sus movimientos en relación con el espacio y con otros compañeros, lo que puede atribuirse tanto a la etapa de desarrollo en la que se encuentran como a la falta de actividades estructuradas que promuevan estas habilidades.

En cuanto a la motricidad fina, los estudiantes de primer año mostraron habilidades aceptables, aunque no destacadas. Sus capacidades para escribir, dibujar o realizar tareas manuales reflejaron un nivel de desarrollo estancado, probablemente debido a la falta de ejercicios específicos que fomenten estas destrezas.

Uno de los aspectos más preocupantes fue la influencia de la alimentación y el entorno en el desarrollo físico de los estudiantes. Muchos de ellos consumen dietas basadas en productos procesados, con altos niveles de azúcar y escaso valor nutricional, lo que afecta negativamente su fuerza muscular, resistencia y capacidad para participar en actividades físicas prolongadas. Este problema se ve agravado por la ausencia de un maestro de educación física que pueda diseñar e implementar programas que promuevan un desarrollo físico integral.

El desarrollo cognitivo de los estudiantes también se vio afectado por el entorno y las condiciones observadas durante la jornada. Factores como la mala alimentación, la falta de actividad física estructurada y las restricciones en el acceso a recursos educativos adecuados tienen una influencia directa en el rendimiento académico y en la capacidad de los estudiantes para procesar y aplicar conocimientos.

En ese sentido, todos los conceptos anteriormente mencionados están ligados al aprendizaje adquirido en las materias de Bases estructurales del movimiento corporal y Fundamentos de la motricidad, materias que han tenido un impacto directo en mi formación como educador físico al observar en campo lo aprendido en el aula con mis maestros.

Durante la etapa de secundaria, los adolescentes experimentan cambios significativos en su desarrollo cognitivo, lo que influye en su capacidad para pensar, razonar y aprender. En ese sentido, el impacto en lo cognitivo de las condiciones observadas en la telesecundaria Francisco González Bocanegra es significativo.

Las limitaciones en el desarrollo motriz, la falta de una alimentación adecuada, la ausencia de estímulos físicos y académicos variados y el estrés derivado del contexto social contribuyen a un retraso en habilidades cognitivas en el aprendizaje.

Según lo observado y visto durante el semestre en mis materias, he de decir que el entorno no solo afecta el rendimiento académico de los

estudiantes, sino también su capacidad para enfrentar desafíos más complejos en su futuro académico.

Algunos autores señalan cómo el entorno y el contexto influyen en el desarrollo de los estudiantes:

- Bronfenbrenner (2005) describe el modelo ecológico del desarrollo humano, que subraya la influencia del contexto familiar, escolar y social en el desarrollo de los individuos. Es un enfoque clave para entender cómo el entorno impacta en el crecimiento y aprendizaje de los estudiantes.
- Vygotsky (1998) explora cómo el entorno social y cultural afecta el desarrollo cognitivo, y cómo los factores contextuales, como la interacción con los demás, contribuyen al aprendizaje y crecimiento intelectual de los niños.
- Bronfenbrenner y Morris (2006) expanden el modelo a una explicación más detallada de cómo diferentes capas del contexto (familia, comunidad, escuela) interactúan para influir en el desarrollo de los niños y adolescentes.

Es así que, teniendo en cuenta todo esto, mi experiencia en la telesecundaria Francisco González Bocanegra me permitió observar de cerca cómo el contexto social y económico influye en el desarrollo de los estudiantes. La falta de recursos, la violencia en la comunidad y las políticas escolares restrictivas crean un entorno que limita el potencial de los jóvenes, perpetuando desigualdades que afectan su bienestar físico y emocional.

Sin embargo, esta observación también me permitió reconocer el papel fundamental que pueden desempeñar los docentes en la transformación de estos entornos. Aunque el contexto es desafiante, los estudiantes demostraron tener talento y motivación, cualidades que pueden ser potenciadas si se les ofrece un entorno adecuado y oportunidades para explorar y desarrollar sus habilidades.

Comparar esta experiencia con mis observaciones en la primaria y el CAI, me permitió identificar las marcadas diferencias entre instituciones y los niveles educativos.

Mientras que en la primaria se fomenta un ambiente que favorece el desarrollo integral de los estudiantes, en la telesecundaria las limitaciones

estructurales y contextuales generan barreras significativas. Este contraste refuerza la importancia de diseñar estrategias adaptadas a las necesidades específicas de cada contexto, reconociendo que el papel de los docentes trasciende el aula y tiene un impacto directo en la comunidad escolar.

Algo aprendido en las materias de “Educación Física en la Educación Obligatoria” y en “Bases Históricas” es la importancia de los planes y programas que rigen a la educación en México. La constante actualización de los planes y programas de estudio en México es esencial para mantener la educación relevante, inclusiva y adaptada a los cambios del entorno global y nacional. Esta es una herramienta clave para promover la calidad educativa, la equidad y el desarrollo integral de los estudiantes.

Además, el Artículo 3.º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos aborda el derecho a la educación y establece los principios fundamentales que rigen el sistema educativo en México. Este establece que la educación debe ser laica, gratuita y obligatoria.

La jornada de observación en la Telesecundaria Francisco González Bocanegra fue una experiencia enriquecedora que amplió mi perspectiva sobre los retos y oportunidades de la educación en contextos vulnerables. Esta experiencia no solo reforzó mi compromiso con la docencia, sino que también subrayó la responsabilidad social que tienen los educadores en la formación de ciudadanos integrales y resilientes, siendo ese el compromiso que tengo conmigo y con la sociedad.

Reflexión final

A lo largo de los tres capítulos de esta narrativa pedagógica, he tenido la oportunidad de observar tres contextos educativos distintos: el nivel preescolar en el CAI, la escuela y la telesecundaria. Estas experiencias han enriquecido profundamente mi perspectiva sobre la importancia del desarrollo integral de los estudiantes y el papel crucial que desempeñan los docentes y las instituciones educativas en este proceso.

Cada nivel educativo presentó características únicas y desafíos particulares. En el preescolar, la calidad de las instalaciones y la atención personalizada demostraron cómo un entorno bien equipado y organizado puede fomentar el desarrollo integral desde una edad temprana. Sin em-

bargo, también fue evidente la necesidad de implementar estrategias que aborden las diferencias individuales en habilidades motrices y cognitivas que presentan los niños en esta etapa.

En el nivel de primaria, la organización y motivación de los docentes, junto con la infraestructura adecuada, mostraron cómo un ambiente educativo positivo puede potenciar las habilidades motrices y cognitivas de los estudiantes. Sin embargo, el contexto social de los alumnos influye directamente en su desempeño, ya sea positiva o negativamente.

Por otro lado, la telesecundaria reflejó un contraste marcado. Aquí, el contexto social complicado y las limitaciones institucionales afectaron significativamente tanto el desarrollo motriz como el cognitivo de los estudiantes. La falta de recursos, la mala alimentación y la ausencia de estímulos físicos y pedagógicos adecuados se tradujeron en retos más complejos, pero también en una gran oportunidad para implementar cambios significativos.

A lo largo de los tres contextos, fue evidente cómo el desarrollo motriz está íntimamente relacionado con el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes. Desde las primeras etapas, las habilidades motoras gruesas y finas no solo favorecen el bienestar físico, sino que también influyen en la capacidad de los estudiantes para procesar información, resolver problemas y establecer relaciones sociales saludables.

En contextos donde los estudiantes no cuentan con los recursos necesarios o enfrentan adversidades sociales, la labor del docente se convierte en un acto de responsabilidad social. No se trata únicamente de enseñar conocimientos curriculares, sino de diseñar estrategias que permitan a los estudiantes superar las barreras impuestas por su entorno y alcanzar su máximo potencial.

Esta experiencia reafirmó mi decisión de estudiar y dedicarme a la docencia como mi segunda carrera profesional. La educación no solo implica transmitir conocimientos, sino también entender y adaptarse a las necesidades individuales de los estudiantes, construir entornos inclusivos y diseñar estrategias pedagógicas que fomenten siempre un desarrollo integral. Como docente en formación, he comprendido que cada acción educativa tiene un impacto duradero en la vida de los estudiantes, ya sea positivo o negativo.

Y es así como el recorrido por estos tres niveles educativos y contextos tan diversos ha sido un aprendizaje invaluable. Por un lado, he sido testigo del potencial que los estudiantes tienen para desarrollarse plenamente cuando cuentan con los recursos y estímulos adecuados. Por otro, he observado cómo las limitaciones contextuales y la falta de estrategias integrales pueden frenar este desarrollo.

Hoy, al reflexionar sobre el presente y el futuro, siento con más fuerza el compromiso de llevar estos valores a mi práctica profesional. Cada día en esta institución me ha dado las herramientas necesarias para entender que la educación no es solo un proceso de enseñanza, sino un acto de amor y respeto. Como futuros docentes, nuestra labor debe ser la de contribuir al desarrollo integral de nuestros estudiantes, promover la igualdad y garantizar que cada niño o joven tenga acceso a una educación de calidad, independientemente de su contexto social o económico. Para ello, debemos incorporar en nuestro trabajo la empatía, la resiliencia y el compromiso con los derechos humanos para realizar una buena labor y dejar un buen impacto en nuestra sociedad.

El normalismo no es solo una tradición educativa, sino un llamado a la acción. Es el recordatorio constante de que la educación es un derecho y que, como educadores, tenemos el poder y el deber de garantizarlo. El futuro que construiremos dependerá de cómo logremos aplicar todos estos principios en las aulas y de cómo seamos capaces de adaptarnos a los retos de un mundo en constante cambio, pero sin perder de vista el propósito fundamental: formar seres humanos íntegros y comprometidos con su entorno.

Esta narrativa no solo resume una serie de jornadas de observación, sino que también plantea la importancia de asumir el compromiso docente con responsabilidad, empatía y profesionalismo. La educación es una herramienta poderosa para transformar vidas y, como futuros docentes, tenemos el deber de ser agentes de cambio, especialmente en contextos desafiantes. Estoy convencido de que con esfuerzo y dedicación es posible contribuir a la formación de estudiantes que no solo alcancen su máximo potencial, sino que también se conviertan en ciudadanos comprometidos y capaces de transformar positivamente su entorno.

Hoy, al mirar hacia el futuro, me siento preparado y motivado para continuar este camino con la convicción de que, como normalistas, tene-

mos una misión que va más allá del aula. Nuestro trabajo puede cambiar el destino del país. Es un honor ser parte de esta institución histórica y espero que, al igual que yo, cada uno de ustedes se sienta orgulloso de llevar con honor el legado del normalismo, transformando la educación y construyendo un mejor futuro para todos.

Referencias

- Blázquez Sánchez, D. (2010). *Juegos y actividades para la educación física en primaria*.
- Bowlby. (1969). *Attachment and Loss*: Vol. 1. Attachment. Basic Books.
- Bronfenbrenner, U. &. (2006). *The bioecological model of human development*. En W.
- Damon, R. M. Lerner, & D. Kuhn (Eds.), *Handbook of child psychology: Volume 1. Theoretical models of human development* .
- Bronfenbrenner, U. (2005). *Ecología del desarrollo humano: Relaciones entre el individuo y el contexto*. Atenea.
- Foguet, O. C. (2002). *La motricidad y el desarrollo integral en la infancia*.
- Piaget, J. (1952). *The Origins of Intelligence in Children*. International Universities Press.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge.
- Vygotsky, L. S. (1998). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Critica.

28. La motricidad fina y su importancia en el desarrollo humano

Rodrigo Yael Rodríguez Arredondo

Introducción

El objetivo del presente trabajo es exponer aspectos que se observaron durante mis tres jornadas de observación, principalmente la manera en que la motricidad fina ha ido tomando menor relevancia con el paso de los años y cómo ha sido su impacto en los tres diferentes niveles educativos a los que asistí, centrando dicha adquisición de conocimientos en las edades más pequeñas con las que pude convivir y las problemáticas dentro de las edades más grandes que comprendió mi semana de observación.

Así mismo, inicié con preescolar en el CAI “Carrusel” ubicado en la colonia Gustavo Díaz Ordaz, Zacatecas, Zacatecas, de manera que ese centro de trabajo fue mi primera experiencia en cuanto al acercamiento a la observación docente. Ahí tuve convivencia con el grupo del 3°B, donde la mayoría de los alumnos tenían alrededor de cinco años. Pude notar comportamientos de mucho desorden, pero que las dos maestras de grupo sabían cómo controlarlos de la mejor manera, habiendo en ellas un comportamiento muy profesional. De esta manera, las niñas y niños me parecieron muy desarrollados para su edad, ya que al momento de tan solo mirarlos en el aula haciendo cualquier trabajo que implicaba poner en práctica habilidades manipulativas (agarrar un lápiz, tijeras, etc.) y habilidades motrices básicas en el recreo (caminar, correr, saltar, escalar, lanzar, etcétera).

Pude darme cuenta de que la estimulación temprana que reciben los alumnos dentro del CAI fue de suma importancia para tener ese conocimiento, no solo de su cuerpo, sino también de lo que perciben a su alrededor. Siguiendo con mi segunda y tercera semana de observaciones, y habiendo tenido una experiencia previa donde reuní aprendizajes que me ayudarán a detectar aspectos que requieren mayor y mejor atención.

Asistí a la jornada de observación siguiente, efectuada en la Escuela Primaria “Miguel Hidalgo” con CCT (Clave del Centro de Trabajo) 32DPR1249M, la cual funge como la única primaria de Hacienda Nueva, Morelos, Zacatecas. Tuve la fortuna de interactuar con diferentes grados y grupos, los cuales fueron los siguientes en sus respectivos días: 4°B lunes, 2°A martes, 1°A miércoles, 5°A jueves; esto debido a la rotación que el director impuso desde un principio, para así abarcar de mejor manera el nivel primaria. Asimismo, el día viernes fui partícipe del CTE (Consejo Técnico Escolar), de manera que estuve observando los distintos comportamientos que muestran los niños y niñas dentro de los diferentes salones de clases, teniendo un destacado actuar los alumnos del cuarto año, quienes mostraban un comportamiento muy maduro, siendo respetuosos, atentos, simpáticos y muy trabajadores.

Generalmente pudo haber una relación entre mi segunda y tercera semana de observaciones, donde en esta última, dentro de la Escuela Telesecundaria “Francisco González Bocanegra” con CCT (Clave del Centro de Trabajo) 32ETV0250T de la colonia Lázaro Cárdenas en Zacatecas, Zacatecas, se me asignó el grupo de 2°A. Dentro del aula resaltaron comportamientos poco racionales, dentro de los cuales la espontaneidad se hacía muy presente, expresando comentarios alusivos a lo que muchas veces ven en las redes sociales o en personas mayores, forjando su identidad a manera de la influencia que tienen por parte de sus amistades o personas cercanas.

El contraste que viví en cada una de las tres semanas fue muy grande, y no solo por los diferentes niveles, sino también por el contexto en que se desarrolla cada institución educativa: preescolar en el medio urbano, primaria en el rural y, por último, telesecundaria con un contexto urbano marginado. De esta manera, cada institución expuso las pocas o muchas carencias que viven en el día a día, pero esto no solo a nivel de infraestructura, sino también las carencias que tienen los alumnos. De modo que la motricidad implícita en sus labores del día a día se ve muy expuesta en educación telesecundaria, de manera que ya a esa edad, según nuestras clases de “Periodos y Etapas del Ciclo Vital”, es difícil poder estimular del todo aquellas capacidades que le ayuden al alumno a manipular objetos. Por lo tanto, mi vivencia con las edades mayores,

tanto en primaria como en secundaria, pone en consideración que no se está trabajando de buena manera en las edades tempranas y, al igual, los niños y las niñas pierden autonomía y no tienen motivación intrínseca por diferentes factores del medio en que se desenvuelven.

Desarrollo

Las deficiencias por las cuales se ven mermados aspectos determinantes en el desarrollo del niño o la niña desde edades tempranas recaen completamente en las vivencias que hay en el entorno que le tocó vivir, entorno el cual previamente los padres han heredado. De igual manera, y contrario a ello, hay entornos que ayudan al pleno desarrollo de los infantes, por lo cual, al tener una edad considerable para ser más autónomos en cuanto a la toma de decisiones, tienden a tener mejores desempeños y, sobre todo, resultados destacados quienes tuvieron un entorno en el cual pudieran tener un mayor desarrollo integral y próspero.

La materia “Periodos y Etapas del Ciclo Vital” me ha explicado que la edad de entre los 6 a los 12 años, precisándose como la “niñez media”, es ese primer gran acercamiento que tienen los niños y niñas con la independencia personal, ya que el desarrollo en su forma de razonar tiende a ser más maduro y lógico, por lo cual las diferentes problemáticas pueden ser solucionadas por ellos mismos, partiendo del diálogo.

Dentro de lo que observé en mis semanas de acercamiento a la práctica, me llamó demasiado la atención el pleno desarrollo de los niños que principalmente comprenden los tres últimos años de primaria (4°, 5° y 6° grado) en la Escuela Primaria “Miguel Hidalgo” y, de igual manera, la educación secundaria en la Escuela Telesecundaria “Francisco González Bocanegra” de la colonia Lázaro Cárdenas de la capital zacatecana. Teniendo en mi mente esa mezcla entre la “niñez media” y la “adolescencia” como un periodo de transición entre un nivel educativo y otro, periodo que comprende demasiados cambios en todos los sentidos, que vienen a transformar completamente el actuar de quien se encuentra en esa situación.

Es importante mencionar que todo aquel cambio en esta etapa sucede primero en las niñas, atendiendo a un desarrollo más rápido en ellas, de

modo que, muchas veces y por lo regular, aquellas adolescentes que están por salir de las escuelas primarias a simple vista tienen una mayor estatura que los niños. Por el contrario, “Periodos y Etapas del Ciclo Vital”, así como la materia “Bases Estructurales del Movimiento Corporal”, mencionan el factor genético como importante, principalmente en el desarrollo físico; y es que si la familia de ese niño o niña son “bajos” en estatura y “delgados” en volumen corporal, dentro del contexto social en el que se desarrollan, no importaría que a la niña le llegue más rápido la adolescencia en cuestión de la forma física, ya que seguiría en una estatura menor o promedio en comparación con las niñas y niños del entorno.

Del mismo modo, y coloquialmente, se dice que “todo cambio es para un bien”; sin embargo, el nivel de cambio que implica el entrar a la adolescencia es para muchos un periodo complejo, pues, como bien lo dice el significado de la palabra adolescencia, la cual deriva del latín como “adoleo-adolescere”, que se traduce en la práctica como “crecer a pesar de todo, con dificultades” (Hospital Infantil Universitario Miguel Servet, Zaragoza, España, y Magaña, 2003).

Por lo tanto, algunos de ellos transforman todo su vivir y se vuelven personas completamente diferentes. Para mí, es una etapa de suma importancia en la que los padres deben hacerse presentes, de manera que estén atentos a los comportamientos de sus hijos, ya que es una edad donde los futuros adolescentes, de forma natural, tienden a sentir la necesidad de experimentar sin tener en cuenta los riesgos que muchas de sus acciones implican. La respuesta que da el hijo o hija al momento en que se acercan los padres para ofrecerles apoyo se ve influenciada por la relación que hubo entre ellos desde edades tempranas (Primaria “Miguel Hidalgo” y Maestra Coco, 2024), lo que desencadena si los hijos aceptan o no la presencia de los padres en sus problemas e incluso en aquellos logros que el adolescente tenga.

Dentro de un CAI (Centro de Atención Infantil), el cual recibe a niños y niñas desde los 45 días de nacidos para posterior desarrollo, atención y cuidado infantil hasta los 6 años, se brinda desde el ingreso del bebé una estimulación acorde a su edad, comenzando su proceso dentro de la sección “Lactantes 1”, en la cual estará desde los 45 días hasta los 6 meses, para luego continuar a “Lactantes 2”, que abarca la edad desde

los 7 hasta los 11 meses, y, por último, para culminar su primera etapa en la institución, “Lactantes 3”, que va desde el primer año de vida hasta el año con 6 meses.

Dentro de esta primera etapa, son atendidos por dos o hasta tres personas por grupo, determinando las auxiliares de la puericulturista el número de niños y niñas que existan, habiendo una auxiliar más por cada 7 niños. Principalmente, suelen ser mujeres las que se encargan del cuidado de los bebés; mujeres que en su formación deben tener una carrera en puericultura o en educación inicial. De esta manera, ellas son las encargadas de atender de manera responsable el crecimiento y el desarrollo integral del niño, a modo que le brinden las competencias pedagógicas, psicosociales y físicas.

Me resulta sorprendente cómo es que desde pequeños reciben esa atención, pero aún más la respuesta que hay en ellos para apropiarse de todos los estímulos dados en edades tempranas. Sin duda alguna, en centros de atención como los “CAI” se lleva a cabo toda una serie de actividades de calidad para el pleno desarrollo del niño; pero, de igual manera, sin que el niño pase por ese tipo de instituciones, puede tener un estímulo que le ayude a mejorar aspectos puntuales en su determinada edad.

De manera en que las secciones que incluye un “CAI”, da paso de “Lactantes” a “Maternales” los cuales comienzan en esta sección en el grado 1 a partir del año con 7 meses hasta el año con 11 meses, para posteriormente seguir al grado 2 que abarca edades desde los dos años hasta los dos años con 11 meses y que de igual manera la cantidad de niños brinda cuántas personas estarán a su cuidado, comenzando con la educadora como base y de ahí por cada doce niños se requerirá una asistente, de esa manera ellas siguen con la labor de propiciar el desarrollo integral de los niños y niñas.

En ocasiones, muchos de los niños en etapa de “Maternales” sorprenden a más de un adulto debido a lo bien que se ha trabajado con ellos desde edades tempranas, siendo en esta edad niños con una autonomía demasiado destacada que siguieron un proceso adecuado para su desarrollo, el cual sigue avanzando. De esta manera, me doy cuenta de lo aprendido en la materia de “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias”, donde se me ha expuesto repetidamente a los autores que comparten ese

medio con el alumno y lo importante que es la sistematización dentro de una institución educativa. De modo que estos dos aspectos para mí son muy importantes, ya que, sin duda alguna, la buena comunicación entre las distintas maestras y maestros, tanto de grupo como los maestros catalogados “especialistas” (como los de música, educación física, inglés, etc.), deben formar una buena sinergia para cultivar buenos resultados, en este caso dentro del “CAI”.

Por otra parte, esa sinergia establecida entre los distintos maestros no podría dar frutos si no se les brinda la infraestructura necesaria. A modo que, desde mi punto de vista, cuentan con lo necesario para ofrecer a los niños y niñas una educación más que digna. Dicho también en mis clases de “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias”, la relación que ofrece una buena infraestructura se debe ver respaldada por los servicios básicos con que cuenta la institución; por lo tanto, principalmente los servicios de agua, luz, electricidad, drenaje, limpieza, recolección de basura, servicio de vigilancia, etc., están bien presentes en el día a día, por lo cual reconozco que es una institución que tiene servicios más que dignos.

Por último, dentro de los niveles establecidos en la educación inicial, también se comprende el preescolar, que comienza con el “Preescolar 1”, el cual abarca edades desde los tres años hasta los tres años con 11 meses. Después podemos encontrar el “Preescolar 2”, que comprende las edades de los cuatro años hasta los cuatro años con 11 meses, de manera que podemos observar que aquí comienzan a tener un ciclo completo que comprende un año, a comparación de Lactantes y Maternales, los cuales determinaban su ciclo por meses y días. Por último, podemos encontrar el “Preescolar 3”, que comprende desde los cinco años hasta los cinco años con 11 meses, siendo este nivel el último que se encuentra dentro del “CAI”. En esta etapa, no solo hay instrucción pedagógica por una educadora, como suele haber en los diferentes Jardines de Niños, sino que también hay una asistente educativa dentro de cada grupo de Preescolar.

Dentro de las observaciones y ayudantías que tuve dentro del “CAI” con el grupo de 3°B, pude vivir una semana realmente muy placentera. Si bien había emoción y un poco de nerviosismo en un principio por mi primer acercamiento a la práctica, cambió mucho cuando, ya dentro del

salón de clases, tuve esa primera impresión de los niños con quienes compartiría espacio durante esa semana, siendo principalmente niños muy dulces, cariñosos e inteligentes. En un principio, no imaginé aprender tanto de todo el grupo e incluso de las maestras. Desde el primer día, pude darme cuenta de que mi presencia les causaba una gran impresión.

De esa manera, aquella impresión se transformó rápidamente en confianza, por lo cual muchos de los alumnos me preguntaron cuestiones que les causaban cierta inquietud, como: «¿Por qué estás aquí?», «¿En qué escuela estudias?» y, sobre todo, una que me llamó bastante la atención: «¿Jugarás con nosotros?», pregunta dentro de la cual su cara figuró mucha alegría, incluso sin que antes yo diera una respuesta.

Conforme pasaron los días, me di cuenta de los distintos comportamientos que mostraron los diferentes alumnos, quedando particularmente muy expuesto aquel pensamiento simbólico que tienen los niños en esa edad y que, dentro de la materia de “Educación Física en Educación Obligatoria”, es un pensamiento que refleja el trabajo de Jean Piaget, de manera que “la función simbólica consiste, según el propio Piaget, en: poder representar algo por medio de un significante” (189 Función Simbólica Y Representaciones Mentales. Un Enfoque Desde El Lenguaje. (Symbolic Function and Mental Representations, 2016). Aquel significante, para muchos de los alumnos, consistió en las acciones que sus personajes de caricaturas favoritos realizaban. Un ejemplo claro es el de un alumno que tiene como referencia a “el hombre araña”, de manera que constantemente realizaba dibujos de acciones que su personaje favorito realizaba; de modo que, si él imaginaba que alguien quería columpiarse, dibujaba a “el hombre araña” realizando esa acción.

Así mismo, fueron pasando los días y la confianza fue creciendo aún más, de manera que poco a poco me mostraban su cariño, haciéndome notas o dibujos que, a pesar de que algunos no eran del todo comprensibles, otros sí lograban plasmar lo que tenían en mente. Por lo cual, con estas acciones, me di cuenta del desarrollo de motricidad fina que tienen hasta el momento, haciendo mención que todos tienen dotes de aquel estímulo que recibieron en sus etapas previas, pero que, desde luego, algunos tienen competencias mejor desarrolladas en sentido de la motricidad fina. Que, dentro de la materia “Periodos y Etapas del Ciclo

Vital”, aún en esta etapa de su vida no hay problemáticas serias, sino más bien seguir con aquellos estímulos que sigan mejorando su desarrollo.

Dentro de los “CAI” se ofrece el servicio de desayuno y almuerzo en el comedor. En él se ponen en práctica los estilos de vida saludable vistos tanto en las clases de “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias” y la materia “Bases Estructurales del Movimiento Corporal”, como también dentro de las clases de “Educación Física en Educación Obligatoria” de manera más específica, donde se nos especifica lo que sucede dentro de la “NEM” (Nueva Escuela Mexicana) en torno a “Estilos de Vida Saludables”, donde se plantea “la importancia de la dieta correcta, del consumo de agua simple potable, la activación física, el descanso y el enriquecimiento para promover un estilo de vida saludable” (SEP, 2022).

Por lo tanto, durante el tiempo que transcurre desde la llegada de los alumnos al comedor y hasta el final, se dan series de factores muy importantes, comenzando con una comunicación asertiva por parte de las maestras, de forma que en voz alta repasan los alimentos de cada día mientras los alumnos siempre escuchan de manera atenta. Del mismo modo, la materia “El Juego en la Educación Física” recalca cada clase la importancia de nuestro tono de voz para influir de buena manera en el alumno, también el uso de la proxémica, la cual “es una rama de la semiótica que se dedica a estudiar cómo se organiza el espacio en la comunicación lingüística, considerando la distancia corporal y la postura adecuada” (Pérez, 2022).

De forma que pude apreciar el profesionalismo de la maestra de grupo para comunicarse de excelente manera. Siguiendo aún con los comportamientos dentro del comedor, donde de nuevo resalta lo bien que ha sido trabajada la motricidad fina, en cuestión de que prácticamente todos los alumnos ingieren los alimentos por sí solos, por lo cual toman de manera correcta la cuchara para ingerir la comida y el vaso para la hora en que ingieren la bebida. Esto para muchos puede ser algo simple y normal, pero para mí es algo sorprendente, debido a que el nivel de autonomía es muy bueno, lo que me da para tomar referencia de que los procesos por los que ha pasado y aquellos a los que se les ha encaminado han sido aplicados de manera correcta. Por lo cual, lo dicho en “Fundamentos de la Motricidad” sobre no acelerar los procesos formativos, específicamente en edades tempranas, toma relevancia en mi vivir durante esta semana.

Los aspectos enriquecedores que tuve durante mi semana en Preescolar tomaron mayor relevancia cuando comencé a dialogar con la maestra titular. De modo que los diálogos no solo abarcaban lo que pasaba en el día a día con los alumnos del grupo, sino que también las experiencias que ha tenido a lo largo de sus 25 años de servicio, haciendo mención de los distintos contextos en los que ha laborado, donde no siempre ha estado impartiendo clases dentro de un CAI. De modo que su vivir dentro del área educativa ha implicado muchos retos, que, sin embargo, su amor y pasión por la profesión que ejerce la han llevado a sobreponerse a toda adversidad. De esta manera, ha trabajado en jardines de niños con contextos difíciles, uno en especial que incluía factores rural-marginales totalmente contrarios a los que vive actualmente en el medio urbano. “De esta manera fue de menos a más, pero en cada etapa que se encontró me aseguró que reunió competencias de todo tipo que actualmente le ayudan en todo sentido, no solo en lo educativo, sino en la vida diaria” (Rodríguez, 2024).

Del mismo modo, me hace entender lo hablado en las clases de “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias”, donde se nos habló la manera en que influye tanto el contexto interno como el externo en el ámbito educativo, dando las razones suficientes para que aquellas maestras y maestros de las escuelas en sus diferentes entornos se adapten a la sociedad, de manera que pueda haber un desarrollo conjunto.

Durante una de las pláticas, le externé mi emoción y sorpresa por ver el notable desarrollo de sus alumnos, que desde mi punto de vista, sin duda, algunos podrían desarrollarse sin problemas ya en primaria. Por el contrario, recuerdo que el proceso solo se podría apresurar si una organización de apoyo determinara que los niños están aptos para dar ese salto de etapa, organizaciones tal cual USAER, como lo comenta la materia de “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias”, donde USAER tiene cabida dentro de los actores del medio educativo en el que se desarrolla el alumno, siendo ese apoyo externo que todo maestro requiere, de manera que “brinda orientación, asesoría y acompañamiento, en corresponsabilidad a docentes y directivos, además de asesoría a padres y familia” (Inició Educación Especial, 2024).

En cambio, y siguiendo con aquellos diálogos tan significativos dentro de mi primer acercamiento a la práctica y ayudantías, la maestra,

después de tener un gran bagaje en diversos centros educativos dentro del nivel inicial, me asegura que en los últimos años aquellos alumnos que han pasado por un “CAI” tienen mejores competencias que otros, debido a que ya la tecnología, a la cual tenemos alcance la mayoría de la población, nos ha rebasado, propiciando que desde pequeños no se establezca un límite y al llegar a edades mayores se tenga dependencia a ello (Rodríguez, 2024).

Dentro del CAI, pude observar la clase de computación, dentro de la cual se utilizan pantallas de computadora y tablets de manera regulada, lo que, del mismo modo, resulta para mí ese acercamiento que tengo con los aparatos tecnológicos en la materia de “Tecnologías Digitales para el Aprendizaje y la Enseñanza”, la cual nos habla de la necesidad que tenemos diariamente por recurrir a aparatos tecnológicos que nos faciliten las tareas del día a día. De modo que los niños y niñas solo tienen alrededor de 30 minutos para tener ese acercamiento con la tecnología, por lo cual me parece bien, ya que los estímulos por parte de la luz que emiten los dispositivos, si se exceden de un tiempo prolongado y continuo, pueden llevar a que el infante tenga distintos daños físicos.

Ahora bien, dentro de mis dos semanas de observación posteriores, que comprenden tanto primaria como secundaria, me vi inmerso en entornos totalmente diferentes a mi primera semana, partiendo del contexto en el que se desarrollaban, comenzando con primaria, que comprende situaciones del contexto rural, y pasando a telesecundaria, la cual se desarrolla en un ambiente urbano-marginal. De esta manera, el grupo de 5.º grado de primaria tiene particularidades muy comunes con el 2.º grado de telesecundaria, que, aunque las separan muchas cosas, como el nivel en que se encuentran y, sobre todo, el lugar en el que se desenvuelven, hay aspectos que los relacionan.

Las particularidades que ligan a un grupo y a otro tienen que ver con la motricidad que manejan en el día a día, donde se puede apreciar a simple vista que son alumnos muy enérgicos en cuestión de las actividades que realizan, pero que, de otra forma, muchos de ellos no las realizan como quisieran, debido a que no hay esa coordinación entre lo que piensan y lo que ejecutan. De otra forma, y mejor dicho, esa sinapsis que, en sí, es esa conexión neuronal o, mejor dicho, en mis clases de “Periodos y

Etapas del Ciclo Vital”: “La sinapsis es el proceso mediante el cual las neuronas se comunican entre sí para transmitir información” (¿Qué Es La Sinapsis?, 2023). Así, el nivel de respuesta es determinado por la reacción de la persona.

El nivel de sinapsis que, si bien como todo estímulo responde mejor en la niñez, aún se puede trabajar en cualquier edad, ya sea con juegos específicos enfocados puramente a la sinapsis, como los rompecabezas y memoramas que bien se mencionan dentro de mi asignatura de “Fundamentos de la Motricidad” en el fichero de actividades, el cual amplía la manera en que estos juegos ayudan a la mente; o bien, un deporte que ayuda a ello es el ajedrez. Así mismo, la materia de “Bases Estructurales del Movimiento Corporal” abona a este tema, y es que, de manera general, quien practica cualquier actividad física o deporte tiende a estar más activo y atento a lo que pasa a su alrededor, sea de la edad que sea.

Por ende y a pesar de que los niños y adolescentes tengan una relación estrecha en cuanto a la manera enérgica en que abordan sus actividades del día a día, observé que la mayoría de ellos nos suelen hacerlo con precisión de manera en que a simple vista la mayoría carece de aquella motricidad fina que les exige movimientos precisos y controlados, como el escribir y pintar, de modo que los trabajos que realizan en el día a día suelen tener una caligrafía que queda a deber y por consiguiente tienden a aparecer diversas confusiones para los maestros a la hora en que los alumnos acuden a revisión de tareas y trabajos. En cambio los movimientos que implican una motricidad gruesa, siendo movimientos amplios que implican el uso de extremidades los suelen emplear de mejor manera.

Debido al contexto escolar en el que se desarrollan las dos instituciones, el cual “dentro de la Primaria hay alumnos que tienen carencias económicas y en cuanto a servicios básicos dentro de sus hogares” (Rodríguez, 2024). Así como también “dentro de la escuela Telesecundaria existen alumnos con la falta de sustento económico dentro de sus casas” (Rodríguez, 2024). Con esto pareciera que la cercanía con la tecnología en el día a día para los alumnos tendría poca o nula relevancia, sin embargo tanto en los alumnos del 4to y 5to de Primaria como en el 2do de Telesecundaria se nota aquella dependencia más que nada con los dispositivos electrónicos.

Por tal motivo, dentro de los días que estuve observando a los grupos más grandes con los que tuve la oportunidad de interactuar, claramente pude notar comportamientos donde muestran una dependencia por el celular, de manera que afecta en gran medida al desempeño académico dentro del aula, por lo cual el maestro de clases ya en esas etapas ha tenido que regularizar el uso del celular, no prohibirlo. De manera que, recordando mis clases de “Bases Históricas, Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo”, la instrucción educativa se ha ido modernizando a medida que aspectos como la tecnología avanzan, por lo cual las decisiones de los maestros me parecen adecuadas.

De manera que la toma de decisiones está determinada por el medio y los factores que influyen en la comunidad escolar. A mi consideración, aquella regularización debería quedar mejor estipulada, debido a que, a veces, los alumnos, por querer seguir interactuando con los dispositivos electrónicos, dejan de lado la parte de la convivencia y socialización con el medio que los rodea. Lamentablemente, ese problema del que pienso que todos en algún momento hemos sido parte, no solo trae consecuencias en el medio social, sino también en el medio físico, donde se puede notar que muchos de los alumnos tienen problemas visuales, de los cuales no todos son tratados, ya sea con lentes adaptados o buscando otras opciones.

Asimismo, los problemas físicos no quedan ahí, sino que siguen apareciendo, de manera que las pláticas con las maestras de aula me pudieron ampliar, comentándome que “anteriormente, dentro de la comunidad de Hacienda Nueva, se podía observar que por las tardes las calles estaban llenas de niños y niñas que se juntaban para jugar a una u otra cosa, la famosa ‘reta’” (Rodríguez, 2024). De esta manera, y como nos explica la materia de “Bases Estructurales del Movimiento Corporal”, el movimiento de las personas ha ido en decadencia a medida que fue apareciendo el uso de dispositivos móviles, donde, sobre todo, la niñez en los últimos años ha sufrido bastantes cambios.

De tal modo, los cambios que han surgido en los últimos años se ven reflejados en la motricidad que tienen los alumnos actualmente en la adolescencia, sobre todo en esas comunidades en las que me tocó interactuar. Si bien, como lo mencionamos en un principio, existen instituciones que brindan una estimulación temprana en todos los sentidos

del niño para su pleno desarrollo, debemos comprender que aquellas instituciones no están al alcance de todos por distintas razones, como lo puede ser el tema económico, geográfico u otro. Por el contrario, hace algunos años, la estimulación temprana no era tan determinante, debido a que cuando el niño ya tenía cierta autonomía motriz, sobre todo en el medio rural, definiendo mejor esa parte la clase de “Bases Estructurales del Movimiento Corporal”, ya que lograba empatar niveles de motricidad con quien sí tuvo ese apoyo en edades tempranas. Ese nivel de actividad que se tenía para posteriormente verlo reflejado en la motricidad, se veía impactado directamente en las tareas del día a día, siendo más capaces de adquirir conocimientos de todo tipo, como bien lo explica la clase de “Educación Física en Educación Obligatoria” mediante la teoría del psicólogo Lev Vygotsky, donde especifica que “los niños aprenden haciendo suyas las actividades, hábitos, vocabulario e ideas de los miembros de la comunidad en la que crecen” (Vosniadou, 2000), que tiene que ver con el aprendizaje del niño; sobre todo, se veía reflejado en las buenas prácticas que aún exige la escuela y su entorno, como lo son la escritura y la caligrafía, además de la lectura, pero más allá de eso, la manera tan buena que tenían los alumnos para interactuar con el medio que los rodea.

Reflexión final

Ahora bien, podemos darnos cuenta de los aspectos que influyen directamente en el desarrollo y desempeño del alumno, los cuales últimamente se han dado a medida que la sociedad ha ido transformándose, teniendo tales exigencias del medio social, tecnológico o educativo, de los cuales las personas han tratado de solventar. Del mismo modo, dentro de los ámbitos educativos, nos vemos inmersos en aquellos temas de actualización que, muchas veces, no basta con encontrar una solución, sino más bien forzar el cambio.

Debido a esto, la SEP (Secretaría de Educación Pública), como bien lo menciona la materia de “Bases Históricas, Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo”, se encarga de que nuestro artículo 3.º de la Constitución se refrende cada día con la letra de: “Todo individuo tiene derecho a recibir educación... El Estado -Federación, estados y municipios- impartirá educación inicial, preescolar, primaria

y secundaria. La educación inicial, preescolar, primaria y secundaria son obligatorias” (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título Primero, 2024).

Por consiguiente, las problemáticas establecidas son tarea de todas las organizaciones, así como de quienes las componen, de tal modo que nosotros, los maestros, y también los alumnos, como parte de ese sistema, exijamos lo que nos toca. Asimismo, no solo están las problemáticas que podemos dejar a cargo de organizaciones, sino que también están las problemáticas personales que vivimos día a día, de manera que muchas veces, con esto, demostramos de lo que carecemos, donde indudablemente debemos pensar conscientemente en cómo mejorar aquellas deficiencias por las cuales pasamos o las que los seres cercanos que tienen nuestro cariño atraviesan.

Por lo cual, la consciencia que debe existir para tomar acción es muy importante, de manera que no solamente aunemos a nuestro desarrollo personal; si es posible mejorar aspectos de la sociedad, llevaría consigo un mayor y mejor cambio.

Referencias

- AEFCM. (2024). *Inicio Educación Especial*. Recuperado 13 de enero de 2025, de https://www.aefcm.gob.mx/que_hacemos/especial.html
- Definición.de. (2022, 28 de marzo). Proxémica - Qué es, elementos, definición y concepto. Recuperado 13 de enero de 2025, de <https://definicion.de/proxemica/>
- Hospital Infantil Universitario Miguel Servet & Magaña, M. (2003, 19 de junio). La adolescencia hoy. *Anales de Pediatría*. Recuperado 14 de enero de 2025, de <https://www.analesdepediatría.org/en-la-adolescencia-hoy-articulo-13048410>
- Nueva Escuela Mexicana. (2022, 11 de octubre). *Un plan de vida saludable*. Secretaría de Educación Pública. Recuperado 13 de enero de 2025, de <https://nuevaescuelamexicana.sep.gob.mx/detalle-ficha/29301/>
- Pérez, J. (2022, 28 de marzo). *Proxémica - Qué es, elementos, definición y concepto*. Definición.de. Recuperado 13 de enero de 2025, de <https://definicion.de/proxemica/>

- Revistas Científicas de la Universidad de Jaén. (2016, octubre). Función simbólica y representaciones mentales. Un enfoque desde el lenguaje. *Revista de Investigación en Logopedia*, 6(2). Recuperado 13 de enero de 2025, de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/riai/article/view/4244>
- Rodriguez, R. (2024, octubre). *Diario de campo* [Manuscrito no publicado].
- Sinapsis, La. (2023, 16 de febrero). *¿Qué es la sinapsis? Neurocentro*. Recuperado 13 de enero de 2025, de <https://neurocenter.com/blog/la-sinapsis/>
- Unidad de Política Migratoria. (2024, 20 de diciembre). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Título Primero. Recuperado 14 de enero de 2025, de <http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CPM/DRII/normateca/nacional/CPEUM.pdf>
- USAER. (2024). *Referencia a la Primaria “Miguel Hidalgo” y Maestra Coco*.
- Vosniadou, S. (2000). *Como aprenden los niños*. Fundación Cultural de la Crónica Parlamentaria. Recuperado 14 de enero de 2025, de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/como-aprenden-los-ninos.pdf>

29. La narrativa para la recuperación de mi experiencia de formación

Paloma Acero Castro

Introducción

En esta narrativa hablaré sobre mis experiencias en mi jornada de observaciones, las cuales fueron de bastante importancia, ya que gracias a ellas tuve un gran aprendizaje en conjunto de todas ellas. En el primer nivel, el cual fue preescolar, en el cual tuve muy linda la interacción con los niños, ya que ellos son muy inocentes y la mayoría se desenvuelve de buena manera; por lo que yo noté que puede llegar a ser fácil trabajar con ellos, aunque las actividades deben ser atractivas y provechosas, ya que se debe llevar un aprendizaje en cada clase, porque para mí es en la etapa donde comienzan con su desarrollo motriz e intelectual.

En el nivel siguiente, el cual fue primaria, mi experiencia fue muy satisfactoria porque los niños tienden a ser muy amigables, lo cual es muy bueno para así nosotros conocer su manera de ser, las cosas que les agradan y las que les desagradan. También en este nivel, a la mayoría de las niñas y niños les gusta participar y suelen ser muy activos en las clases de educación física, por lo que es mucho más sencillo trabajar con ellos, ya que se prestan más y tienen un mayor conocimiento de cómo realizar las actividades que se les indican, gracias al buen desarrollo motriz.

En el último nivel, el cual fue secundaria, que fui a observar, logré notar que hay un cambio muy drástico y notorio en las actitudes de los jóvenes, ya que están en la etapa en la cual atraviesan por distintos cambios, los cuales son complicados para ellos, por lo cual supongo que tienen ese comportamiento. Aunque, en lo particular, en el salón en que me tocó, la mayoría de los alumnos eran educados y participativos en las actividades que les ponía a trabajar el profe de aula. Aunque hubo algunos que logré notar que tenían una actitud mala hacia el maestro y

hacia algunos de sus compañeros por distintas problemáticas que tuvieron. Por esta situación, el grupo se nota de cierta manera dividido, por lo cual, al yo interactuar con unas alumnas, surgió un pequeño problema, el cual lo hablaré más adelante.

El propósito de esta narrativa es dar a conocer mi experiencia en mi jornada de observación y también dar a conocer los conocimientos favorables que obtuve, lo cual es de suma importancia, ya que gracias a esto logro comprender ciertas actitudes y maneras en las que trabajan y se desarrollan los alumnos de los distintos niveles educativos a los que asistí, y de qué manera puedes trabajar y así lograr que ellos tengan un desarrollo favorable, como también tener un aprendizaje de provecho.

Los tres niveles son muy importantes y en los tres se presentan distintas problemáticas que son súper relevantes e importantes para lograr entender el contexto interno y externo de las escuelas y de los que las conforman, aunque no se logra apreciar muy bien, ya que es cierto el tiempo en el que estamos en estas, y si tal vez lo notamos, pero, a mi punto de vista, pues no se logra ser tan profundizado.

Para mí, todos los niveles son de suma importancia, ya que de ellos se obtiene un conocimiento importante y relevante para la formación, aunque para mí el nivel que más me gustó fue el de la primaria, en el cual tuve una gran adquisición de aprendizajes y una buena interacción con los niños, padres y docentes de la institución, lo cual es muy bonito y es algo que de cierta manera es motivante y te impulsa de cierta forma para seguir. En este nivel, tuve una experiencia positiva y bonita.

Pero del nivel que obtuve un aprendizaje de suma importancia para mi formación fue en el último, ya que surgió una problemática para la cual yo no estaba preparada para afrontar y mucho menos la busqué, pero de igual manera la tuve que afrontar con responsabilidad y con formalidad.

El último nivel al que fui fue a una “Telesecundaria”. Por la edad en la que se encuentran, atraviesan distintos cambios emocionales, así como también atraviesan distintas situaciones que, tal vez, al estar en la etapa de la adolescencia, no saben cómo manejarlas, ya que en esta etapa se atraviesan por distintos cambios para los cuales los adolescentes no están preparados y no saben cómo afrontarlos. En esta, la etapa, según la materia de “Periodos y Etapas del Ciclo Vital”, se da entre la niñez y

la edad adulta, y se caracteriza por cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales.

n este nivel, también es muy notorio el cambio de conducta, aprendizaje y comportamiento que la mayoría de los estudiantes presentan.

Mi jornada en este nivel era en una telesecundaria, la cual estaba en una colonia un poco peligrosa, desde mi punto de vista, ya que esta se encontraba en un contexto un poco complicado, al estar en la punta de un cerro, por lo que los alumnos de alguna manera corren peligro, ya que ellos aún no son muy responsables con la manera en la que actúan. También tiende a afectar la sociedad que rodea la escuela, ya que las personas de alrededor influyen de manera indirecta, pero sí llegan a afectar. El grupo, en sí, al llegar se notaba que ya existía alguna problemática, ya que se notaba separado; por lo cual, en la mayoría de los trabajos, el profe suele ponerlos a trabajar en equipos, por lo que el profe los tiene ubicados por número de lista, y de esta manera es como trabajan, así lleven mal o bien, se unen para realizar las actividades.

En las telesecundarias, por lo que estuve investigando, no hay profesores de educación física; en cambio, dos días a la semana se les imparte una tipo clase de educación física, la cual es impartida por el maestro de aula y dura aproximadamente una hora y media. Estas clases son impartidas en canchas recreativas de la comunidad, ya que en sí la institución no tiene áreas aptas para poder realizar una actividad física. Aunque en las clases de educación física que observé, el grupo es muy participativo y cooperativo, teniendo así buena disposición para realizar las actividades, y así atienden las indicaciones que da el profe. Al terminar de realizar la clase planeada por el maestro, les da de 10 a 15 minutos para que ellos puedan jugar fútbol, y yo creo que esto es lo motivante para que los alumnos realicen lo que les indiquen.

La problemática que tuve en este nivel fue que los alumnos malentendieron la situación, la cual se basó en rumores que llegaron a mí. Aunque yo no lo tomé de mala forma, sino que deduje que para ellos era extraña y, por lo tanto, era entendible aunque no justificable. Pero al comentarlo con mis compañeros de equipo, ellos me recomendaron comentarlo con la maestra, lo cual así lo hice. La maestra me dijo que iría a hablar del tema con la directora, lo cual así ocurrió.

Después de que ellas hablaran, acudieron al salón, por lo que me pidieron que yo saliera de él para que la directora pudiera hablar con los alumnos. Al terminar de que ella hablara de la situación con los alumnos, salió a hablar conmigo, lo cual me pareció muy bueno y comprensible, ya que me dijo que esas actitudes no están permitidas en esa escuela porque, de cierta manera, sí es un tema bastante delicado por la situación violenta que hay en la comunidad. Es por esto que no lo podían dejar pasar. Al terminar de hablar con mi maestra y la directora, regresé al salón, por lo cual yo tuve la misma actitud y de cierta manera me sentí protegida y más tranquila, porque, como lo manejó la maestra y la directora, después de un momento, el profesor de aula me pidió que si podíamos platicar sobre el tema, y él me explicó que con los alumnos con los que ocurrió la situación siempre han tenido esa actitud y que, de hecho, así se dirigen con la mayoría de las personas que asisten al salón. Así que yo le mencioné que era muy entendible que ellos tuvieran esta actitud, pero, como lo mencioné, no fue justificable que se dijera eso por la situación. El profesor me pidió que con cualquier problema primero me dirigiera con él para evitar hacer el problema más grande. Según Vygotsky, los alumnos se desarrollan según su ámbito social, lo que se semeja a lo que me dijo el profesor.

Con esta situación que sucedió, yo me sentí un poco abrumada, ya que no pensé que se me fuera a presentar y también no estaba preparada para manejarla. Pero esto me sirvió muchísimo para las siguientes ocasiones, tener una actitud más segura de mí al momento de presentarme.

Otra problemática que observé es que hay un alumno que, por lo que supe, tiene una ligera discapacidad mental, y los alumnos con los que se desencadenó la situación son muy aprovechados con él y su situación, ya que los días que yo asistí, ellos le exigen al niño que les haga la tarea. Yo conversé con él sobre la situación, a lo que él me pareció que lo hace porque quiere y no porque se vea obligado, aunque, a mi punto de vista, siento que no tiene en sí muy bien la capacidad de tomar la decisión, porque por hacerles las tareas a ellos, él no cumple. Pensé en comentarlo con el profesor de aula, aunque no lo hice porque si él me dijo que no estaba obligado a hacerlo, no tenía los suficientes datos para hacerlo. Pero de esto también obtuve un gran aprendizaje, ya que hay que

ser muy observadores con todos nuestros alumnos para estar al tanto de este tipo de situaciones que se presentan y no están nada correctas. Pero pues yo decidí dejarlo así por la problemática que ya había sucedido y como se veían involucrados los mismos alumnos, luego se iba a pensar que sí estaba enganchada con ellos. Aunque también cuando me logré dar cuenta de este tema fue a finales de semana, en los cuales ya no tuve mucha interacción con los alumnos.

Yo, al ser una docente en formación, al obtener los valores y derechos que tengo que seguir, los cuales obtuve y aprendí en la clase de “Bases Históricas y Filosóficas”.

Gracias a esta situación, adquirí un gran aprendizaje, ya que al presentarse frente a un grupo es muy indispensable tener la suficiente seguridad al estar frente a ellos, ya que, como lo mencioné, están en una etapa que es bastante complicada. Aunque también los cambios sociales son muy influyentes, ya que han provocado que la población en la que vivimos tenga un contexto de constante violencia, que escuchamos, vemos y hasta quizá formamos parte de ella.

También es muy importante el tiempo que los padres les dedican a los hijos en esta etapa, ya que el tiempo que se pasa con los hijos es cada vez menos, y eso provoca ciertos vacíos emocionales que se arrastran y buscan la manera de salir, a veces generando algún tipo de violencia o agresividad que se llega a intensificar según el contexto interno y externo en el que se desarrollan social y educativamente, que, como ya lo mencioné, el contexto es muy complicado por la zona en la que se encuentran.

También percibí que es muy influyente la manera en la que se desarrollan dentro de sus familias, ya que hay acciones y actitudes que son muy notables, y sí se nota de qué alumnos están al pendiente y de cuáles alumnos no, ya que algunos no asisten a clases y otros solo van por ir, porque no llevan su material para trabajar ni sus tareas. Por eso, para mí sí influye bastante, ya que los alumnos están en una etapa en la que, si no los están presionando, no hacen sus trabajos ni sus actividades, y si los padres no están al pendiente, se desencadenan problemáticas fuertes.

Citas y referencias

- Lillo, J. L. (2004). La adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 24(90), 9-21. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000200005
- Mazzarella, C. (2011). Vygotsky: La teoría sociocultural del desarrollo cognitivo. *Revista Venezolana de Educación*, 15(50), 95-110. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>
- Zorrilla, H. (1998). Los valores en la formación de maestros. Sinéctica, *Revista Electrónica de Educación*, (13), 1-8. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/438>

30. Una mirada a la evolución educativa

Daniel Castillo Santos

Introducción

La presente narrativa da cuenta de mi experiencia y supone una interpretación y recreación de sentidos; por tanto, intenta transmitir la lectura que hago del mundo y de la vida propia, poniendo en tensión lo que creía que pasaba en las aulas y lo que verdaderamente pasó durante dichas observaciones.

En esta narrativa explicaré de forma detallada cómo fue mi experiencia en el nivel secundaria. Para iniciar con esto, en el primer semestre de mi formación, en una de las materias la cual se llama “Acercamiento a Prácticas Educativas y Comunitarias”, como parte del plan de trabajo, nos pidieron realizar prácticas de observación y ayudantías en los tres niveles de educación básica (preescolar, primaria, secundaria). Para esto, nos designaron equipos con los cuales nos íbamos a practicar a las escuelas asignadas, una semana por nivel educativo. Así también, tuvimos que observar el contexto externo e interno de cada escuela.

Así que se nos había dado una oportunidad de observar a detalle cómo es el trabajo de un educador, al igual que analizar a detalle qué tan buena es la educación dada. En estas observaciones, no solo fuimos a observar al educador físico, sino que fuimos también a ver el desarrollo y comportamiento de los niños y adolescentes, así como también el ver que todos los niños y niñas tengan o les impartan una educación básica obligatoria, como lo dice en el artículo 3.º de la Constitución.

Aunque el tiempo no fue suficiente para saber con determinación si lo que acabo de decir se puede comprobar en una semana, sí me llenó de algunas experiencias que serán de gran ayuda para mi futuro. En preescolar, esta vez me tocó ir al jardín de niños “Octavio Paz”, ubicado en Hacienda Nueva, Zacatecas. Tuve la oportunidad de observar un

grupo, el cual era de primer grado, los cuales, por ser de nuevo ingreso, tenían miedo; así mismo, también se les notaba a algunos las ganas de aprender algo nuevo. Al igual, en la semana que nos tocó ir a observar, no había maestro de educación física, a lo que no pudimos observar su respectiva clase. Así mismo, me llamó la atención cómo la maestra estaba para ellos en todo momento, al pendiente en todas las actividades que les llegaban a poner en el aula o fuera de ella. Esto lo relaciono con la ley de Vygotsky, de que es el apoyo que se brinda al niño para ayudarlo a alcanzar una meta.

En primaria, la escuela seleccionada por la maestra para mis compañeros y para mí fue la escuela “20 de noviembre”, ubicada en Zacatecas, Zacatecas. En esta había un gran cambio en el comportamiento; esto lo relaciono con la materia de “Periodos y Etapas del Ciclo Vital”, donde nos hablaban de los cambios que empiezan a tener los niños al empezar con su etapa de adolescencia, al igual que ya presentaban un mayor desarrollo motor. En esta semana me habían asignado al grupo de 5.º B, en el cual se pueden ver cambios en estatura, mente y comportamiento, en diferencia a los grados como 2.º o 3.º, en los cuales, a lo que alcancé a observar, fueron menores los cambios que llegan a presentar.

Pasando a otro tema, lo que más me llamó la atención en este nivel fue el cómo se trataban entre ellos, el cómo se notaba la división entre grupos y grados, ya que los de 1.º, 2.º y 3.º salían en un receso, después los de 4.º, 5.º y 6.º en otro receso; nunca los juntaban. Pienso que es por la gran cantidad de alumnos que había en la escuela.

Métiéndome un poco a lo que fue mi experiencia, quiero llegar a que, en la etapa que va de 3.er grado a 4.º, es donde se empieza a ver el gran cambio que tienen: en mentalidad, la manera de hacer las cosas, el cómo conseguir amigos e incluso cómo se tratan entre ellos, aunque sean del mismo salón, que no es igual.

En la secundaria Belisario Domínguez, la cual se ubica en Morelos, Zacatecas, en esta parte sí pude aplicar lo que, según Jean Piaget, dice acerca de su método de aprendizaje. Se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso que se da en situaciones de cambio y que se fundamenta en la adaptación, según Jean Piaget; es decir, que a través del error viene el crecimiento.

Experiencia

En la última jornada de observación fue en la secundaria Belisario Domínguez, la cual se ubica en Morelos, Zacatecas. Esta me llamó la atención por cómo los alumnos ya son más desarrollados motriz y mentalmente. Al ser la primera vez en ir a observar a una secundaria, era un reto difícil por los grandes cambios de ser niños a ser adolescentes, como los cambios de humor, entre otras cosas más. A lo cual, al llegar a la escuela, observé que a la hora de la entrada siempre estaba el subdirector saludando a todos los alumnos que iban entrando, pero había la mayoría de los alumnos que no respondían al saludo de los directivos de la escuela. Así también estaban al pendiente de que todos los alumnos llevaran su uniforme completo; si no, no los dejaban pasar.

En el transcurso, por otro lado, la directora nos mandó a estar observando nada más las clases de educación física a mis compañeros de equipo y a mí. Nos tocó estar dos días observando en la cancha de básquet, en la cual el docente de educación física realizaba sus clases. Así mismo, vimos practicar a un compañero de séptimo grado, el cual estaba haciendo sus prácticas en dicha escuela; se llegó a observar que sí tenía un buen control en cada grupo que pasaba a su clase.

En los días restantes de observación, nos dirigimos con la directora para ver si nos dejaban entrar a las aulas a observar. Al tener una plática con la directora y darnos acceso a entrar a las aulas, fuimos hacia subdirección de la escuela para ver en cuáles aulas íbamos a estar en los últimos 3 días que nos quedaban. Nos dividieron por salones, a lo que a mí me tocó estar con los alumnos de 2.º, en el cual me llamó la atención que los adolescentes van creando sus grupos de amigos, a lo cual se van dividiendo del resto del grupo; así también ya empiezan a tener diferentes pensamientos y comportamientos ante los demás.

También me tocó estar con un grupo de 3.º; en este eran muy inquietos, así mismo no respetaban a sus maestros. Al igual fue con los alumnos de primer grado, en el cual me tocó observar; así mismo también notaban grandes cambios en la forma en la cual se expresaban. El último día, esto lo relaciono con la materia “Educación Física en Educación Obligatoria”, la cual aquí se miraba más la teoría de Vygotsky, con el lenguaje como herramienta principal del desarrollo cognitivo..

Reflexión final

Para finalizar, como conclusión, quiero redactar hasta ahora cómo ha sido mi experiencia en lo que va de la licenciatura; que, aunque el hecho de formar parte de esta institución, como lo es la BENMAC, quizás por ahora no significa mucho en mi persona, pero lo que sí quiero resaltar son las experiencias que he vivido durante este primer semestre, y que me gusta mucho estar en esta licenciatura, la cual me está formando como docente.

En conclusión, las observaciones realizadas muestran que cada nivel educativo presenta desafíos y oportunidades específicos, pero todos comparten la necesidad de un enfoque centrado en el estudiante, con docentes comprometidos en acompañar y guiar a los alumnos en su proceso de aprendizaje y desarrollo integral.

Esto requiere una constante reflexión pedagógica y un enfoque adaptativo que promueva aprendizajes significativos y una formación integral para los estudiantes en todas las etapas educativas. Las observaciones en los tres niveles educativos muestran la importancia de ajustar las estrategias pedagógicas según las necesidades de los estudiantes:

- En preescolar, es clave motivar la participación y brindar apoyo emocional.
- En primaria, es fundamental fomentar la equidad en las actividades grupales.
- En secundaria, se deben fortalecer habilidades de expresión oral y promover un aprendizaje colaborativo más equilibrado.

Referencia

- Sánchez, G. (2019a). La teoría del desarrollo cognitivo y la epistemología genética de Jean Piaget: Fundamentos de la teoría constructivista del aprendizaje. *Revista de Ciencias de la Educación*, 25(3), 45-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7553950>
- Sánchez, G. (2019b). El papel del entorno social en el desarrollo psicológico: Una perspectiva desde Vygotsky. *Journal of Educational Psychology*, 15(2), 112-125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7587110>

31. Todo sucede por una razón: ser maestro de Educación Física

Samuel Emiliano Herrera Nieto

Introducción

Propósito: El propósito de la presente narrativa tiene como objetivo contar las claras diferencias, similitudes y anécdotas peculiares que llamaron mi atención durante mi instancia de observaciones en los niveles preescolar, primaria y secundaria.

¿Por qué elegí esta licenciatura?

Normalmente, nunca es bueno hacer planes antes de tiempo, ya que no contamos con los percances que puede haber. Seguramente hemos escuchado el término: “Todo sucede por una razón”. Cosa que hace que me identifique al elegir esta carrera.

Siendo honesto, al principio tenía el sueño de estudiar en la UAZ (ya que desde pequeño quería portar un uniforme característico de esa institución, y me imaginaba como un entrenador o una persona frecuentemente participe en actividades deportivas). Al no ser admitido en la UAZ la primera vez, tuve que esperar un año para mi revancha. Pero esta vez tendría dos oportunidades al realizar el examen en la escuela normal y la UAZ, y pese a que fui aceptado en ambas, la escuela normal capturó más mi atención por escuchar que se presentaban mejores oportunidades de trabajo, y mayor y mejor preparación para un trabajo docente.

La primera semana fue la más difícil, al enfrentarme a unas especies de crisis que me hacían llorar y frustrarme, reflexionando si había tomado la mejor decisión al entrar a esta escuela. Pero con el tiempo me di cuenta de que estar en esta institución pudo ser lo mejor que me pudo haber pasado.

En el ámbito de la licenciatura, siempre me ha gustado jugar con los niños, el crear juegos para su diversión y recreación, con el fin de que se muevan y activen. Mi gusto por el deporte también fue factor clave en la decisión de esta licenciatura, pues siempre me ha gustado diseñar nuevas estrategias o juegos que puedan basarse bajo deportes como el fútbol, básquetbol, vóley, entre otros. Haciéndome sentir satisfactorio conmigo mismo por el hecho de hacer que los infantes se divirtieran y se desestresaran, por lo menos un momento..

¿A dónde acudí?

Tras dos meses de preparación, análisis previo y más aspectos a considerar, fue en octubre cuando iniciamos nuestras observaciones en una institución educativa por primera vez. Esto en un lapso total de 3 semanas divididas, una por cada sector educativo; claro que nos referimos a preescolar, primaria y secundaria.

Los recintos que visité fueron, principalmente, iniciando con el Jardín de Niños “Adolfo López Mateos”. Posteriormente, tuvimos que esperar un mes para la otra observación, que tuvo lugar en la primaria “Miguel Hidalgo”, ubicada en Cieneguillas. Al iniciar el mes de diciembre, la última observación fue en la telesecundaria “Niños Héroes”, ubicada en Hacienda Nueva.

Instituciones que me dejaron grandes enseñanzas, valores, aprendizajes, anécdotas y reflexiones, que ya contaré más adelante.

¿Qué identifique en los alumnos?

¿Quién no ha escuchado cuando dicen que siempre nos quedamos con la primera impresión de una persona? Sencillamente, es algo particular que esto se diga, por el hecho de que nada es lo que aparenta ser en un momento determinado. Es el caso de lo que yo pude percatarme durante mis labores de observación dentro de los tres niveles.

Pues, comenzando con preescolar, pude identificar que la mayoría de los alumnos a esta edad es más que entendible que sean amables y, bueno, que se vean “tiernos” físicamente, y que cueste quizá un poco más de trabajo comprenderlos.

En la primaria “Miguel Hidalgo”, la mayoría de los niños son así: inocentes, que aún no tienen miedo a las consecuencias de algunas acciones; que un simple niño puede hacerte reír o llorar de su situación, a pesar de que él no la entienda por completo. Tienen una manera de aprendizaje dinámico, por el hecho de comprender temas con ejemplos de juegos, videos animados, juegos digitales, etc. Tienden a encariñarse rápidamente y te hacen sentir especial, como que eres parte de ellos, y hay momentos donde incluso te cuesta llamarles la atención.

Eso no quita que también haya alumnos con comportamiento rebelde y que dejen ver en claro la atención que reciben en casa. Pues, a una edad muy corta, hay alumnos que no les importa que los maestros les llamen la atención, ejercer la inclusión al momento de jugar, etc. En la primaria, al principio son tímidos, pero la mayoría agarra confianza rápidamente, lo que hace que te vean como alguien especial y que puedan contar contigo para hablar de sus problemas. Hay algunos que ya tienen grandes habilidades motrices y tienen una manera de aprendizaje muy intelectual, que la verdad sorprende. No negamos que hay casos difíciles en donde hay niños que no comprenden o bien no les interesa tener mejor conocimiento de los temas, que les cuesta el hablar y expresarse; los de grados más altos comienzan a ser desafiantes y un poco más conflictivos. Pero, al final de cuentas, solo repercuten esta conducta por un momento.

En la secundaria, es un poco más difícil explicar el comportamiento, pues podemos rescatar que en esta etapa se presenta mucha más rebeldía, una socialización un tanto pesada, menos responsabilidad, una conducta más desafiante, además de que claramente su comportamiento es influenciado por las tendencias de moda. Pero una cosa que comparten todos en común es que, sí o sí, tienes que tener autoridad para trabajar en todos los niveles.

¿Cuál es el entorno escolar?

En la primaria se nota un ambiente un poco más divertido, obviamente más infantil, alegre y adorable. En la primaria se presenta un clima más tranquilo, pero a la vez divertido, recreativo y que es altamente influenciado por su contexto, tanto interno como externo.

¿Qué se podía decir de la secundaria? Aquí radica un ambiente rebelde, donde los alumnos disfrutaban más su juventud; algo más burlesco y desafiante, además, la mayoría de veces, conflictivo. “El que trabaja con las manos es un artesano; el que trabaja con la mente es un científico; el que trabaja con el corazón es un artista; pero el que trabaja con los tres es un maestro”.

En la ciudad de Zacatecas existen muchísimas escuelas, organizadas en diferentes niveles, desde guardería hasta universitaria. Estas instituciones están repletas de futuros profesionales (maestros, enfermeros, deportistas, licenciados, abogados, arquitectos, etc.). Pero algo que destacar es que normalmente nunca nos damos cuenta del trasfondo que existe en ellos fuera del ámbito de estudio. Nos referimos a su contexto interno y externo, y nosotros, como futuros docentes, nos conectamos con ello.

Todo comenzó el 14 de octubre de 2024, bajo un clima templado y agradable, llenos de emoción y intriga por lo que se avecinaba. Fue cuando iniciamos, por primera vez, nuestras jornadas de observaciones. En este caso, el primer nivel a analizar fue preescolar, donde aprecié grandes cosas a considerar, como el ver a los niños llegar en compañía de sus padres, la calidad, infraestructura y organización del plantel escolar, la manera de enseñar, etcétera.

Solo bastaron algunas horas para encariñarme con los niños, pues reflejaban una conducta muy infantil, obviamente, y también inocente, que me hacía sentir alegre y, la mayoría de las veces, ponía una sonrisa en mi rostro cada vez que los veía. No todo fue miel sobre hojuelas, pues algo que pude presenciar durante mi estancia es el cómo ellos se expresan por medio del juego, especialmente en educación física, pues podía ver cómo algunos niños hacían las cosas con miedo, esto por temor a equivocarse. Es aquí donde asocié este punto con lo visto en la clase del maestro Jared, así como la del profesor Inguanzo.

Bases estructurales del movimiento corporal y el juego en educación física: Dándome cuenta de que la motivación es factor clave para el desempeño del alumno. Ver que detrás de esas caras lindas y tiernas hay recuerdos positivos y negativos. Después de todo, no hay peor maestro que el que no deja corregir errores o brinda otra oportunidad.

Me di cuenta de que hay niños que son muy hiperactivos, lo que ayuda a tener mejor desempeño en algunas ocasiones. En este punto, su

memoria está adaptándose a cambios, como vimos en la clase del maestro Menchaca en “Periodos y Etapas del Ciclo Vital”, y por supuesto con la maestra Vianey en “Fundamentos de la Motricidad”. Pues era curioso que su sincronización y movimiento mejoraran mientras jugaba conmigo: se acordaban de las reglas, se divertían más, se desplazaban libremente en el área de juego. Después de haber visto su manera introvertida de ser, pude hacer que la cambiaran, aunque fuera por un momento.

El último día fue el más difícil por el tema de despedirse, donde, tratando de fingir serenidad, en el fondo estaba un poco triste. A pesar de que a los niños no les sorprendió mucho el tema del adiós, me fui satisfecho luego de haber hecho una gran labor, respaldado por las palabras de los maestros.

Esta solo era la punta del iceberg de lo que estaba por venir, pues tuvo que pasar un mes para ir a la segunda jornada de observación, que tuvo lugar en la primaria “Miguel Hidalgo” de Cieneguillas. Un fresco 3 de diciembre de 2024. Empecé rumbo a la escuela, sin saber que sería posiblemente mi jornada favorita, por algo que comentaré más adelante.

Al principio, los niños te ven diferente, como alguien que no pertenece a su mundo; tienen miedo de dirigirte la palabra. Pero, al igual que en la vida, eso es solo por momentos. Solo tuvieron que pasar algunas horas para que el ambiente me agradara, al igual que los maestros y alumnos. Pues para ellos fui una fuente de inspiración y confianza: alguien que podía estar para ellos y hacerlos divertir mientras estaban lejos de su hogar o pasaban por un mal momento.

Es genial saber que para algunos eres importante, como un miembro de su familia o un superhéroe de ficción. Hubo experiencias que me marcaron y me sorprendieron; quizás la más fuerte que tuve fue, bajo testimonios de un maestro, me contó que una de sus alumnas fue abusada sexualmente, cosa que evidentemente afectó su comportamiento, volviéndolo gris, donde recurrentemente estaba triste, con ansiedad, muy nerviosa y con miedo a conocer nuevas personas.

Pero todo cambió cuando la madre de la infante habló con el profesor del tema. Y él, sorprendentemente, pudo mejorar positivamente el asunto, haciendo clases recreativas, dinámicas y capturando su atención de manera graciosa, cambiando su manera de ser completamente. Educación física en la educación obligatoria.

Quizás en este caso, el héroe no fue un docente de educación física, pero sí un docente en particular que, tal como lo menciona el profesor Diego, un maestro puede cambiar la historia de un estudiante bajo trabajo y esfuerzo, dialogando con él, y que el miedo quizás no pueda borrarse, pero sí olvidarse, al ser una persona que ejerza confianza, te divierta, te entienda y puedas contar con él en las buenas y en las malas. O como lo decía Piaget: “Los errores de los niños no deben verse como fracasos, sino como oportunidades de aprendizaje”, donde plasma que un mal recuerdo solo es un aviso de que eres capaz de superar grandes miedos.

El fútbol fue pieza clave para la diversión, pues no importaba que hubiera una cancha en mal estado, no importaba la edad o inclusive el sexo; todos competían porque querían igualarnos o sorprendernos. Enaltecí sus sueños de algunos al darles un cumplido y transmitirles autoestima, motivación y valentía. Sintiendo libres y felices al jugar con los profes.

Se sabe que recibes lo que das: es el caso de que yo les di comodidad, confianza, diversión, motivación, y me hicieron encontrar una parte de mí que me ayudó a mejorar como persona. Pero nunca imaginé que me despedirían con pequeños presentes muy significativos que mantuvieron mi confianza y fueron muestra de que tenía potencial para seguir en el camino que estaba.

A diferencia de preescolar, en esta ocasión fui más protagonista, pues el cariño que me dieron fue gratificante, haciendo que sus emociones se enaltecieran y reflejaran que ellos aprendieron mucho de mí, así como yo de ellos.

Tocaba turno de lo que aparenta ser el nivel más difícil. Así es, nos referimos al nivel secundaria, donde ya teníamos un análisis previo de lo que se podía esperar estando allí. Todo tuvo comienzo el 3 de diciembre de 2024, en la telesecundaria “Niños Héroes” de Cieneguillas.

Aquí el ambiente fue mucho más desafiante, tal que te obligaba a tener más autoridad. Hay que recordar que esta etapa es considerada como la mejor de la vida, junto a la preparatoria, y deja en claro que varios alumnos plasmen inmadurez, no sean responsables o te incluyan en bromas o debates que no tienen gran importancia.

Dejando en claro las experiencias, hubo algunas que llamaron mi atención. Una de ellas fueron las tendencias y los malos vicios que existen

en estas generaciones, donde la mayoría de estudiantes pertenecientes a ese plantel ya consumían alcohol o fumaban.

Hay conflictos recurrentes verbales y físicos que se generan tanto dentro como fuera de la institución, pues fuimos testigos de que se rumoreaba que habría una pelea entre dos alumnas; cosa que quizás no era buena idea interferir, como tal, en el conflicto, sino avisar a las autoridades. Y a pesar de hacer eso, no fue de mucha sorpresa para los maestros, o siquiera que intentaran hacer algo. A final de cuentas, para la fortuna de todos, no hubo pelea o algo que lamentar.

Acercamiento a prácticas educativas y comunitarias

Hay maestros que no se toman su trabajo en serio o que no se esfuerzan en ser lo que aparentan; y si bien el contexto interno o externo de la escuela afecta en este caso, sí se pudo haber hecho algo más. Pues, bajo testimonios de un maestro que hoy en día labora ahí, los maestros y familia no sancionan a los alumnos por su mal comportamiento en algunas ocasiones, provocando que sean conflictivos e irrespetuosos.

Bases históricas y filosóficas del sistema educativo mexicano

No cabe duda de que los tiempos han cambiado, así como la manera de enseñar y la manera de abordar materias en todos los niveles anteriormente mencionados. Pues algunos maestros ejercen el aprendizaje lúdico, mientras que otros lo hacen a la manera tradicional de hablar tipo exposición.

Estrategias tecnológicas

La tecnología hoy en día ya es parte esencial de nuestra vida, y quedó claro al ver que esta ya es mucho más que recurrente en los métodos de aprendizaje, incluso desde preescolar. Pues mientras unos comenzaban adaptándola en juegos infantiles de aprendizaje, y otros la plasmaron en evaluaciones, para finalizar con planeaciones y videos de trabajos, todo

esto se resume en lo visto anteriormente, pues cada uno la adapta y se especializa en una estrategia de aprendizaje.

Fundamentos de la motricidad, “bases estructurales del movimiento corporal y periodos y etapas del ciclo vital”. Algo que estuvo vinculado en todas las ramas mencionadas fueron las habilidades motrices, ya que fueron notorias de ver, pues ya había algunos con grandes habilidades, como elasticidad o resistencia, que desde preescolar se hicieron notar. La motricidad fina fue partícipe de aquello al momento de ver cómo lanzaban cosas o algo más básico, como la manera de escribir, dibujar o pintar.

Primaria no fue la excepción, pues había algunos con talento para cantar y destreza en deportes. Secundaria fue más compleja, ya que se notaba la falta de condición física y la ausencia de un estilo de vida saludable, pero había casos particulares de alumnas con mucha más fuerza que algunos alumnos, lo que dejaba en claro su mejor desarrollo.

Y claro, no podían faltar los rasgos biológicos dependiendo del sexo, que desde los últimos grados de primaria comienzan a evidenciarse, como el cambio de voz en hombres, mayor cambio de conducta en mujeres. Rasgos físicos como la aparición de vello, acné, leve musculatura y aumento de estatura en hombres; en mujeres, lo fue la aparición de senos, voz más aguda y ensanchamiento de cadera.

32. Observando la realidad: una experiencia transformadora

Sergio Muñoz Díaz

Introducción

Esta licenciatura en Educación Física va más allá de la mera instrucción deportiva. Se trata de una herramienta para fomentar el desarrollo integral de las personas, desde la infancia hasta la edad adulta. Es por esto que decidí entrar a la licenciatura en Educación Física, con el objetivo de contribuir a la formación de individuos saludables, activos y comprometidos con su bienestar.

Con este sentido, el propósito de esta narrativa es reflexionar sobre mi experiencia en la práctica de observaciones, destacando los momentos y experiencias que más han resaltado para mí. Acudí tres semanas de visita a tres distintas instituciones. En mi primera jornada de prácticas, acudí al jardín de niños Francisco Gabilondo Soler en Morelos, Zacatecas.

En mi segunda jornada de observaciones, acudí a la Escuela Primaria Francisco Goitia en Zacatecas. En mi tercera jornada, acudí a la Secundaria Emiliano Zapata (Federal 3) en Zacatecas, colonia La Pinta.

En las jornadas de observación, identifiqué los diferentes comportamientos de los estudiantes y las diversas etapas que atraviesan desde la infancia hasta su preadolescencia, tomando en cuenta el entorno en el que se desenvuelven fuera de la institución.

En este sentido, el propósito de esta narrativa es reflexionar sobre las experiencias de observación, analizar lo que se ha aprendido y desarrollar planes de enseñanza con estrategias de instrucción efectivas..

Al inicio de mi jornada de práctica de observación en el jardín de niños Francisco Gabilondo Soler, mi llegada fue a las 9:00 a. m., listo para comenzar mi práctica. Me dirigí a la oficina del coordinador, donde me registré para iniciar las prácticas; me presenté ante los maestros y me explicaron el orden en que iba a trabajar durante mi jornada.

Me informaron que estaría observando a los alumnos de 1.er grado de preescolar. Me dirigí al aula en la que me habían asignado. La maestra me presentó con los alumnos, y su reacción fue un poco de miedo, pero comencé a hablar con ellos y poco a poco me fui ganando su confianza. Me coloqué en un lugar donde pudiera observar la clase sin interferir con la actividad..

La clase comenzó con una rutina de canto y baile con los días de la semana. Cooperaba con la maestra con el material de las actividades, seguidas de cantos y bailes para el desarrollo cognitivo, habilidades de comprensión, coordinación y para fomentar las habilidades sociales. Después de eso, la maestra comenzó a impartir la clase tomando lista.

Durante la clase, tomé notas sobre la forma en que los niños interactúan entre sí y con la maestra. Observé cómo se desarrollaban las actividades y cómo se adaptaban a las necesidades de los niños. También registré algunos datos sobre estrategias con los alumnos de esa edad. Vygotsky nos dice la importancia de la interacción entre seres humanos, que nos permiten aprender o acondicionar nuestros conocimientos.

Antes del receso, la maestra y yo los llevábamos a que se lavaran las manos para que almorzaran en el salón. Ayudaba a la maestra con el orden de los niños. Después de almorzar, salían a jugar y yo estaba ahí al pendiente de los niños; algunos niños de otros grados me hacían plática y me pedían que jugara con ellos.

Regresando al salón, la maestra siguió con su clase con actividades para el desarrollo de habilidades motrices y facilitarles cada día más su capacidad de escribir.

Con el transcurso de la semana, los niños se dirigían hacia mí con más confianza; incluso me pedían que me subiera con ellos en las resbaladillas y jugara a las escondidas.

Me di cuenta de que los pequeños eran egocéntricos porque no prestaban sus cosas; la maestra, en una actividad con plastilina, notó que los niños se enojaban si otro niño les quitaba un solo pedazo.

Los niños se encuentran en la etapa de preguntar el porqué de todo, ya que comienzan a percibir su mundo deseosos de saber lo que ocurre y por qué ocurre. Esta etapa es llamada egocentrismo según la teoría del desarrollo cognitivo del psicólogo Jean Piaget. Comienza cuando se ha comprendido la permanencia del objeto y se extiende desde los dos hasta los siete años.

El último día de prácticas, los maestros y la directora nos organizaron una despedida como agradecimiento por el buen comportamiento y la responsabilidad que tuvimos.

Al final de las prácticas, hice una reflexión sobre todo lo aprendido: que todo tiene un sentido y que las actividades tienen un propósito.

Acabando la jornada, y después de un par de semanas en la universidad reflexionando sobre lo aprendido, daría el siguiente paso para mi formación: la siguiente jornada en primaria.

II

Antes de llegar a la primaria, me sentía más seguro que en mi primera jornada, pensando que tenía experiencia suficiente para tratar con niños. Llegué a la Primaria Francisco Goitia a las 8:00 a. m., preparado para comenzar mi segunda jornada.

Me dirigí a la dirección para recibir instrucciones. La directora nos presentó a los profesores de la institución y nos dio la instrucción de cambiar de salón cada día; ese día me tocó con los alumnos de segundo A. Me dirigí al aula de segundo A y me presenté con los niños, pensando que tendrían la misma reacción que los niños de preescolar. Me di cuenta de que los niños de segundo ya tenían más confianza.

Me senté hasta atrás del salón para poder observar mejor la clase y no interrumpir las actividades, igual que en preescolar, solo con la diferencia de que los niños se acercaban a mí para que les ayudara en las actividades. La maestra me dio la indicación de ayudar en las dudas de los niños; ese día estaban viendo su árbol genealógico y me preguntaban en qué lugar irían ellos y sus familiares.

A la hora del receso, di una vuelta por la primaria para ver las instalaciones. Tenían una tiendita con almuerzos y dulces; algunos alimentos no eran saludables para los niños, como sopas Maruchan y comida chatarra.

Me dirigí a la cancha de fútbol y me senté en las gradas para almorzar. Los niños se acercaban y me sacaban plática sobre fútbol y videojuegos; se burlaron de mí por irle a las Chivas y no al Cruz Azul.

Al terminar el día, me di cuenta de que a los niños no los dejaban salir de la escuela si no iba por ellos un padre de familia, ya que el entorno fuera de la institución era un poco peligroso.

Cada día me tocaba estar en diferentes salones, y me di cuenta de las diferentes actitudes de los alumnos. Los niños de primero eran más serios y reservados; sus actividades se enfocaban más en el desarrollo de la lectura.

Los alumnos de quinto tenían un comportamiento más alegre y eran más difíciles de controlar. El día que estuve con ellos, les tocó educación física; noté que tenían más ganas de participar y hacer actividad física. Fue una clase divertida y efectiva para su desarrollo.

Las actividades fueron buenas para su desarrollo: vieron su lateralidad y trabajo en equipos. El día que estuve con ellos no tuvieron clases en el aula, ya que el jueves tendrían un evento y estarían ensayando bailables.

Los alumnos de cuarto se alegraron cuando entré al salón; me presenté con ellos y me aplaudieron al terminar. Ese día, les tocó artes, donde estuvieron cantando villancicos. La maestra les dio una hoja de máquina para que dibujaran mientras acababa la clase. Me dijeron que si sabía dibujar, y les mostré un dibujo que había hecho días antes; quedaron impactados al verlo.

El día del evento, un profesor me pidió que me hiciera cargo del salón de primero. Él era el encargado de presentar los villancicos y los bailables. El comportamiento de los niños fue tranquilo; les dije que se sentaran en las gradas y les daría una clase de educación física si se portaban bien. Los pequeños hicieron caso, aunque al final, acabando el evento, terminarían las clases e irían a sus casas.

Para finalizar mi segunda jornada de prácticas, fui al Consejo Técnico. Llegué y me senté junto con los maestros, saqué mi libreta para anotar cosas importantes. La directora habló de los ejes articuladores y sobre

actividades futuras en la institución, como la posada y unos bailables que los maestros estaban proponiendo. Sentía un ambiente tenso entre los profesores. Al acabar el Consejo Técnico, el maestro de educación física de la institución me dio consejos para mejorar en mi formación.

La directora nos dio las gracias y nos felicitó por el trabajo que habíamos realizado. Al salir de la primaria, hice una reflexión sobre lo que había aprendido y el progreso que tuve al pasar de preescolar a primaria, pensando que ahora contaba con experiencia suficiente para mi siguiente jornada en secundaria.

III

Antes de la tercera jornada, me habían dicho familiares y maestros que la secundaria se encontraba en una comunidad problemática y que era insegura por el crimen organizado.

Estaba un poco asustado, pero a la vez emocionado por el siguiente paso en mi formación. Al llegar a la institución, me dirigí a la dirección para recibir instrucciones. Me dieron la opción de trabajar directamente con la maestra de educación física, ya que tenía horario de tiempo completo; toda la jornada sería en la cancha, a diferencia de las jornadas anteriores.

Me dirigí a la cancha a esperar a la maestra de educación física; me presenté con ella y con los alumnos que tendrían clase a la primera hora.

Durante la clase, registré mis notas: anoté detalles sobre la ejecución de la clase, la interacción entre estudiantes y la profesora, y los desafíos que se presentaron.

Al acabar la clase, la maestra me dio otro punto de vista contrario al que me habían dicho; me comentó que la zona era segura y que los alumnos eran buenos. Después, en los honores, el subdirector nos presentó ante toda la institución.

Al acabar los honores, la maestra siguió con su clase. Noté la diferencia en los alumnos: su actitud era distinta a la de los niños de primaria; se llevaban mucho con la maestra y entre ellos.

En el receso, la mayoría de los alumnos estaban sentados usando el celular o platicando entre ellos. Me llamó la atención que algunos alumnos no quisieran hacer actividad física y prefirieran estar sentados con su celular.

La maestra nos pidió a mi grupo de prácticas y a mí que nos encargáramos de algunas clases, ya que tenía una junta con la directora. Mis compañeros y yo dimos la clase a alumnos de tercer año; su actitud era buena y tenían ganas de participar en las actividades.

Al siguiente día, la maestra no pudo asistir a dar clases. La directora nos indicó cubrir a la maestra, dando la clase a los grupos que tocaban ese día. Nerviosos por saber si nos harían caso, fuimos a la cancha a esperar a los alumnos. Ese día tocaron puros alumnos de segundo año y solo un grupo de tercero; los alumnos eran un poco más irrespetuosos entre ellos y no respondían de buena manera a las indicaciones.

Sin duda, esta tercera jornada parecía más pesada que las anteriores, pero con el pasar de los días me fue gustando cada día más. Los alumnos respondían bien a nuestras indicaciones y nos hablaban con respeto.

El último día de la jornada, las clases de educación física se acabarían después del receso. Los maestros de la institución nos llevaban a que jugáramos fútbol con sus alumnos; incluso el prefecto entró a jugar con nosotros.

Mientras jugábamos, hubo un problema con dos alumnas que se estaban peleando; las llevaron a la subdirección y recibieron un citatorio. Al terminar nuestra jornada, le agradecemos a la directora y a los maestros por darnos la oportunidad de practicar en su institución.

En conclusión, queda claro que esta licenciatura es importante para el desarrollo cognitivo, social y motriz de los niños. Pero también he aprendido que el entorno juega un papel fundamental en el desarrollo de los estudiantes, ya que un entorno seguro puede fomentar la motivación, creatividad y la participación de los estudiantes. Por otro lado, un entorno desmotivador o no agradable puede tener un impacto negativo en ellos.

Reflexión final

Esta experiencia fue enriquecedora, ya que me permitió transicionar de la teoría a la práctica en el campo de la motricidad y el desarrollo humano. A través de la observación y participación en algunas actividades, pude ver cómo los alumnos desarrollan sus habilidades motoras y cognitivas.

Con esta experiencia, puedo decir que, para mí, es más fácil —por así decirlo— impartir clases a jóvenes de secundaria, por las actividades en las que pueden desarrollar su potencial en resistencia, fuerza y velocidad.

33. Ser libre es la clave

Maritza Santacruz Leos

Introducción

“El éxito es la paz interior que resulta directamente de la autosatisfacción de saber que has hecho el esfuerzo de convertirte en lo mejor que eres capaz de ser”, John Wooden (2014).

Explicar el porqué decidí meterme a esta carrera es muy difícil, ya que, aunque siempre me ha gustado tratar de ser una persona activa y tuve grandes maestros desde primaria —los cuales siempre me motivaban y me estuvieron impulsando a competir durante 5 años en atletismo—, en algún momento me vi como educadora física de niños, pero nunca fue más allá de eso. En la prepa me enfoqué más en contabilidad, pero al momento de buscar universidad e informarme de varias, me decidí por la institución en la que estoy ahora.

En el momento en que subieron los resultados, me sentía presionada por no haber entrado, y al revisar, estaba en la lista de los primeros 25. Me emocioné y me sentí tan feliz de poder lograrlo; ese fue el primer escalón que logré subir.

Al entrar por la puerta principal de la Normal, recordé que en la última competencia a la que asistí, mi maestro de educación física en secundaria me trajo a la Escuela Normal y me dijo: “Algún día, usted estaría aquí estudiando para maestra de educación física”. Lugar en donde estoy ahora, siendo estudiante de la Escuela Normal, formándome para ser docente en Educación Física.

Para la primera gran experiencia de todas las que sé me tocarán vivir dentro de la escuela, hablaré sobre la primera jornada de observación y ayudantías que tuve, enfocándome en el material y las tecnologías con las que contaban, puesto que los niños de preescolar disponían de clases de computación, lo cual se me hizo muy interesante, observando

de igual manera el material en las clases de educación física y el aula. Durante este trabajo, abordaré también el contexto externo e interno, y sobre cómo noté el comportamiento de los alumnos en la manera de comunicarse entre ellos y cómo lo hacían con el docente.

Comencé con la llegada al Jardín de Niños “Adolfo López Mateos”, en el cual la ubicación era buena y fácil de llegar, ya que pasaban dos rutas justo enfrente de la institución. Fue el lugar donde observé más gente transitando, con un paso de vehículos constante, lo cual representaba un peligro para los niños, ya que son pequeños y muchas veces salen corriendo a la salida, emocionados, o al entrar, evitando que los dejen ahí.

El primer momento en el que logré hablar con los alumnos y estar interactuando verbalmente con ellos fue en los honores, donde me presentaron. Después de este acto cívico, pasé a involucrarme en las clases de educación física, ya que se me dio indicación de pasar directamente con la maestra encargada. Se estuvo trabajando la expresión de emociones en una actividad llamada “Semáforos”, en la cual el material que se utilizó fueron tapetes en forma de círculo con los colores del semáforo: rojo, amarillo y verde.

Comenzando, se les preguntó a los niños qué emociones conocían, y algunas mencionadas fueron ansiedad, vergüenza, aburrimiento, alegría, tristeza, desagrado y furia. Se buscaba que los alumnos identificaran el semáforo y, a su vez, expresaran algunas emociones. Otro propósito de la actividad, que se cumplió lo planeado, fue el trabajo en equipo, en el cual se utilizó un paracaídas y gomas de colores. Durante el desarrollo de la actividad, noté que los alumnos eran muy perfeccionistas al querer colocar las gomas azules en el cuadro azul, y así con los demás colores. Me pareció interesante, ya que, aunque se les dijo que no importaba dónde cayeran las gomas, ellos se regresaban a reacomodar el material.

Gracias a estas actividades, pude observar que la motricidad de los niños se está desarrollando muy bien, ya que logran realizar actividades de patrones básicos de movimiento, habilidades motrices, destrezas motrices y tienen autonomía motriz. La introyección con los alumnos se va desarrollando conforme se van obteniendo experiencias a través del cuerpo, acompañado de la emisión y expresión.

Las clases de la maestra me parecieron muy completas, ya que siempre les decía a los niños qué era lo que quería trabajar, los cuestionaba acerca

de las actividades y les hacía preguntas. Durante la clase, mostraba motivación hacia los niños y los animaba durante el desarrollo de la actividad.

Me pareció algo muy agradable que, durante las actividades, los niños se acercaran y me abrazaran. Esta acción fue la primera que me hizo apreciar y encariñarme más con este nivel, ya que los niños suelen ser más expresivos con lo que sienten y se la pasaban a mi lado. Esto ocurre de acuerdo a la etapa en la que se encuentran, ya que, de acuerdo con la asignatura Periodos y Etapas del Ciclo Vital, están en la fase donde empiezan a socializar e identificar a los demás, por lo cual es común que los niños pregunten constantemente para entender qué pasa a su alrededor y así ir conociendo poco a poco a las personas que los rodean.

Durante el receso, pude notar que la organización de las maestras y las alumnas practicantes era buena, ya que se les destinaba un área a cada una para hacer guardia en diferentes espacios de la institución, abarcando todo el preescolar sin dejar sola ninguna área, para evitar cualquier tipo de accidente. Esto es crucial, ya que, al ser niños pequeños y estar en desarrollo, tienden a perder el equilibrio y tropezar con cualquier cosa, incluso sin que haya obstáculos en el camino.

Igualmente, se notaba el compromiso y la organización por parte de la directora y las maestras a la hora de realizar bailes para eventos, ponerse de acuerdo en guardias y mantener a los niños bajo control.

Gracias a la maestra Ángela, aprendí que el contexto externo influye mucho, porque si el niño no llega bien emocionalmente —ya sea porque lo regañaron sus padres por la mañana, tiene problemas en casa o simplemente se siente mal porque su mamá lo dejó en el jardín de niños y se fue—, no estará con la mejor disposición para realizar actividades. A los niños se les hace muy difícil despegarse de su mamá, especialmente en los primeros grados; piensan que su mamá los dejará ahí y no volverá, ya que están acostumbrados a estar todo el tiempo con ella, y el alejamiento abrupto los confunde y cambia sus sentimientos por completo en un instante.

Algo que mencionó la maestra que pone en práctica en sus clases es que, cuando los niños no quieren estar aquí y se ponen tristes, esto puede hacer que sus compañeros les presten atención en lugar de realizar la actividad, lo cual afecta a todos al no permitirles desenvolverse de

la mejor manera. Es importante no buscar tenerlos a todos calmados, callados, en filas perfectas o en silencio, ya que eso puede generarle desesperación. En cambio, se debería permitir que aprendan por su cuenta, que se muevan por la cancha de manera libre y que cada uno se exprese como se siente, siendo siempre un apoyo motivacional e impulsándolos a continuar con las actividades.

Una de las experiencias más bonitas que me llevo es que me tocó trabajar con un alumno con síndrome de Down, el cual era un niño muy lindo, amable, simpático, juguetón e inteligente. Me enfoqué tanto en él, ya que no me había tocado convivir en un lugar con una persona con barreras de aprendizaje —a la cual no creo que esté bien decirle así, ya que su aprendizaje y manera de desenvolverse me parece hasta mejor que la de algunos de sus compañeros—. Ponía mucha atención y, si sus compañeros se ponían a platicar durante las clases, él estaba sentado en su lugar en silencio y hablaba muy poco con sus compañeros. Siempre estaba al pendiente de las indicaciones que se daban.

Lo que lo caracterizaba era que, al momento en el que se aburría de realizar la actividad que se les ponía o no le llamaba la atención desde un principio, se levantaba de su lugar y se dirigía al material; se ponía a jugar con algunos bloques que estaban en la esquina del salón. Se le dejaba que se distrajera un momento y después se le explicaba que tenía que regresar a la actividad. Varias veces estaba de acuerdo con esto, pero algunos días se batallaba un poco para lograr regresarlo a su mesa.

Durante las clases de computación, él era de los pocos que realizaba las actividades como deberían ser: prestaba atención a lo que se debía hacer y era quien realizaba mayor trabajo que sus compañeros. Se les estuvieron poniendo juegos muy dinámicos en la computadora con el fin de que identificaran y diferenciaran números y letras. Mientras pasaba por los lugares y preguntaba algunos números, él era de los pocos niños que me respondía correctamente.

Por otro lado, su comportamiento durante las clases de educación física fue muy satisfactorio, ya que siempre participaba en las actividades, se incluía muy bien con sus compañeros y, al momento de retirarse, me ayudaba a recoger el material que se había utilizado. Aunque la maestra le estuviera hablando para retirarse junto con sus compañeros, él se iba

hasta que acabábamos de recoger todo el material. Durante las clases, no era un niño inquieto; se le hablaba muy pocas veces o solo se le pedía que prestara atención, esto ya que era tranquilo. Lo que caracterizaba las clases de la maestra de educación física era dejar ser libres a los alumnos.

Se trabajó un poco lo que fue actividad sensorial, en las cuales se les estaba proporcionando un plato con sal a cada alumno y ellos estuvieron jugando y descubriendo sensaciones nuevas, para después formar su nombre. Estuvieron por un tiempo descubriendo esta sensación, a lo cual María Montessori nos menciona que “la posibilidad de explorar a través de los sentidos traza el camino de reconocer, guardar, adaptar y organizar los estímulos que vamos recibiendo, ayudando así a tener un mejor desarrollo integral”.

Recuerdo con alegría la vez que se me pidió esperar al alumno que estuve observando, ya que iban a ensayar y él se encontraba en el baño. Al salir, se fue corriendo y yo lo seguí. Se paró en los juegos y le propuse ayudarlo a subir el pasamanos, ya que lo estaba haciendo solo y no iba a dejar que se lastimara. Le dije que, haciéndolo, nos iríamos, y él accedió.

Todo iba bien: se logró la propuesta e íbamos en camino al domo, pero se regresó corriendo y me hizo correr detrás de él, ya que para él estábamos jugando y le parecía divertido. Y lo fue, hasta que pasó un buen tiempo y él no quería regresar. Me presioné por lo que me diría la maestra, ya que había pasado bastante tiempo. Al llegar al domo, le mencioné a la maestra lo ocurrido, y me dijo que así pasaba con él: “Lo bueno de él es que no te estresas porque hace eso, sino que te hace reír y te diviertes junto con él”.

Se encontraba otra alumna con síndrome de Down, y me percaté de que ella tenía comportamientos distintos al otro alumno. Al convivir con ella en las mañanas, me percaté de que era un poco veleidosa y no hablaba; me fijé que se enfadaba y se tiraba al suelo. Me gustó tanto estar con los niños, y sé que me llevo mucho de ellos. Aprendí a dejarlos ser libres pero con límites; esto es una parte importante para que ellos se diviertan mientras aprenden y conocen sus habilidades. Ellos sienten esa confianza de poder aprender cada quien a su manera, pero siempre respetando las reglas.

Cada niño que me tocó en el aula me enseñó cómo aprenden de distinta forma estando en el mismo lugar, ya sea social o por etapas, las cuales

definen Vygotsky y Piaget. Pienso que el desarrollo de los alumnos va con la teoría de Vygotsky, ya que aprendí que la teoría de este autor se basa en que los alumnos aprenden a través de lo social, la participación proactiva con el ambiente que los rodea, siendo el desarrollo cognitivo el resultado de un proceso colaborativo.

Lev Vygotsky (Rusia, 1896-1934) planteó que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social, ya que van adquiriendo mejores habilidades cognitivas como proceso lógico de su inmersión en un modo de vida. Durante las observaciones, se trabajaron habilidades socio-motrices, juego motriz, actividades guiadas y recreación. Se menciona también que, de acuerdo con el exosistema (dentro de la teoría ecológica de Bronfenbrenner), la estructura social puede afectar al niño. Esto se debe a que, si el niño está en un entorno que no le favorece, su desarrollo se verá dañado. Algo que no es bueno, ya que a esta edad lo que los niños deben hacer es disfrutar su crecimiento mientras se divierten conociendo su entorno, sus habilidades y sus capacidades.

Algunas de las problemáticas que logré identificar fueron que, por parte de los padres de familia, no se tenía la misma responsabilidad que la escuela. Se mencionó que, si no se podía pagar la inscripción, se les daba la oportunidad de ayudar llevando productos de limpieza para la escuela o deshierbando, a lo cual me parece una gran idea, ya que no se le está negando a nadie la educación y, como lo señala el artículo 3.º de la Constitución Mexicana —siendo esta una obligación—, se les está dando una muy buena oportunidad. Sin embargo, por parte de los padres de familia, no siempre se encuentra una respuesta favorable. Esto es injusto, ya que debe existir un apoyo mutuo entre la escuela y la comunidad, pues una es el sustento de la otra para poder garantizar un mejor aprendizaje, desarrollo, crecimiento y bienestar para los niños.

Reflexión final

Gracias a esta experiencia que la Escuela Normal me permitió llevar a cabo, me quedó claro que de verdad quiero ser educadora. Ver cómo se desenvuelven mis alumnos y ser siempre un apoyo para ellos, ayudarlos a hacer lo que les gusta y superarse —como me pasó a mí— es algo que quiero lograr en ellos.

Ver la energía que tienen los niños, la forma en cómo se desenvuelven, el cómo expresan sus emociones es impresionante. Quiero ser una inspiración, como lo fueron mis maestros para mí. Que la sociedad se quite la idea de que el maestro de educación física es solo “el maestro del balón”. Ahora que sé sobre el ciclo de educación física y lo que se debe trabajar en cada nivel, será más fácil poder ser esa maestra que algún día imaginé.

Al formar parte de esta escuela, la Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, tuve la gran oportunidad de vivir esta bonita experiencia, de la cual estoy más que encantada. Pertenecer a esta institución es mentalizarte a que tendrás un largo camino por recorrer, en el que deberás esforzarte al máximo, comenzar a ver por tu presente y futuro, y siempre pensar que la recompensa que obtendremos al final habrá valido la pena.

Conocer que aprenderemos muchas cosas dentro y fuera del aula, ya que nosotros también somos merecedores de estar dentro de una, y que así como les enseñamos a los alumnos, de igual manera aprendemos de ellos. No estar cerrados a ideas nuevas, comentarios, consejos o incluso regaños; de todos se puede aprender. Lo que nos llevaremos de esta escuela al salir como docentes no solo será el título, sino también las experiencias vividas.

Referencias

- Montagud Rubio, N. (2022, 7 de enero). Pirámide del éxito de John Wooden: qué es y qué propone. *Psicología y Mente*. Recuperado 14 de enero de 2025, de <https://psicologiaymente.com/psicologia/piramide-exito-john-wooden>
- PsicologiaYa.com. (2025). *Teoría ecológica de Bronfenbrenner: Principios y aplicaciones en el desarrollo humano*. Recuperado 14 de enero de 2025, de [URL faltante]
- Psicología y Mente. (s.f.). *La Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky*. Recuperado 14 de enero de 2025, de [URL faltante]

34. Un viaje por las etapas de la educación básica

Diego González López

Introducción

En esta narrativa, quiero compartirles cómo fueron mis experiencias dentro de los tres niveles de educación básica como docente en formación. Durante tres semanas, tuve la oportunidad de realizar visitas de campo en las que dediqué una semana a cada nivel educativo: preescolar, primaria y secundaria. Estas vivencias no solo me permitieron comprender las particularidades de cada etapa, sino también reflexionar sobre el impacto que tiene la labor docente en el desarrollo de los estudiantes en cada nivel.

En la primera semana, en el preescolar Francisco Gabilondo Soler “Cri-Cri”, ubicado en Morelos, Zacatecas, fui testigo de la etapa más temprana del aprendizaje formal, donde los niños se encuentran en un proceso de descubrimiento constante de su entorno. Fue emocionante observar cómo las primeras interacciones entre los pequeños fomentan habilidades como el trabajo en equipo, la empatía y la curiosidad. Cada actividad, por más sencilla que pareciera, estaba llena de significado y aprendizaje, desde aprender los colores hasta compartir juguetes con sus compañeros.

La siguiente semana, en la Primaria “Francisco Goitia”, ubicada en el estado de Zacatecas, descubrí un escenario diferente. Los alumnos comienzan a ampliar sus horizontes. Noté cómo sus habilidades cognitivas y sociales se consolidan, mientras introducen conocimientos fundamentales que los preparan para el futuro.

Fue gratificante verlos resolver problemas, expresar sus ideas con más claridad y trabajar en equipo de una manera más estructurada. Sin embargo, también enfrenté el desafío de atender las diferentes necesidades de cada estudiante, ya que algunos requerían mayor apoyo para descubrir su potencial.

Finalmente, en mi tercera semana, en la Secundaria “Emiliano Zapata (Federal 3)”, ubicada en el estado de Zacatecas, el panorama cambió nuevamente. Los estudiantes de esta etapa enfrentan un contexto más complejo, marcado por la búsqueda de su identidad y una mayor independencia. Aquí, la relación con los alumnos adquirió otra dimensión, ya que, además de ser una guía académica, el docente también se convierte en un apoyo emocional y un orientador en momentos de incertidumbre. Fue interesante observar cómo los jóvenes comienzan a formar opiniones más críticas y a tomar decisiones que definirán su futuro.

I

En mi primer día de observación, llegué a la comunidad de Morelos en camión, el cual nos dejaba en el centro de la comunidad. De ahí, nos teníamos que desplazar hacia el preescolar. En el transcurso, nos dimos cuenta de algunos aspectos del contexto externo, ya que veíamos que los padres de familia utilizaban mayormente medios de transporte como motos y automóviles, aunque también muchos llevaban a sus hijos caminando.

Vimos que alrededor del preescolar había terrenos baldíos y, enfrente, una tienda de abarrotes. La mayoría de los padres llevaba a los hijos a comprar después de las clases. Cuando nos recibió la directora del plantel, nos señaló el camino para llegar a la dirección, donde nos teníamos que registrar para saber cuál era nuestra hora de llegada y salida. Ahí mismo, nos indicó cuáles serían los grupos que nos tocarían para realizar las observaciones correspondientes. Mi compañero y yo nos dirigimos al salón para ir con la maestra encargada del grupo, para que nos recibiera y así poder empezar a trabajar.

Me tocó primer grado. Los niños se nos quedaron viendo un poco extrañados, ya que no nos conocían y no sabían para qué estábamos en su espacio. La maestra les explicó a los alumnos que éramos maestros y que nos acompañarían durante toda la semana.

A continuación, salimos a honores a la bandera. Guiamos a los alumnos hacia la cancha para que empezaran con su formación. Empezaron los honores y observé que tienen una escolta conformada por alumnos de tercer grado y una banda de guerra conformada por cuatro alumnos de segundo y tercer grado.

Los honores están conformados por canciones infantiles para que los niños canten y participen en el acto cívico. Son interactivos, ya que preguntan a los niños de forma directa sobre quién quisiera participar, y así puede pasar cualquier niño.

Al término del acto cívico, ya estando en el salón, la maestra les indicó a los alumnos que fueran por su tabla para que ella pasara a sus lugares y les diera la plastilina.

Realizaron una actividad con ese material, la cual consistía en hacer rollitos de plastilina y crear, como mínimo, dos figuras, y como máximo, las que la maestra les indicó.

II

En observación en educación primaria, mis compañeros y yo nos reunimos en la Plaza de Armas, en el centro de Zacatecas, para llegar todos juntos a la Primaria “Francisco Goitia”. En el transcurso del camino, a pocas calles de llegar a la escuela, vi que los alumnos se dirigían a sus clases en compañía de sus padres: en carros, motocicletas y otros caminando. En la escuela, me percaté de que para llegar hay una ruta transitada, ya que por ahí también se puede ir a La Bufa. Alrededor de la escuela hay terrenos baldíos y no hay tiendas.

Entramos a las instalaciones y nos pasaron a la dirección para indicarnos con qué grupo nos tocaría y para hacernos saber que teníamos que anotar nuestra hora de llegada y salida. Dijeron que nos tocaría a cada quien un grupo.

A mí me tocó cuarto grado, grupo B. Llegué al salón saludando con buenos días. La maestra les explicó a los alumnos que yo estaría con ellos en el transcurso del día y me indicó que me presentara con el grupo. Les dije mi nombre y cuál era el motivo por el cual estaría con ellos. Me sentí nervioso y entusiasmado por saber cómo sería trabajar con ese grupo.

El día lunes no hubo honores, ya que el jueves tendrán un evento sobre la certificación de salud. La maestra comenzó su clase dando cinco minutos a los alumnos para limpiar su área de trabajo. Empezaron la clase con el libro de proyectos comunitarios: leyeron en voz alta un texto para hacer una lectura grupal.

Los alumnos mostraron disposición y querían participar. Terminada la lectura, contestaron preguntas en grupo. Algunos me pidieron ayuda para entender las actividades que la maestra asignó, y con toda disposición ayudé.

Al terminar, sacaron el libro de lenguaje e hicieron una lectura grupal con la finalidad de que los alumnos con menor expresión lectora perdieran el miedo y fortalecieran su habilidad. Al acabar, guardaron su libro de proyectos escolares. Al mover mi cuerpo durante la actividad, relacioné esto con las etapas del ciclo vital, ya que en esta fase los alumnos exploran su cuerpo y comprenden todo lo que implica su movimiento y desarrollo.

III

Observaciones de secundaria: En mi primer día de observación, mis compañeros y yo nos reunimos en el ISSSTE para llegar todos juntos a la Secundaria “Emiliano Zapata”. Llegamos a la secundaria y, a un lado, hay un preescolar; junto a la secundaria está una tienda, y avanzando más hay otras dos tiendas. También hay una cancha de basketball y un espacio recreativo para las personas.

Entrando a la secundaria, nos hicieron pasar a la dirección, donde estaba el subdirector y la directora. Ahí nos dieron la bienvenida y nos dieron indicaciones sobre lo que deberíamos hacer durante toda la semana de prácticas y con quién íbamos a estar.

Empezaron los honores y todo transcurrió con normalidad. Al finalizar, el subdirector les dijo a los alumnos que nosotros estaríamos con ellos una semana. Finalizados los honores, nos dirigimos al salón de la maestra de educación física.

Ahí llegó el primer grupo, y la maestra hizo que nos presentáramos y explicáramos cuál era la finalidad de nuestra estancia en la escuela. Pasamos a la cancha junto al grupo de segundo grado y nos pusimos a observar las actividades y el comportamiento de los alumnos.

Los alumnos responden de manera apática a las actividades, ya que la maestra no incluye juegos o deportes como parte de las actividades físicas, y los alumnos no quieren participar por el frío o simplemente no quieren participar.

La maestra nos dejó un grupo a cargo. Pusimos juegos y los alumnos mostraron buena disposición para participar; la clase estuvo divertida y participativa.

Relación entre materias: En esta narrativa encontré la relación con Bases Históricas, Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo. Aquí noté que influye mucho el contexto socioeconómico y organizativo, ya que afecta cómo los estudiantes llegan a la escuela —utilizando diferentes medios de transporte—, lo que refleja la diversidad socioeconómica de las comunidades donde se ubican las escuelas. Esto es relevante para entender cómo el contexto influye en la organización del sistema educativo y en las oportunidades de acceso.

La presencia de terrenos baldíos y tiendas cercanas muestra que las instituciones educativas están inmersas en un entorno que puede influir positiva o negativamente en el desarrollo de los estudiantes. Esta observación permite reflexionar sobre la necesidad de políticas públicas que mejoren las infraestructuras escolares y su entorno.

Al igual que los honores a la bandera y actos cívicos —al realizarse con canciones infantiles e interacción directa con los alumnos—, destaca cómo las escuelas fomentan valores cívicos y el sentido de pertenencia desde temprana edad.

También se relaciona con la materia Educación Física en Educación Obligatoria, donde se observa la importancia de la educación física como parte integral del desarrollo. En la secundaria, se notó una actitud apática de los alumnos hacia las actividades físicas, debido a la falta de dinámicas atractivas o motivación externa. Esto pone de manifiesto la importancia de diseñar actividades que no solo promuevan el movimiento, sino que también fomenten la participación activa y el interés, alineándose con los objetivos de la educación física en la educación básica.

La actividad con plastilina en preescolar refleja la importancia de las habilidades motrices finas para el desarrollo físico y cognitivo en etapas tempranas. Por su parte, la lectura y las dinámicas grupales en primaria y secundaria resaltan cómo las actividades físicas y académicas pueden complementarse para un desarrollo integral del estudiante.

Reflexión final

La jornada de observación en los tres niveles de educación básica representó una experiencia invaluable que me permitió adentrarme en la diversidad y riqueza del proceso educativo en cada etapa. A través de esta vivencia, no solo observé las particularidades de preescolar, primaria y secundaria, sino que también reflexioné sobre el papel crucial del docente en la formación integral de los estudiantes.

En preescolar, pude constatar cómo los niños exploran su entorno con curiosidad y asimilan las primeras nociones de convivencia y aprendizaje colectivo. En primaria, observé cómo los estudiantes desarrollan habilidades académicas y sociales fundamentales que los preparan para los desafíos futuros. Por último, en secundaria, fui testigo del esfuerzo por encontrar una identidad propia y del proceso de transición hacia una mayor autonomía e independencia.

Cada nivel presenta retos y aprendizajes únicos, pero también un hilo conductor común: la influencia significativa que tiene el docente en la vida de sus alumnos. Esta jornada me reafirmó la importancia de ser flexible y empático, adaptándome a las necesidades y características de cada etapa educativa, al tiempo que se mantiene un compromiso firme con el aprendizaje y el desarrollo personal de los estudiantes.

En conclusión, estas experiencias me dejaron una enseñanza clara: la educación es un proceso dinámico y transformador que requiere pasión, preparación y dedicación. Ser testigo del impacto de la enseñanza en las distintas etapas del desarrollo infantil y juvenil me inspiró a seguir construyendo mi camino como docente, con el firme propósito de contribuir al crecimiento académico y humano de las generaciones futuras.

Referencias

Psicologia-Online.com. (2022, 14 de enero). *Teoría cognitiva de Piaget: qué es, origen, proceso, etapas*. Recuperado 15 de enero de 2025, de <https://www.psicologia-online.com/teoria-cognitiva-de-piaget-que-es-origen-proceso-etapas-8573.html>

*La narrativa: un espacio para el análisis en la formación inicial del
educador físico en la BENMAC.*

Se terminó de editar en agosto de 2025
en los talleres de Astra Ediciones

Av. Acueducto No. 829

Colonia Santa Margarita, C. P. 45140

Zapopan, Jalisco, México.

33 38 34 82 36

E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx

www.astraeditorialshop.com

El presente libro nace de la necesidad de un colectivo como cuerpo académico y de su interés compartido por repensar la formación inicial de docentes desde una mirada innovadora y comprometida. En un contexto en el que la educación enfrenta grandes retos, se vuelve indispensable impulsar experiencias académicas que favorezcan la colaboración, el diálogo y la construcción conjunta de saberes entre estudiantes y profesorado.

Se trata de un testimonio colectivo que refleja el compromiso de nuestra comunidad normalista con una formación docente de calidad, inclusiva y crítica, capaz de responder a los desafíos actuales de la educación.

ISBN: 979-13-87837-48-8



Consulta y descarga

